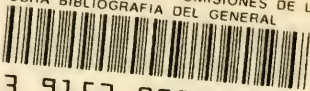




012
3a58S

v.5

BOOK 012.SA58S v.5 c.1
SALAS # ERRORES Y OMISIONES DE LA
OBRA BIBLIOGRAFIA DEL GENERAL



3 9153 00056606 9

BIBLIOGRAFÍA

DEL GENERAL

DON JOSÉ DE SAN MARTÍN

Y DE LA

EMANCIPACIÓN SUDAMERICANA

POR

CARLOS I. SALAS

PUBLICADA BAJO LOS AUSPICIOS DE LA HONORABLE COMISIÓN

DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA

1778-1910

TOMO QUINTO

BUENOS AIRES

COMPANÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Chile, 263 y Cangallo, 559

1910

BIBLIOGRAFÍA

DEL

GENERAL DON JOSÉ DE SAN MARTÍN

Y DE

LA EMANCIPACIÓN SUDAMERICANA

OBRAS DEL MISMO AUTOR

PUBLICADAS

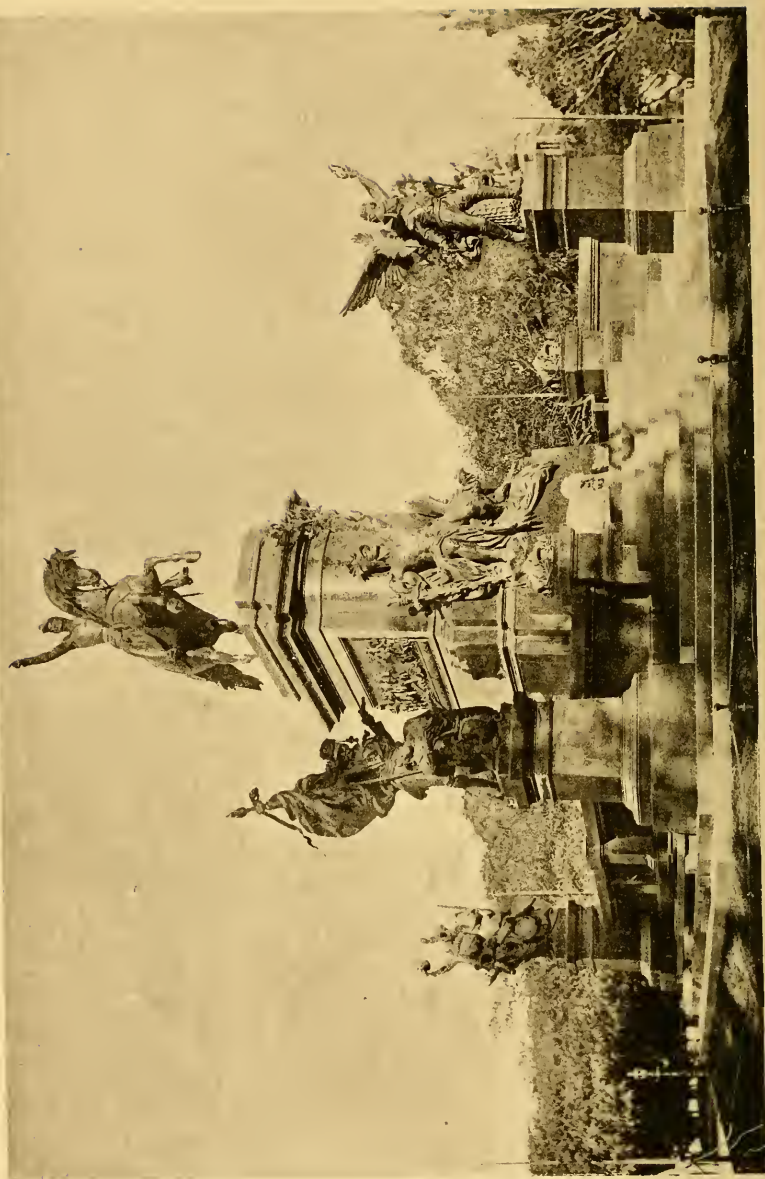
- Apuntes biográficos del Dr. Diego Alcorta. — 1 folleto, 1889.
Apuntes biográficos del Dr. Antonio Sáenz. — 1 folleto, 1889.
Bibliografía del Coronel don Federico de Brandsen. — 1 volumen, 8.º, 1.ª edición, 1909.
Bibliografía del Coronel don Federico de Brandsen. — 1 volumen, 1910. — 2.ª edición.
Bibliografía del General don José de San Martín y de la Emancipación Sud-Americana. — 5 volúmenes de 500 páginas cada uno, 1910.

LISTA PARA ENTRAR EN PRENSA

- Bibliografía del Dr. Bernardo Monteagudo.

EN PREPARACIÓN

- Catálogo razonado de la Biblioteca Americana del General Bartolomé Mitre. (Sección: Historia. — Geografía. — Viajes desde Buenos Aires hasta Caracas).
-



MONUMENTO ERIGIDO EN BUENOS AIRES AL GENERAL SAN MARTÍN

2
878
.52
191
t

CARLOS I. SALAS

BIBLIOGRAFÍA

DEL

GENERAL DON JOSÉ DE SAN MARTÍN

Y DE

LA EMANCIPACIÓN SUDAMERICANA

PUBLICADA BAJO LOS AUSPICIOS

DE LA

HONORABLE COMISIÓN DEL CENTENARIO

DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA

1778-1910

TOMO QUINTO

BUENOS AIRES

COMPANÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Chile, 263 y Cangallo, 559

1910

012
Sa585
v.5

DERECHOS RESERVADOS

BIBLIOGRAFIA POÉTICA

1810 - 1910

Hermanidad de la lira y de la historia
Abrazo de la gloria con la gloria.

JUAN MARÍA GUTIÉRREZ.



COSTA, Alfredo.

El Camino de la Gloria. Canto, por Alfredo Acosta.

Santa Fe, 1887. — 1 folleto 8.º, 1.ª edición, 17 págs. — Imprenta y Encuadernación de *El Comercio*.
Chacabuco y Maipo.

Acosta, Alfredo.

El Titán del Siglo. Canto dedicado al doctor Dámaso Centeno.

Santa Fe, 1887. — 1 folleto 8.º, 1.ª, 17 págs. — Imprenta y Encuadernación de *El Comercio*, 9 de Julio, N.º 46.

5/26/65

Acosta, Alfredo.

La Sangre Americana. — Poesía. — A la juventud rosarina.

Rosario de Santa Fe, 1890. — 1 folleto 8.º, 1.ª, 32 págs. — Imprenta y Encuadernación La Industrial, de Villalón Hnos., Comercio 408.

Aguirre, Darío.

Saludo de la Escuela Militar de Chile á la Escuela Militar Argentina.

Buenos Aires, 1910. — *La Nación*, Sábado 21 de Mayo.

Durante la visita que realizó la Escuela Militar de Chile al Colegio Militar Argentino, en San Martín, el día 20 de Mayo, el cadete chileno Darío Aguirre recitó la composición poética que, en homenaje á la bondad de concepto que encierra y á la belleza de sus inspiradas estrofas, reproducimos.

Aquí estamos unidos ¡al cabo!
Y por eso, entre aplausos y palmas,
Palpitar oigo en todas las almas
Una extraña canción de placer...
Es el himno de antiguas victorias
Que el recuerdo en nosotros levanta,
Es un siglo de glorias que canta
En las viejas banderas de ayer.

Las banderas del Plata y de Chile
Que impregnadas de iguales anhelos
Le robaron azul á los cielos
Y robáronle espumas al mar;
Las que siempre de noche y de día
Por seguirse y abrirse una huella
Lleva una en la frente una estrella
Y otra un sol hizo en ella colgar.

Os traemos los besos de Chile
Que en los labios de un rudo soldado,
Tiene notas de un himno sagrado
Que nos une en un solo eslabón;
Es un beso espontáneo... ¡es de pólvora!
De esa misma que allá en las trincheras
De Maipú, bautizó estas banderas
Que hoy palpitan como un corazón.

Andrade, Olegario V.

*Obras poéticas. Publicación ordenada por el
Excmo. Gobierno Nacional.*

Buenos Aires, 1887. — 1 vol. 8.^o, 1.^a edición,
con retrato del autor. — Imprenta, Litografía
y Encuadernación de Jacobo Peuser, calle San
Martín, N.^{os} 96, 98 y 100.

El Nido de Cóndores. Fantasía, 1877.

La Noche de Mendoza, 1880.

San Martín. Canto lírico leído al pie de la
bandera de los Andes, 1878.

Andrade, Olegario V.

Obras poéticas. — Precedidas de una noticia biográfica y crítica, por Jacob Larrain.

Santiago de Chile, 1887. — 1 vol. 4.º, 1.ª, 215 páginas. — Imprenta Gutenberg, calle del Estado, 38. — Jacobo Bruner, editor.

Esta edición chilena de las obras poéticas de Andrade, el poeta de más alto vuelo y de inspiración más brillante de la Argentina, fué arreglada y dirigida por el secretario de la Legación argentina en Santiago, nuestro venerando maestro de Revista de la Historia en el Colegio Nacional de Buenos Aires, el doctor Jacob Larrain, quien hace preceder la edición con un notable y erudito trabajo histórico-crítico de las poesías del renombrado cantor de *Prometeo*, *Nido de Cóndores*, *Víctor Hugo*, *San Martín*, la *Atlántida*, etc. Este estudio es de lo más completo que se ha publicado acerca de las obras de Andrade, considerado como poeta, sin excluir la introducción que precede á la primera edición argentina decretada por el Congreso.

Andrade, Olegario V.

San Martín. Canto lírico leído al pie de la bandera de los Andes.

La Plata, 1895. — *La Mañana*. Año I, número 175.

SAN MARTIN

CANTO LÍRICO

(Leído al pie de la bandera de los Andes)

I

No nacen los torrentes
En ancho valle ni en gentil colina;
Nacen en ardua desolada cumbre,
Y velan el cristal de sus corrientes,
Que ruedan en inquieta muchedumbre,
Vagorosos cendales de neblina.

No bajan de la altura
Con tardo paso y quejumbroso acento,
Copiando flores, retratando estrellas
En el espejo de su linfa pura,
Mientras en la lira del follaje, el viento
Murmura la canción de sus querellas.

Se derraman sin rumbo
Por ignotos y lóbregos senderos,
Caravanas del ámbito infinito,
Cual si quisieran sorprender al mundo
Con el fragor de sus enojos fieros,
De libertad con el potente grito.

Nació como el torrente,
En ignorada y misteriosa zona

De ríos como mares,
De grandes y sublimes perspectivas,
Do parece escucharse en los palmares
El sollozo profundo
De las inquietas razas primitivas!

Nació como el torrente,
Rodó por larga y tenebrosa vía,
Desde el mundo naciente al mundo viejo;
Torció su curso un día,
Y entre marciales himnos de victoria,
Desató sobre América cautiva
Las turbulentas ondas de su gloria!

II

Cual tiembla la llanura
Cuando el torrente surge en la montaña,
La espléndida comarca de su cuna
Se estremeció con vibración extraña
Cuando nació el gigante de la historia;
Y algo, como un vagido,
Flotó sobre las mudas soledades
En alas del viento conducido!

Lo oyó la tribu errante
Y detuvo su paso en la pradera;
Vibró, como una nota,
De la selva en las bóvedas sombrías,
Flébil nota de místicos cantares,
Y el Uruguay se revolvió al oírla,
En su lecho de rocas seculares.

El viejo misionero
Que en el desierto inmensurable abría
Con el hacha y la cruz vasto sendero,
Tembló herido aquel día
De indefinible espanto,
Cual si sentido hubiese en la espesura
El eco funeral del bronce santo!

El soldado español creyó que oía
Cavernoso fragor de muchedumbre; —
Que los lejanos bosques, que ostentaban
Sobre el móvil ramaje
El áureo polvo de la hirviente lumbre
Del sol en el ocaso —
Eran negras legiones de guerreros,
Que con acorde y silencioso paso
De las altas almenas descendían
Chispeando los aceros!

Presintiendo el informe del futuro!
Voz celeste que anima en la batalla
Al esclavo que lucha moribundo
Y al opresor desmaya!
Pavorosa visión, habitadora
De los viejos derruídos monumentos
Que guardan de los siglos la memoria
Y que anuncia á los siglos venideros
Los grandes cataclismos de la historia!

Aquella voz decía:
“Ya nació el salvador, raza oprimida!
“Ya nació el vengador, raza opresora!

“ Ya la nube del rayo justiciero,
“ Asciende al horizonte rugidora,
“ Y se alza su brazo airado,
“ Que va á rasgar el libro de las leyes
“ De la conquista fiera,
“ Y á azotar con el cetro de sus reyes
“ El rostro de la España aventurera!”

III

Dejó su nido el águila temprano;
Ansiaba luz, espacio, tempestades,
Playas agrestes y nevados montes
Para ensayar su vuelo soberano!
Buscaba un astro nuevo
Perdido en los nublados horizontes
Y fué en su afán gigante
A preguntar por él al Oceano!

¿Qué se dirían á solas
El águila de América arrogante,
Mojando el ala en las hurañas olas,
Y el hosco mar Atlante,
De la noche en la quietud sagrada,
Y al rumor de la playa estremecida,
Escuchando en la atmósfera callada
Rodar el mundo y palpar su vida?

Acaso el Oceano
Le repitió al oído los cantares
De aquel errante cisne lusitano
Que estremeció con su dolor los mares;

O le dijo más bajo,
Con ademán profético y severo:
“Allá! tengo guardada
“Dè mi imperio el límite postrero,
“Como una nave misteriosa anclada,
“La roca en que en tiempo venidero
“Otra águila caudal va á ser atada!”

No detuvo su vuelo
El águila de América arrogante.
Iba buscando en extranjero cielo
La estrella fulgurante
Que soñara en el nido solitario
De la selva uruguaya,
Y fué á posarse un día
Del mar hesperio en la sonora playa.

Tronaba por los montes
De la guerrera tempestad la saña,
Y vió flotar al viento,
Sobre la débil indefensa España,
De la conquista el pabellón sangriento!
Y el ave americana
Soltó de nuevo el turbulento vuelo,
Cruzando rauda la extensión vacía,
Y fué á buscar al águila francesa
Entre el estruendo de la lid bravía!

Bailén la vió severa
Entre el tropel de la legión bizarra
Que el suelo de la patria defendía;
Y la marca sangrienta de su garra

Quedó estampada en la imperial bandera
Conocida de valles y montañas,
Que los lindes de un mundo había borrado
Sembrando glorias y abortando hazañas!

Mas no era aquél el astro que buscaba;
No era el rojizo sol de Andalucía,
El sol de los ensueños
Que con inquieto afán perseguiría. —
Allí un pueblo esforzado reluchaba
En la alta sierra y la llanura amena
Por sacudir el extranjero yugo,
Para amarrar de nuevo á su garganta,
De los antiguos amos la cadena.

Volvió á tender el vuelo
Cargado de laureles
Y entristecida el águila arrogante!
Buscaba por doquiera pueblos libres,
Y hallaba por doquiera pueblos fieles. —
Hasta que al fin un día,
Vió levantarse en el confín lejano
Del patrio río en que dejó su nido,
De libertad el astro soberano,
De libertad el astro bendecido!

IV

Un mundo despertaba
Del sueño de la negra servidumbre,
Profunda noche de mortal sosiego,
Con la sorda inquietud de la marea. —

Y en la celeste cumbre,
Las estrellas del trópico encendían
Sus fantásticas flámulas de fuego
Para alumbrar la lucha gigantea. —
Un mundo levantaba
La desgarrada frente pensativa
Del profundo sepulcro de su historia,
Y una raza cautiva
Llamaba al *Salvador* con hondo acento;
Y el *Salvador* le contestó lanzando
El resonante grito de victoria
Entre el feroz tumulto de las olas
Del Paraná, irritado
Al sentirse oprimido por las quillas
De las guerreras naves españolas.

Fué un soplo la batalla!
Los jinetes del Plata, como el viento
Que barre sus llanuras, se estrellaron
Con empuje violento
En la muralla del templado acero;
Y se vió largo tiempo confundidas
Sobre la alta barranca,
Y entre el solemne horror de la batalla,
La naciente bandera azul y blanca
Y el rojo airón del pabellón ibero!

Fué la primer jornada
Del torrente nacido en las sombrías
Florestas tropicales;
La primera iracunda marejada,
Y su rumor profundo

Llevado de onda en onda por el viento
Del Plata, al Oceano,
Fué á anunciar por el mundo
Que ya estaba empeñada la partida
Del porvenir humano!

V

Al pie de la montaña,
Centinela fantástico que ostenta
La armadura de siglos,
Que abolló con su masa la tormenta,
Fué á sentarse el gigante de la historia
Taciturno y severo,
Pensando en la alta cumbre
Donde el nombre argentino á grabar iba
Con el cincel potente de su acero.

La voz que llama al águila en la altura
Y el huracán despierta en el abismo,
Es la voz de la gloria
Que llama á la ambición y al heroísmo;
La misma voz que resonó en su oído
Con misterioso, irresistible acento,
Aquella voz que imita
Rumores de batalla,
Murmullos de laureles en el viento,
Himnos de Ossían en la desierta playa.

La oyó el héroe y la hueste altiva,
Que velaba severa
Soñando con la patria y con la historia,

Al pie de la gigante cordillera!
Y al sonar de los roncós atambores
Largó el cóndor atónito su presa,
Y la ruda montaña conmovida
Doblegó la cabeza
Para ser pedestal de esa bandera!

VI

Ya están sobre las crestas de granito
Fundidas por el rayo!
Ya tienen frente á frente el infinito:
Arriba, el cielo de esplendor cubierto;
Abajo, en los salvajes hondonados,
La soledad severa del desierto;
Y en el negro tapiz de la llanura
Como escudos de plata abandonados,
Los lagos y los ríos que festonan
De la patria la regia vestidura!

Ya están sobre la cumbre!
Ya relincha el caballo de pelea
Y flota al viento el pabellón altivo,
Hinchado por el soplo de una idea!
Oh! qué hermosa, qué espléndida, qué grande
Es la Patria, mirada
Desde el soberbio pedestal del Ande!
El desierto sin límites doquiera,
Oceanos de verdura en lontananza,
Mares de ondas azules á lo lejos,
Las florestas del trópico distantes,

Y las cumbres heladas
De la adusta argentina cordillera,
Como ejército inmóvil de gigantes!

¿En qué piensa el coloso de la historia,
De pie sobre el coloso de la tierra?
Piensa en Dios, en la Patria y en la Gloria,
En pueblos libres y en cadenas rotas;
Y con la fe del que á la lucha lleva
La palabra infalible del destino,
Se lanzó por las ásperas gargantas
Y lo siguió rugiendo el torbellino!

VII

Débil barrera oponen á su empuje
Los arrogantes tercios españoles
De Chacabuco en la empinada cuesta
Que como roja nube centellea
Mientras el viento encadenado ruge. —
¿Quién detiene el torrente embravecido
Cuando el soplo de Dios lo aguijonea?
El torrente llegó, rompió la valla,
Y se perdió veloz en la llanura,
Y al mirarlo pasar lo saludaron
Las nubes, agitándose en la altura.

Reguero de laureles!
Sólo una vez el sol de su bandera
Palideció con fúnebre desmayo
Aquella ingrata noche de la historia,
Que cruzó como una nube pasajera

Barrida por cien ráfagas de gloria.
Para borrar sus sombras, encendimos
Con corazas y yelmos y cañones,
En el llano de Maipo inmensa hoguera
A cuya luz brotaron dos naciones!

VIII

Los vientos del Oceano
Llevaban en sus alas turbulentas
A los valles chilenos,
Mezclados al rumor de las tormentas,
Los lastimeros ecos fugitivos,
Que los sauces del Éufrates oyeron
Del arpa de los míseros cautivos.

Aun quedaba un pedazo
De tierra americana, sumergido
En la noche de horror del coloniaje,
Para ser redimido!
Aun yacía en obscuro vasallaje
Aquel pueblo bizarro,
Que cual los robles del monte despeñados
Con ímpetu sonoro,
Vió caer á sus Incas, derribados
De su trono de oro
Bajo el hacha sangrienta de Pizarro!

IX

Sonaron otra vez los atambores!
Hinchó otra vez el viento la bandera

Que desgarró de Maipo la metralla,
Y á la voz imperiosa del guerrero
Bajó la espalda el mar como si fuera
Su bridón generoso de batalla!

Salud al vencedor! Salud al grande
Entre los grandes héroes! exclamaban
Civiles turbas, militares greyes
Con ardiente alborozo
En la vieja ciudad de los virreyes. —
Y el vencedor huía,
Con firme paso y actitud serena,
A confiar á las ondas de los mares
Los profundos secretos de su pena.

La ingratitud, la envidia,
La sospecha cobarde, que persiguen
Como nubes tenaces
Al sol del genio humano,
Fueron siguiendo el rastro de sus pasos,
A través del Oceano,
Ansiosas de cerrarle los caminos
Del poder y la gloria,
Sin acordarse ¡torpes! de cerrarle
El seguro camino de la historia!

X

Allá duerme el guerrero
A la sombra de mustias alamedas
Que velan su reposo solitario!

Ay! no arrullan su sueño postrimero,
Como soñó en la tarde de su vida,
Los ecos de las patrias arboledas!

Allá duerme el guerrero,
De extraños vientos al rumor profundo,
Los vientos de la historia
Que lloran las catástrofes del mundo;
Y acaso siente en la callada noche
Pasar en negra y lastimera tropa
Fantasmas de los pueblos oprimidos,
Espectros de los mártires de Europa!

Cómo tembló la losa de su tumba
Y se agitó su sombra gigantea
Cuando sintió rugir á la distancia
El sangriento huracán de la pelea,
Y vió caer exánime á la Francia
Bajo los cascos del corcel germano
Y en medio del espanto de la tierra!
Ah! quizá levantó la yerta mano
Para ofrecerle en el desastre inmenso,
A falta de su espada,
La espada de Maipú y de San Lorenzo!

XI

Un siglo más que pasa!
Una ola más, del mar de las edades,
Una nueva corriente de la historia
Que arrastra á las eternas soledades
Generaciones, sueños y quimeras!

Hace un siglo recién desde aquel día,
Fecundo día de inmortal memoria,
Cuando en lejana, misteriosa zona,
El salvador de América nació
A la sombra de palmas y laureles
Que no habían de bastar á su corona.

Un siglo nada más; un paso apenas
Del tortuoso sendero
Que lleva al porvenir desconocido;
Un siglo nada más, y el grito fiero
Ya no se oye del indio perseguido
Por la implacable fe del misionero
Y la avaricia cruel de sus señores. —
Ya ha crecido la hiedra,
De Yapeyú en los áridos escombros
Que alzan la frente airada,
De la luna á los lívidos fulgores,
Como tremenda maldición de piedra!

La aurora de este siglo
Nació en los tenebrosos horizontes
De un inmenso desierto. —
Tribus errantes y salvajes montes,
La barbarie doquier; y el fanatismo
Fué ascendiendo, ascendiendo,
Como un rayo de luz en un abismo,
Y al bajar al ocaso
Alumbran su camino
Los millares de antorchas del progreso,
Del pensamiento al resplandor divino!

Ayer, la servidumbre
Con sus sombras tristísimas de duelo,
Cadenas en los pies y en la conciencia,
La sombra en el espíritu y el cielo!
Hoy, en la excelsa cumbre
La libertad enciende sus hogueras,
Unida en santo abrazo con la ciencia;
Los dos genios del mundo vencedores:
La libertad que funde las diademas,
Y la ciencia que funde los errores!

Milagros de la gloria!
Tu espada, San Martín, hizo el prodigio;
Ella es el lazo que une
Los extremos de un siglo ante la historia,
Y entre ellas se levanta
El astro brillador de tu memoria.

No morirá tu nombre!
Ni dejará de resonar un día
Tu grito de batalla,
Mientras haya en los Andes una roca
Y un cóndor en su cúspide bravía.
Está escrito en la cima y en la playa,
En el monte, en el valle, por doquiera
Que alcanza de Misiones al Estrecho
La sombra colosal de tu bandera!

OLEGARIO V. ANDRADE.

Febrero de 1878.

Anónimo.

Anuncio de las proezas del ejército de los Andes á las naciones europeas. — Octava.

Comienza así:

Heroicidades son, gentes remotas,
Que inspiran el genio de la patria mía.

Anónimo.

Brindis al ejército victorioso y á su digno general. — Poesía.

Comienza así:

A la lid Marcó llamó
Y le venció San Martín.

Anónimo.

Quintillas que fueron declamadas así que San Martín llegó á su casa.

Comienza así:

Todas las palmas de Grecia
San Martín son las que toma...

Anónimo.

Soneto.

Comienza así:

La América, la Europa, el orbe entero,
Aunque con diferentes sensaciones...

Anónimo.

Glosa en décimas. A la victoria conseguida en Maipo.

Comienza así:

¡Oh San Martín vencedor!
¡Oh nuevo Alejandro! ¡O tú
Que en Chacabuco y Maipú
Mostraste tanto valor!

Anónimo.

Poesía. — La victoria de Maipo.

Comienza así:

Un Pueyrredón y un San Martín existen
Y el ministro Pizarro lo ignoraba.
¡Cosas de España! ¡Olvidos insufribles!

Anónimo.

Al Excmo. señor don Juan Martín de Pueyrredón. — Poesía.

Comienza así:

De San Martín los planes protegistes
Con eficacia tal, que conseguiste...

Anónimo.

A la restauración de Lima. — Soneto. — Dé-

cimas. — A la señora doña Remedios Escalada de San Martín. — Quintillas.

Buenos Aires. — Hoja suelta. — Imprenta de Alvarez.

Anónimo.

Al triunfo de Lima, por San Martín. — Décimas.

Buenos Aires. — Hoja suelta. — Imprenta de Alvarez.

Anónimo.

Nueva canción patriótica.

Comienza así:

De Maipo la gran victoria
Al tirano deja yerto;
Un jefe bravo y experto
Conduce nuestras legiones...

Anónimo.

Alocución al pueblo de Buenos Aires, por un niño, con motivo de la feliz restauración de Chile. — Poesía.

Comienza así:

¿Qué pudiste desear, ó Buenos Aires?
Por tu bien, por tu gloria y tus hermanos...

Anónimo.

*Soneto puesto como inscripción en el arco
toral del Cabildo de esta ciudad al tenerse noti-
cia de la victoria de Maipo.*

Comienza así:

¡ Oh Marte! — ¡ Oh San Martín, honor y gloria!
Lustre inmortal del pueblo americano!

Anónimo.

*Octava dedicada al Excmo. señor general de
las tropas de la patria.*

Comienza así:

Las cimas de los Andes sorprendidas,
Se aplanan, San Martín, bajo tu planta...

Anónimo.

*Oda al Estado Mayor General de los Ejér-
citos de las Provincias Unidas del Río de la
Plata, al triunfo de las armas americanas en
Maipo.*

Anónimo.

A la ilustre ciudad de Mendoza. — Décima

Comienza así:

A los patriotas colmas de consuelo,
Y á Chile sacas del profundo abismo...

Anónimo.

A la batalla de Chacabuco. — Décimas.

Comienza así:

En Chacabuco empezó
Poco á poco el tiroteo...

Anónimo.

Inscripciones en el arco triunfal erigido en la Plaza de Mayo. — Octavas reales.

Comienza así:

Hoy canta, oh San Martín siempre invencible,
Este gran pueblo tu marcial aliento...

Anónimo.

A la victoria conseguida por las armas de la patria, en el campo de San Carlos, puerto de San Lorenzo, sobre el río Paraná, contra la expedición de Montevideo el día 3 de Febrero de 1813. — Poesía.

Comienza así:

San Lorenzo en los fastos de la historia
A Marte dará honor. — De allí lecciones...

Anónimo.

Recuerdos gloriosos. — Poesía.

Buenos Aires, 1905. — 25 de Mayo, 1810-1905. — Número único, ya citado.

Anónimo.

Compilación de poesías patrióticas de autores americanos.

Buenos Aires, 1896. — 1 folleto 8.º, 1.ª, 48 páginas. — Agencia General de Publicaciones y Telegráfica La Aurora.

Este folleto contiene las siguientes poesías, que se refieren ó hacen referencia de San Martín:

Himno Nacional, por VICENTE LÓPEZ Y PLANES.

San Martín. Canto, por O. V. ANDRADE.

Brandsen. Poesía, por MARTÍN CORONADO.

Recuerdos de gloria, por LUIS N. PALMA.

A la batalla de Maipo, por V. LÓPEZ Y PLANES.

La Redención del Paraguay, por RICARDO GUTIÉRREZ.

El huérfano del soldado, por BASILIO CHARRAS.

Triunfo de Ituzaingó, por JUAN C. VARELA, 1827.

Anónimo.

San Martín. — Poesía.

Lima, 1890. — 1 folleto 8.º, 1.ª — Imprenta de Torres Aguirre, Mercaderes 150.

Este folleto contiene:

A San Martín. — Homenaje de un soldado de la Patria Vieja. — Poesía, por RICARDO PALMA.

La réplica dada á éste por Tegualda y la contestación dada á éste por Tacneño, alumno de la universidad de Lima.

La poesía de Palma dió lugar á una reclamación diplomática interpuesta por el ministro de Chile ante el Gobierno peruano.

La poesía se publicó en varios diarios de Colombia, Ecuador, Venezuela, Montevideo y Buenos Aires.

Anónimo.

Al Excmo. señor Supremo Director de las Provincias Unidas de Sud América, los oficiales de la Secretaría de Estado en el Departamento de Guerra y Marina, por el triunfo de Maipo. — Oda.

Buenos Aires, 1818. — 1 pág., 4.º.

Anónimo.

A los triunfantes generales de los ejércitos de Chile y de los Andes, don José de San Martín y don Antonio González Balcarce, por UN AMIGO. — Canto.

Imprenta de los Niños Expósitos. — Sin foliatura ni fecha. — 4 págs., 4.º.

Anónimo.

A la importantísima victoria conseguida en Maipo por las huestes de la patria al mando del general don José de San Martín.

Octavas, sin fecha. — 1 pág., 4.º, 1818.

Anónimo.

A la importantísima victoria conseguida en

Maipú por las huestes de la patria al mando del general don José de San Martín. — Octavas.

Buenos Aires, 1818. — 1 pág., 4.º, sin fecha.

Anónimo.

La Secretaría del Estado en el Departamento de Gobierno al vencedor de Maipo. — Canto.

Buenos Aires, 1818. — Imprenta de los Niños Expósitos. — Sin fecha, 4 págs., 4.º, á 2 columnas.

Anónimo.

Los oficiales de la Secretaría del Soberano Congreso á la patria en la victoria de Maipo. — Oda.

Buenos Aires, 1818. — Sin fecha. — Imprenta de los Niños Expósitos. — 3 págs., 4.º.

Anónimo.

Los oficiales de la Secretaría del Estado en el Departamento de Guerra y Marina á los valientes defensores de la libertad en las llanuras de Maipo el 5 de Abril de 1818. — Oda.

Buenos Aires. — Sin fecha. — 1 pág., 4.º.

Anónimo.

En la tumba de San Martín. — Poesía.

Buenos Aires, 1880. — *La Patria Argentina*. Año II, N.º 516, Mayo 30.

Anónimo.

Colección de composiciones patrióticas, publicadas durante la independencia del Perú.

Lima. — 1 vol. 8.º.

Anónimo.

Contestación del Ejército Libertador del Perú á la despedida de las chilenas. — Poesía.

Buenos Aires. — Hoja suelta, 8.º — Imprenta de los Niños Expósitos.

Anónimo.

Cielito patriótico que compuso Un gaucho para cantar la acción de Maipú.

Buenos Aires, 1818. — 2 págs., folio. — Imprenta de los Niños Expósitos.

Anónimo.

Despedida de las chilenas al Ejército Libertador del Perú. — Poesía.

Hoja suelta, 8.º.

Anónimo.

Las madres capuchinas de Buenos Aires al Excmo. señor don José de San Martín, General en Jefe del Ejército de Chile, y triunfante en las llanuras de Maipú. — Canción encomiástica gratulatoria. — Inédito. — Colección A. J. Carranza, 1818.

Anónimo.

La Municipalidad de Buenos Aires al Excmo. señor don José de San Martín. General en Jefe del Ejército Unido en Chile y triunfante en Maipo. — Canción encomiástica.

Sin fecha, ni indicación de imprenta. — 1 página, folio, 1818.

Anónimo.

La Municipalidad de Buenos Aires al general don José de San Martín.

1 pág., 4.º.

La diferencia entre este impreso y el anterior consiste en el formato y en el encabezamiento, que dice así: *La Municipalidad de Buenos Aires al general don José de San Martín.*

Anónimo.

Octava enviada por la ciudad de Lima al general San Martín.

Santiago de Chile, 1818. — *El Sol*, periódico, 8.º, 8 págs. Tomo I, N.º 24. — Imprenta del Gobierno.

Esta octava que no vemos citada ni en *La Lira Argentina*, que recopiló el doctor Ramón Díaz, ni en la *Poesía de la Revolución* del doctor Angel Justiniano Carranza, dice así:

Dignísimo varón esclarecido,
Que de la heroicidad al alto asiento
Subiste por un triunfo repetido,
Siendo de tus contrarios escarmiento.
Recibe de este pueblo agradecido
Testimonio de amor: en tí un portento
Admira de valor y de heroísmo;
Tú eres sólo modelo de tí mismo.

Anónimo.

Rasgo épico descriptivo de la victoria de Maipú, alcanzada por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín, sobre el ejército del rey de España en el Estado de Chile, el día 5 de Abril de 1818, por M. de B., ciudadano de las Provincias Unidas del Río de la Plata, quien lo dedica al Excmo. señor don Bernardo de O'Higgins, Director Supremo del Estado de Chile.

Imprenta de los Niños Expósitos. — 1 folleto, 16 págs., 4.º menor.

Anónimo.

A la bandera argentina. — Poesía.

Buenos Aires, 1905. — 25 de Mayo, 1810-1905. — Número único ilustrado, ya citado.

Anónimo.

Composiciones poéticas de la Epopeya Argentina.

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 4.^o, 1.^a, 316 páginas. — Imprenta y Librería de Mayo, Sucesor de Félix Lajouane y Cía., Perú 143.

Esta colección fué compilada por el doctor Angel Justiniano Carranza; debía comprender todas las composiciones patrióticas publicadas desde el año X al XXV en el Río de la Plata, quedando inconclusa á causa de su muerte. Lo impreso no llega sino al año 1822 y termina en la página 316.

Con motivo de las fiestas del centenario ha sido puesta en circulación cambiándole las tapas y el título, pues el doctor Carranza denominaba á esta colección *La Poesía de la Revolución*.

Es una recopilación bastante completa que su autor destinaba á reemplazar á *La Lira Argentina* del doctor Ramón Díaz.

Arengo, Eduardo L.

El Alma de los clarines. — (Prólogo de José de San Martín).

Buenos Aires, 1910. — 1 folleto 4.^o, 1.^a, 62 páginas, sin pie de imprenta.

El Alma de los clarines denomina su autor á una colección de poesías inspiradas con motivos patrióticos, que acompañada de los retratos de San Martín, Belgrano, Moreno, Rivadavia, Pringles, Falucho, Cabral, etc., dió á luz en ocasión del centenario de la independencia argentina. La colección aparece dedicada al Ejército Nacional y está encabezada por un prólogo breve al que siguen unas décimas tituladas: *Bandera*

argentina, *Al Ejército de los Andes*, *Amor patrio*, de escaso mérito literario. Las poesías *La Libertad y el Prócer*, 9 de Julio, *Patriótica*, siguen á ésta, y luego una serie de sonetos á los que el autor denomina *Medallones patrióticos*.

La colección termina con un *Canto á la Argentina en su primer centenario*.

Avila, Manuel.

A la memoria del generalísimo de las armas de la República del Perú, señor don José de San Martín. — Canto por don Manuel Avila.

Lima, 1850. — *El Correo*, N.º 1.779, Noviembre 19.



A.

A nuestra Patria, en el aniversario de la revolución de su independencia. Dedicación á la memoria del inmortal é ilustre ciudadano general don José de San Martín. — Poesía.

En la Aurora del 25 de Mayo de 1810, por B. A. — Poesía. — Tucumán, Abril de 1870.

Buenos Aires. — *La República*. Año 1870, N.ºs 1.000, 1.001 y 1.002, 25, 28 y 29 de Mayo de 1870.

B., M. de.

Rasgo épico descriptivo de la victoria de

Maipú alcanzada por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín sobre el ejército del Rey de España en el Estado de Chile, el día 5 de Abril del año de 1818, por M. de B., ciudadano de las Provincias Unidas del Río de la Plata, quien lo dedica al Excmo. señor don Bernardo de O'Higgins, Director Supremo de Chile.

Buenos Aires, 1818. — 1 folleto 4.^o, 1.^a, 15 páginas + 1 de notas. — Imprenta de los Niños Expósitos.

Balcarce, Florencio.

Poesías, con noticias del autor y sus obras, por los señores Florencio Varela, Ventura de la Vega, J. M. Torres Caicedo. — Edición hecha bajo la dirección de Juan María Gutiérrez.

Buenos Aires, 1869. — 1 vol. 8.^o, 132 págs., 1.^a edición. — Imprenta de Mayo. — Carlos Casavalle, editor. — Calle Moreno N.^o 241.

El Cigarro.

Balcarce, Florencio.

El Cigarro. Poesía.

Buenos Aires, 1880. — Hoja suelta. — Imprenta de El Estudiante. — Calle Alsina 358.

Esta poesía hace alusión al general San Martín en su vejez.

Balleto, Antonio.

El Libertador San Martín. — Poesía.

Guauguaychú, 1878. — 1 folleto 8.º, 1.ª, 21 páginas. — Imprenta de *El Chimborazo*.

Balleto, Antonio.

El Libertador San Martín.

Guauguaychú, 1878. — 1 folleto 8.º, 2.ª edición, 21 págs. — Canto. — Imprenta de *El Chimborazo*. — Reimpresión.

Balleto, Antonio.

El Libertador San Martín. — Poesía. — Fragmento.

Buenos Aires, 1889. — *Almanaque Peuser*. — 1 vol. 4.º, 1.ª, con ilustraciones. — Imprenta y Encuadernación de Jacobo Peuser, San Martín esq. Cangallo.

Belgrano, Miguel de.

Canción patriótica, 1817.

Empieza así:

Vacila la victoria,
Mas la decide al fin
El brazo del patriota
General San Martín

Belgrano, Miguel de.

Rasgo épico de la victoria de Maipo á don Bernardo de O'Higgins.

Comienza así:

Yo miro á San Martín de audacia lleno
...Veré aquellos guerreros ciudadanos...

Blomberg, Héctor Pedro.

San Martín en Boulogne-sur-Mer. — Poesía. — Con grabados de J. Contreras.

Buenos Aires, 1909. — *La Ilustración Sud Americana*, revista quincenal ilustrada de las repúblicas sudamericanas. — Miguel A. Pichot, director-propietario. — Año XVII, número 400, Agosto 30.

Bustamante, Ricardo J.

San Martín. — Soneto. — París, 1846.

Buenos Aires, 1890. — *América Literaria*, producciones selectas en prosa y verso. Coleccionadas y editadas por Francisco Lagomaggiore. — 2 vols., 2.^a edición. — Imprenta de *La Nación*, San Martín, N.^o 344.

República de Bolivia. — Verso.



ANTILO, José María.

A San Martín.—Invocación.
— *Poesía.*

Buenos Aires, 1880. — *La Patria Argentina*. Año II, número 515, Mayo 29.

Carranza, Doctor Angel Justiniano.

La Poesía de la Revolución.

Buenos Aires. — 1 vol. 4.^o, 1.^a, 316 págs. — Imprenta Europea de M. A. Rosas, calle Moreno, 423.

Esta obra interesante, que no llegó á ser puesta en circulación á causa de que no se terminó de imprimir por fallecimiento del autor, debía comprender todas las composiciones patrióticas publicadas en diarios, revistas, periódicos, hojas sueltas, etc., desde el año 1810 hasta el 1825. Lo publicado no alcanza sino hasta la página 316 y llega apenas al año 1822.

La hemos incluído en la bibliografía general y en la poética, porque participa de ambas. Por lo general las obras históricas del doctor Carranza (A. J.), valen tanto por las notas que las acompañan como por la obra misma: la *Revolución del Sud*, por ejemplo.

Carrasco, Rosendo.

Soneto á San Martín. — Carta al general Roca.

Buenos Aires, 1903. — *La Tribuna*, diario de la tarde, Julio 31.

Castellanos, Joaquín.

El Viaje eterno.

Buenos Aires. — 1 folleto 8.º, 1.ª, 24 págs.
— Imprenta de Kidd y Cía., calle San Martín, N.º 355.

Esta composición fué laureada con el premio de honor en los juegos florales.

Castellanos, Joaquín.

La leyenda argentina, por Joaquín Castellanos, con un prólogo de David Peña. — Poesía.

Buenos Aires, 1882. — 1 folleto 8.º, 1.ª, 35 páginas. — Emilio de Mársico, editor. — Librería de los Estudiantes, Perú y Venezuela.

Esta composición fué escrita con motivo de la Exposición Continental y leída en el beneficio de Gervasio Méndez.

Cóndor, El.

Al abandonar el general San Martín las playas de su patria. — Soneto, por LUIS MARTÍNEZ MARCOS.

La Independencia, 1816. — Poesía, por CARLOS GUIDO Y SPANO.

Omitimos el título de otros sueltos por no referirse especialmente al general San Martín.

Contreras, Ramón.

Al triunfo de Lima y el Callao. — Cielito patriótico que compuso el gaucho Ramón Contreras.

Buenos Aires, 1821. — Hoja suelta. — Imprenta de Alvarez.

Ramón Contreras era el seudónimo que usaba el poeta campestre Bartolomé Hidalgo.

Corbacho, José María.

Himno con motivo de la victoria de Maipo. Impreso por primera vez en Arequipa en 1825.

Corona literaria á la memoria del ilustre general don José de San Martín.

Colección de composiciones en verso y en prosa leídas en la conferencia literaria habida en el teatro Olimpo la noche del 25 de Febrero de 1878.

Rosario, 1878. — 1 vol. 8.º, 1.ª, 132 págs. — Imprenta *La Capital*, Febrero 27, Puerto 161 y 163.

Este volumen contiene:

Apogeo de la victoria. — Discurso del doctor don FENELÓN ZUVIRÍA.

Fragmento épico, por ENRIQUE KUBLY. Leído por el señor José M. Ruiz.

Discurso, del joven AGUSTÍN LANDÓ.

Independencia. — Discurso del joven RICARDO ALDAO.

San Martín. — Poesía de don DOMINGO DEL CAMPO.

La epopeya sudamericana y sus grandes actores. —

Discurso del señor EUGENIO PUCCIO.

El triunfo de la fe. — Poesía de don BERNARDO ROSALES.

El cóndor mensajero. — Poesía de A. LLAMBÍAS.

El patriotismo argentino. — Discurso del joven I. LLOBET.

El centenario del general San Martín vencedor de San Lorenzo. — Discurso de P. RICCHIERI.

El general don José de San Martín. — Discurso del señor ANDRÉS G. DEL SOLAR (hijo).

San Martín y el regimiento de granaderos á caballo. — Discurso de A. LATORRE.

La calumnia y la verdad. — Discurso del joven SERVANDO R. GALLEGOS.

Belgrano y San Martín. — Ligeras rectificaciones. Discurso del joven MARTÍN FRAGUEIRO.

Recuerdo de gratitud (con motivo del centenario del general San Martín) y Soneto de ALEJANDRO V. MURGUIONDO.

A orillas del Paraná. — *Antes y después del combate*, por ANTONIO BARRACO.

Discurso del niño ALBERTO MAGGIO.

A la memoria del general San Martín. — Soneto. Estancias variadas, por MILCIADES ECHAGUE.

Fantasia poética, por JOAQUÍN CASTELLANOS.

Corona del Centenario.

Colección de poesías y discursos en la conferencia literaria celebrada el 25 de Febrero de 1878, centenario del ilustre brigadier general don José de San Martín. Publicación acordada por la comisión instituída en Concepción del Uruguay.

Concepción del Uruguay, 1878. — Imprenta de *La Esperanza*. — 1 folleto 8.^o, 1.^a edición, 67 págs.

Este folleto contiene:

El héroe de la raza. — Ideas versificadas que pueden servir para un poema sobre San Martín, por FRANCISCO F. FERNÁNDEZ.

Batalla de Chacabuco. — Disertación histórica, por JOSÉ M. CORDERO (hijo).

Reflexiones sobre la revolución americana, por JUAN A. MARTÍNEZ.

El mártir de San Lorenzo. — Poesía, por VICTORIANO E. MONTES.

San Martín. — Soneto, por FRANCISCO FERREIRA.

Un genio americano, por BENIGNO TEXEIRO MARTÍNEZ.

Canto del Centenario, por M. FERNÁNDEZ Y ESPIRO.

Discurso de clausura, pronunciado por el doctor don ESTEBAN MARÍA MORENO, miembro de la comisión.

San Martín y la revolución humanitaria, por ALEJO PEYRET.

Corona triunfal.

Corona triunfal á San Martín. — Discursos y poesías, con una fotografía de la estatua. — Biblioteca de “La Voz de Chile”.

Santiago de Chile, 1863. — 1 folleto 4.º, 1.ª
— Imprenta de *La Voz de Chile*. — 66 págs.

Coronado, Martín.

Poesías de Martín Coronado.

Buenos Aires, 1904. — 1 vol. 8.º, 1.ª — Cabaut Hnos., editores.

La Cautiva; notas.

Cruzat, Federico.

Al Perú en el día del aniversario de su independencia. — Poesía. — Santiago, Julio 28 de 1866.

Buenos Aires. — *El Pueblo*, 27 de Septiembre de 1866. Año III, N.º 892.



CHANO, Jacinto.

Diálogo patriótico interesante entre don Jacinto Chano, capataz de una estancia en las islas del Tordillo, y el gaucho de la Guardia del Monte.

Buenos Aires, 1820. — 1 folleto 12.º, 1.ª, 16 páginas.

Chile defendido.

Oficio del Excmo. señor Capitán General de los Andes al Supremo Gobierno. A la memoria inmortal de los vencedores de Maipo. — Abril 9.

Un pliego apaisado. Impreso con tinta azul. Gran formato.

Chocano, José Santos.

Alma de América. — Nuevos fragmentos. — Tríptico heroico. — Poesía. — Lima, 1904.

Buenos Aires. — *La Prensa*, Febrero 28 de 1905.

IV: *Independencia.*



EL Campo, Estanislao.

Poesías, precedidas de una introducción escrita por el poeta argentino don José Mármol.

Buenos Aires, 1875. — 1 vol. 4.º, 3.ª edición. — Librería de Mayo, de Carlos Casavalle, editor. Edición aumentada con algunas composiciones inéditas y con el retrato del autor.

Todos los ejemplares llevan la firma original del autor.

América.

Del Campo, Estanislao.

La América.—*Canto dedicado á Carlos Guido y Spano.*

Buenos Aires. — *La República*, diario, Mayo 25 de 1870, N.º 1.000.

Del Campo, Estanislao.

América. — *Poesía.*

Buenos Aires, 1890. — *Antología Argentina*, de B. T. MARTÍNEZ, ya citada.

Del Campo, Emilio Gallegos. (Ecuador).

San Martín (En el aniversario del Perú). — *Soneto.* — *Guayaquil, 1899.*

Buenos Aires, 1899. — *Búcaro Americano*, revista, mes de Septiembre.

Comienza así:

Genio y Libertador! El se levanta
Cubierto de esplendor sobre la Historia...

Del Prado, Juan.

El Libertador de tres Repúblicas. — *Poesía.*

Buenos Aires. — *La Tribuna*. Año XXIV, N.º 8.030.

Díaz, Doctor Ramón.

La Lira argentina ó Colección de las piezas

T. V.

dadas á luz en Buenos Aires durante la guerra de su independencia. Año 1823.

Buenos Aires. — 1 vol. 8.^o, 1.^a, 515 págs. + I-IV de índice y I-III de prefacio. Firma *El Editor*. — Mayo 25 de 1823.

Esta obra, que apareció sin el nombre del compilador, fué compuesta por el doctor Ramón Díaz é impresa en París el año 1824. Al final trae en facsímil la música original de nuestro himno nacional del maestro don Blas Párrera. A causa de que se tiró un corto número de ejemplares se ha hecho rarísima, alcanzando los ejemplares que aparecen en el comercio de librería elevados precios. Contiene, entre muchas otras composiciones diversas, las siguientes, que se refieren á San Martín :

Marcha patriótica, por VICENTE LÓPEZ Y PLANES. (Mayo 14 de 1813).

A la victoria de Chacabuco. — Por las armas de las Provincias Unidas, al mando del Excmo. señor brigadier general don José de San Martín. — Oda, por ESTEBAN DE LUCA.

A la heroica victoria de los Andes, el 12 de Febrero 1817, en la cuesta de Chacabuco. — Oda. — *Un soldado de la libertad.* — JUAN RAMÓN ROJAS.

A los generales de los Exercitos Unidos de Chile y de los Andes, don José de San Martín y don Antonio González Balcarce. — Canto. — JUAN CRUZ VARELA.

La Municipalidad de Buenos Aires al general don José de San Martín. — Canción encomiástica por FRAY CAYETANO RODRÍGUEZ.

Los oficiales de la Secretaría del Soberano Congreso. — *A la patria en la victoria de Maipo.* — Buenos Aires. — Oda, por VICENTE LÓPEZ Y PLANES.

Los oficiales de la Secretaría de Estado en el Departamento de Guerra y Marina. — A los valientes defensores de la libertad en las llanuras de Maipo, el 5 de Abril de 1818. — Oda, por JUAN CRUZ VARELA.

Al Excmo. señor Supremo Director de las Provincias Unidas de Sud América. — Los oficiales de la Secretaría de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.

El Estado Mayor de los Ejércitos de las Provincias Unidas del Río de la Plata. — Al triunfo de las armas americanas en las llanuras de Maipo, el 5 de Abril de 1818. — Oda.

Rasgo épico descriptivo de la victoria de Maipo, por Miguel de Belgrano, quien lo dedica al Excmo. señor don Bernardo de O'Higgins, Director Supremo del Estado de Chile. — Buenos Aires.

Alocución del pueblo de Buenos Aires, por un niño. — Por la feliz restauración de Chile.

Unipersonal. Con intermedios de música. — El Tiempo. — Buenos Aires.

La jornada de Maipo, por el presbítero doctor don JOSÉ AGUSTÍN MOLINA. Buenos Aires.

A la victoria de Maypo.

Inscripciones.

Loa.

Romance endecasílabo.

Al triunfo del vicealmirante Lord Cochrane sobre el Callao, el 6 de Diciembre de 1820.

Canción patriótica del Ejército libertador á los peruanos.

Vaticinios.

Por la libertad. — A Lima. — El 10 de Julio de 1821.

— J. T. V. — Oda. — Buenos Aires. — JUAN CRUZ VARELA.

Lima libre. — *Elogio á su héroe libertador.* — J. M. I. — Oda. — Buenos Aires.

Canto lírico á la libertad de Lima, por don ESTEBAN DE LUCA.

A la libertad de Lima, por JUAN C. LAFINUR.

Al reconocimiento de la independencia de la América del Sud por la del Norte. — Oda.

La *Lira Argentina* es tanto más importante cuanto que contiene casi todas las poesías patrióticas publicadas en el Río de la Plata desde el año de 1810 hasta la época de su aparición.

Díaz, Leopoldo.

San Martín. — *Sonetos.*

Buenos Aires, 1888. — 1 vol. 8.º, 1.ª edición. — Imprenta de Jacobo Peuser, San Martín esq. Cangallo. — *Sonetos*, de Leopoldo Díaz. *San Martín.*

Díaz, Leopoldo.

Patria, por Leopoldo Díaz. — *Poesía.*

La Plata. — *La Mañana*, José M. Niño, director. Administración: calle 49, N.ºs 622 y 624. Año I, N.º 175, Sábado 25 de Mayo de 1895, con grabados.

Díaz, Leopoldo, y Scotti, Carlos Francisco.

La cólera del bronce en la batalla, por L. Díaz, y versión de la misma al italiano por C. F. Scotti. Dedicada á Carlos Guido y Spano.

Buenos Aires, 1894. — 1 folleto, 1.^a edición, 23 págs. — A. Ghiraldo y Cía., Establecimiento Tipográfico, Florida 525.

Domínguez, Luis L.

A Mayo. — Composición poética.

Montevideo, 1841. — 1 vol. 8.^o, 1.^a edición.

Esta composición fué premiada en el Certamen patriótico del 25 de Mayo de 1841, realizado en Montevideo, con un ejemplar de las *Poesías* de Espronceda, poesía muy en boga entonces. El primero y único premio lo obtuvo el señor Juan María Gutiérrez con su composición poética: *A Mayo*.

El jurado estaba formado así: Florencio Varela, Francisco Araucho, Cándido Juanicó, Manuel H. y Obes y Juan A. Gelly.

Se presentaron diez composiciones y el jurado resolvió crear un segundo premio para la composición de Domínguez.

El premio único consistía en una medalla de oro que lleva en el anverso: *República Oriental, 25 de Mayo de 1841*, entre dos ramas de laurel y en el reverso: *Al mérito poético*, entre una orla de siempreviva y rosas.

El tema era: “A la mejor composición poética que celebre la revolución de Mayo”. Organizó el Certamen el administrador de la policía señor Antuña.

Esta composición está reproducida en *Obras completas de Juan B. Alberdi*, Buenos Aires, 1886-1887, volumen II.

Y en la obra del doctor Adolfo P. Carranza: *San Martín*, Buenos Aires, 1905, la cita al ocuparse de la bibliografía en verso del general San Martín.

Domínguez, Luis L.

Al 25 de Mayo, 1841. — Poesía.

Montevideo, 1841. — 1 vol. 8.º, 1.ª — Imprenta Constitucional, de P. P. Olave. — *Certamen poético*, por JUAN B. ALBERDI.

Esta composición obtuvo el accésit en el certamen celebrado en Montevideo el año 1841, en conmemoración de la revolución de Mayo.



CHEVERRIA, Esteban.

El 25 de Mayo, 1841.

Buenos Aires, 1870-1874. — *Obras completas de don Esteban Echeverría.* — Carlos Casavalle, editor, calle Moreno, 241 (plaza Monserrat). — 5 vols. 8.º, 1.ª edición.

Volumen III: *Poesías varias.*

El 25 de Mayo, 1841. — La Colonia.

Esta edición de las obras del inspirado autor de la *Cautiva* fué arreglada y editada por el doctor Juan María Gutiérrez.

E., J. M.

Lira argentina. — Recopilación de poesías selectas de poetas argentinos, por J. M. E.

Buenos Aires. — 1 vol. 8.º, 1.ª edición. — P. M. Carballido y Cía., editores, Boulevard Entre Ríos, N.º 391. — Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, San Martín 258.

Esta recopilación, aunque bien compuesta, está muy lejos de tener la importancia de *La Lira Argentina* recopilada por el doctor Ramón Díaz.

Contiene las siguientes poesías dedicadas á San Martín:

El nido de Cóndores, por O. V. ANDRADE.

Canto lírico á la libertad de Lima, por ESTEBAN DE LUCA.

En la batalla de Maipo, por VICENTE LÓPEZ Y PLANES.

Elías, Doctor Adolfo.

La bandera de los Andes. En el centenario del general San Martín. — Poesía.

Buenos Aires. — *La Tribuna*. Año XXV, N.º 8.254.

Espinosa, Pedro.

La Patria Argentina. — Cantos, por Pedro Espinosa.

Buenos Aires, 1878. — 1 folleto 8.º, 1.ª, 33 páginas. — Imprenta de *El Mercurio*, Alsina, N.º 270.

San Martín. Himno. — *Las Heras*. Himno. — *Necochea*. Soneto. — *Rojas*. Cuarteto.

Estado Mayor General de los Ejércitos de las Provincias Unidas del Río de la Plata, El.

Al triunfo de las armas americanas en las llanuras de Maipo el 5 de Abril de 1818.

Una hoja, folio, impresa á tres columnas. — Sin pie de imprenta.



B. A.

Canción historial.—El triunfo de la patria, en que se refiere compendiosamente la historia de nuestra libertad, principalmente desde la llegada del ejército á las playas de Pisco hasta la jura de la independencia. Dedicada al Excmo. señor don José de San Martín, Capitán General y Jefe del Ejército Libertador del Perú; Gran Oficial de la Legión de Mérito de Chile, etc., etc.

Imprenta de San Jacinto. — 1 folleto 4.º, 6 págs.

Fernández Espiro, Diego.

Patria.

Buenos Aires, 1907. — 1 folleto 8.º, 1.ª, sin numeración de páginas.—Establecimiento Gráfico de J. A. Dufour, Rivadavia 1345. — Con retrato del autor.

José de San Martín. — Soneto.

Este folleto está precedido de una carta-prólogo del doctor Osvaldo Magnasco, elogiosa en extremo para el señor Fernández Espiro.

Fernández, Francisco F.

El Héroe de la raza. — Poema.

Concepción del Uruguay, 1878. — 1 folleto 4.º, 1.ª, 15 págs. — Imprenta de la Esperanza.

Este poema fué leído en la conferencia histórico-literaria que se celebró en la noche del 25 de Febrero de 1878 en Concepción del Uruguay, en celebración del centenario del héroe de los Andes.

Ferreiros, M. B.

Lima Independiente. — Oda.

Lima, 1862.—*Album de Ayacucho*, por JOSÉ HIPÓLITO HERRERA, ya citado.

Figueroa, Francisco Acuña de.

Diario histórico del sitio de Montevideo en los años 12, 13 y 14, por Francisco Acuña de Figueroa.

Montevideo, 1890. — *Biblioteca Americana*. Tomo II. — Vázquez Cores, Dornaleche y Reyes, editores, calle 18 de Julio, N.ºs 146 y 148. — 2 vols. 4.º, con retrato del autor.

Volumen I.

Relato del combate de San Lorenzo.

Este diario es de importancia porque, aunque los versos valen muy poco, los sucesos están relatados con exactitud.

Figuerola, Doctor Justo.

Poesías castellanas dedicadas á San Martín.
Lima, 1822. — 1 folleto, 1.^a.



ARCIA Velloso, Juan José.

Hojas de laurel. — Poesías.

Buenos Aires, 1884. — 1 vol.
8.º, 1.^a, 92 págs., con retrato del autor. — Establecimiento Tipográfico de *El Correo Español*, calle Piedras, N.º 126.

A la República Argentina. — Oda.

Gaya, G.

¡Salve, aurora de Mayo!

Buenos Aires. — *25 de Mayo, 1810-1905.* — Revista patriótica ilustrada. — Imprenta de los Talleres Gráficos de L. J. Rosso, Belgrano 463. Número único.

¡Salve, aurora de Mayo!, por G. GAYA. — Con retrato de San Martín.

Muerte del general San Martín, por F. FRÍAS.

Godoy, Juan Gualberto.

Poesías de Juan Gualberto Godoy.

Buenos Aires, 1889. — I vol. 4.º, 1.ª edición.
— Imprenta de Pablo E. Coni é hijos, calle
Perú 680.

Poesías diversas:

Canto á la Cordillera de los Andes.

Poesías patrióticas:

Al 18 de Septiembre de 1842.

Al 25 de Mayo de 1857.

Godoy, Juan Gualberto.

*Canto á la Cordillera de los Andes, por Juan
Godoy.*

Buenos Aires. 1872. — *El Plata Ilustrado*.
Año II, N.º 11, pág. 128, 29 de Diciembre.

Este canto está publicado en las *Poesías* del autor.
Buenos Aires, 1889.

Gómez, Capitán Gumersindo.

Mi bandera. — Poesía.

Barracas al Sud, 1891. — *Napoleón y San
Martín*, por ENRIQUE ROSTAGNO, ya citado.

Gómez, Doctor Juan Carlos.

Poesías selectas.

Montevideo, 1908. — I vol. 8.º, 1.ª, con re-
trato. — Librería de A. Barreiro y Ramos.

La Libertad. — Poesía.

González, Dermidio T.

Laureles argentinos. — Poesía.

Santa Fe, 1895. — 1 folleto 8.º, 2.^a edición.
— Imprenta y Encuadernación La Comercial.
Con las páginas sin numeración.

Contiene:

Batalla de San Lorenzo, 3 de Febrero de 1813. —
Canto.

Batalla de Chacabuco, 12 de Febrero de 1817. —
Canto.

Batalla de Maipo, 5 de Abril de 1818. — Canto.

El trompa Ponce de los Granaderos á Caballo. —
Poesía.

González, D. T.

Gloria á la América. — Poesía.

Buenos Aires, 1901. — 25 de Mayo. — Número único, con ilustraciones.—Tip. Lit. Bianchi y Granzini, Cangallo 1975.

Guido y Spano, Carlos.

Ante los restos de San Martín. — Poesía

Buenos Aires, 1906. — *Poesías patrióticas,*
ya citadas.

Guido y Spano, Carlos.

En el centenario de Bolívar. — Canto.

Buenos Aires, Julio 24 de 1883.—*El Diario.*

Gutiérrez, Doctor Ricardo.

Poesías escogidas.

Buenos Aires, 1878 — 1 vol. 4.^o, 1.^a, 248 páginas, con retrato del autor. — Imprenta de M. Biedma, calle Belgrano, N.^{os} 133-135.

La fibra salvaje. — Canto IV: *El amor de la patria.*

Gutiérrez, Tomás.

Canto al general don José de San Martín en su primer centenario.

Buenos Aires, 1881. — 1 vol. 4.^o, 1.^a edición. *Meteoros.* — Libro en verso y prosa, original de TOMÁS GUTIÉRREZ. — Imprenta de *El Mercurio*, Alsina 270 á 274.



IDALGO, Bartolomé.

*Cielito patriótico del gaucho
Ramón Contreras, compuesto en
honor del Ejército Libertador
del Alto Perú.*

Buenos Aires. — Hoja suelta. — Imprenta de Alvarez.

El doctor Martiniano Leguizamón, que es á la par que un escritor de talento un cultor de nuestras costumbres y usos criollos, tiene lista para publicar las poesías de este inspirado cantor popular de nuestras glorias.

Hidalgo, Bartolomé.

Al triunfo de Lima y el Callao. — Cielito patriótico que compuso el gaucho Ramón Contreras, 1821.

Buenos Aires. — *Caras y Caretas*, semanario festivo, etc., ya citado. Año VIII, N.º 353, Julio 8 de 1905.

Ramón Contreras era el seudónimo de Hidalgo.



TURRIAGA y López, Román de.

Cantos patrióticos. — Composiciones poéticas precedidas de una carta del egregio vate don Carlos Guido y Spano. Primera serie.

Buenos Aires, 1904. — 1 folleto 16.º, 1.ª edición, 8 págs. — Imprenta *La Nueva Nacional*, Boedo 780.

Homenaje cívico.



AIME Molins, W.

En los Andes. — Poesía.

Dolores, 1902. — *La Patria*, diario de la mañana, ya citado.



UBLY, Enrique.

*San Martín. — Fragmento
de un poema épico.*

Buenos Aires. — *La Nación*.
Año VIII, N.º 2.018.



ACASA, Coronel Pedro.

*Poesías y escritos del coronel
don Pedro Lacasa.*

Buenos Aires, 1870. — 1 vol.
4.º, 1.ª edición. — Imprenta de
La Discusión, calle Potosí, N.º 198.

Canto á Mayo. — Fragmento.

Canto. — Fragmento.

Lafinur, Juan C.

Oda á la libertad de Lima.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Mar-
tín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

Lillo, Eusebio.

Himno á San Martín.

Buenos Aires, 1903. — *Homenaje á la con-
fraternidad chilenoargentina*. Número único,
con ilustraciones, 25 de Mayo. Sin pie de im-
prenta.

Lira Patriótica, Colección, etc.

Producciones de los vates peruanos desde 1821.

Lima, 1852. — Tomo IV. — Artículo de la *Revista de Lima*.

López y Planes, Vicente.

Himno Nacional. — Por decreto de 11 del corriente se ha ordenado que la siguiente canción (Himno Nacional) sea en las Provincias Unidas la única marcha patriótica.

Buenos Aires, 1813. — 1 pág., folio. — Imprenta de los Niños Expósitos.

López, Vicente.

Los oficiales de la Secretaría del Soberano Congreso á la patria en la victoria de Maipo. — Poesía.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

López, Vicente.

Oda á la batalla de Maipo.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

Lorea, Honorio D.

II. Maipú, 5 de Abril de 1818. — Poesía.



MONUMENTO AL GENERAL SAN MARTÍN
(en Boulogne-sur-Mer)



Buenos Aires, 1892. — *Memorias Cronológicas*, etc., ya citada.

Luca, Esteban de.

A la victoria de Chacabuco ganada el 12 de Febrero de 1817 por las armas de las Provincias Unidas, al mando del Excmo. señor brigadier general don José de San Martín. — Oda.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

Luca, Esteban de.

Canto en nombre de sus compañeros de la Secretaría de Estado, en el Departamento de Gobierno. Al vencedor de Maipo. — Canto.

Buenos Aires, 1818. — 1 folleto 8.^o, 1.^a — Imprenta de la Independencia.

Este soberbio canto al vencedor de Maipo le mereció á su autor el aplauso de sus contemporáneos.

AL VENCEDOR DE MAIPO

CANTO

*Hic vir, hic est, tibi quem
promitti so epins audis.*

VIRG.

Allá en la cumbre de los altos Andes
Sobre región de nieve sempiterna,
Dónde más brilla el luminoso Febo,

La América inocente colocada
Domina el orbe ; asiento majestuoso
Le dan las cimas de elevados montes.

Hay en su trono mole tan soberbia,
Que servir pudo en el osado intento
De escalar el Olimpo, á los Titanes ;
Trono que incontrastable simboliza
El que firme sus hijos le han alzado
Sobre la base de justicia santa.
Allá el polvo vil y las cadenas,
En que la hizo gemir el crudo hispano,
La levantaron sus ilustres hijos
En alas del genio poderoso.
Hoy repartido en trenzas su cabello,
Ornado el cuello de nevadas perlas,
Puesto al hombro el carcaj de flechas lleno
De tersa y fina plata fabricadas,
El arco tachonado de diamantes,
Los pies cubiertos con sandalias de oro,
Hija del sol y de tesoros llena,
Como virgen del mundo resplandece
Sobre las tres matronas respetables,
La Africa, la Asia, y la ilustrada Europa.
De un polo al otro á descubrir alcanza
La extensión toda de su vasto imperio ;
No mira en tanto las cavernas hondas
De sus montañas ; los inmensos bosques,
Los torrentes y ríos caudalosos,
Que atravesando fértiles llanuras,
Corren á enriquecer el Oceano.
Un cuadro más grandioso y más terrible

Su vista ocupa, el solio vacilante
Del monarca español, que enfurecido
Impele al mar las huestes sanguinosas
Con que intenta oprimir el suelo indiano:
En sus semblantes retratados mira
Todo el furor y rabia carnícera
De Pizarro y Cortés... ¡ah! que en su seno
Hondamente grabadas permanecen
Las atroces heridas que inundaron
De sangre el dulce trono de los Incas,
De Moctezuma en Méjico opulenta!
Por todas partes á sus dignos hijos
Rompiendo mira el yugo del hispano;
El grito universal de la venganza
Contra tres siglos de opresión indigna,
El ronco son de bélico instrumento,
El horrísono estruendo de las armas,
Que los ecos dilatan y repiten,
En confuso rumor resonar hacen
La bóveda celeste, el patrio suelo
Retumba todo: libertad ó muerte!
El fuego, el hierro, los paternos lares
Arrasan, yerman... mas su vista fijan
Los campos que ilustró con sus victorias.

El hijo renombrado de la patria,
Que en los duros trabajos de la guerra
Las belicosas huestes ejercita
Que harán fama gloriosa de invencibles;
Ve al héroe San Martín, ve á Chacabuco
Donde muy más que invulnerable Aquiles
Ató á su carro el español feroce.

No ha escarmentado su ambición insana,
Otra vez vuelve, y el Visir de Lima
Vengarse aún cree de la pasada afrenta,
Desde el alto dosel, que rojo dice
La sangre que inocente lo ha teñido,
Reuniendo á los bárbaros sayones
Que de Hesperia vinieron, les ordena
Surcar en breve el piélago anchuroso
Y abrasar y destruir el altar santo
En que la dulce patria es adorada.

Del Pacífico mar la espalda oprimen
Preñadas naves de armada soldadesca;
Mas ¡oh presagio! el indo sacerdote
Ve entonces desde el seno de las aguas
Levantarse á los cielos una nube
De sanguíneo color y vasta mole;
Al sol, que va marchando hacia el ocaso,
Ella se opone cual barrera inmensa;
Pero agitando su diadema de oro,
El la entreabre, la rompe y desvanece,
Y con radiante faz se precipita
En las salobres cristalinas ondas.
Consultado el oráculo declara
Prodigio tal en pro de los indianos.
Del rico Chile ya la playa abordan
Entre salvas y vivas los Iberos,
Y el nombre invocan de su rey Fernando
Como el de un Dios, — idólatra feroce!
La griega mole en la funesta noche
Que á sangre y fuego pereció el troyano,
No arroja de su vientre gente tanta,

Como cada una de las fuertes naves
Que trasportó las huestes enemigas.
La voladora fama anuncia luego
A San Martín, que crueles invasores
El suelo pisan, que en unión juraron
Defender los chilenos y argentinos.
La nueva hace saber á las legiones
Del ejército patrio su caudillo:
“ Los tiranos, les dice, ya se acercan,
“ Veréis en breve más tremendo Marte,
“ Mayor será la gloria, más laureles
“ En el campo de honor alcanzaremos ”.

Osorio avanza, el adalid famoso
En quien confía el opresor Pezuela;
Marcha veloz hasta avistar osado
El ejército unido de la Patria;
El Maule pasa, su altivez aumenta.
¡ Infundada soberbia! ¡ vano orgullo!
Sus corrientes no son cual las de Janto,
Que rebosando el anchuroso cauce,
Furiosas detuvieron á los griegos,
Cuando iban á sitiar la antigua Troya.
No de muy lejos los patriotas miran
Cubrir el cielo nube polvorosa
Que levantan las huestes del contrario:
Ya escuchan el rumor de los clarines
Con que á explorar se avanzan los jinetes:
Ya San Martín sobre el bridón fogoso
Discurre proclamando á los soldados
Del ejército patrio, y de su pecho
Llevador de trabajos, comunica

El fuego generoso que en él arde;
Ya la jornada militar ordena
En que al contrario observa y lo fatiga
Con amagos marciales repetidos.
Los pacíficos dioses, que presiden
A los valles y fértiles comarcas
Del abundoso Chile, se refugian
Al libre Arauco, al oír que fiero ruge
Herido el león soberbio de Castilla.

El ejército unido y el contrario
Sobre Talca se ven al mismo tiempo
Que el sol va á sepultarse en Occidente.
Sucede el negro imperio de la noche;
Cubre toda la tierra; y el caudillo
Vigilante y activo, varios planes
Medita en su alta mente; el jefe hispano,
Que las fuerzas conoce de la Patria,
De su arrojo y bravura, desconfía
De su poder furioso y agitado.
Como al redil acecha el lobo hambriento,
Que en tempestuosa noche sed rabiosa
De sangre lo devora y se embravece,
Así se halla el hispano, y en mil iras
Se abrasa por destruir la indiana hueste.
La luna con su giro silencioso
La noche acompañaba, iluminando
Con su argentada llama á los mortales:
Ningún signo fatal, ningún agüero
Pudo anunciar el mal que preparaba
La astucia del Ibero á nuestras fuerzas.
A Huate invoca y á los dioses todos

Que en las nocturnas sombras dan auxilio
Al mortal despechado; bruscamente
El patrio campo ataca; al arma! al arma
Prorrumpen los soldados y á batirse
Y á defenderse corren; mas en vano
Su intrépido brío; se confunden
El amigo y contrario, y retirarse
A las tropas aliadas es forzoso.

El bravo San Martín á mil peligros
Se arroja reuniendo á los soldados
Que se dispersan por distintas rutas.
Cuando el leopardo se ve herido
Por la turba de diestros cazadores,
Las iras reconcentra y poderoso
Por los venablos rompe y se abre paso;
No de otra suerte San Martín valiente
Atropella las haces enemigas,
Y del campo se aleja con los restos
Que la adversa fortuna ha perdonado.
Infatigable siempre, noches, días,
Lo ve el pueblo chileno cual invoca
El nombre de la Patria, sus derechos
Y la gloria y el brillo de sus armas;
A voces tan sagradas, que en sus labios
Adquieren mayor fuerza, se reúne
El ejército aliado, y se rehace,
Del Maipo á las llanuras se dirige,
Y arde en deseos de volver en llanto
Y luto la soberbia del Ibero
Que cual engreído Jerjes se aproxima:
Como plagas fatales sus columnas

Se mueven arrasando las campiñas,
Hasta acercarse rápidas al campo
Del ejército indiano, ya se avanza,
Ya se amagan, se retiran: nuestro jefe
Sobre él resuelto marcha... La sangrienta
Batalla va á empezar: Caliope sacra,
Inspírame propicia digno canto
Con que pueda pintar heroicos hechos....!
El horrísono bronce ya retruena,
Y lejos de una y otra parte
La muerte horrible: Marte sanguinoso
Rechinar hace el carro de la guerra.
Al frente San Martín de sus legiones
Da ejemplo de valor, y les ordena
Un terrible silencio; que interrumpe
El estruendo tan sólo de las armas.
Unidas marchan las indianas huestes
Contra el hispano, que en horrendo fuego
Inflamando sus líneas los recibe;
Mas el jefe ha ordenado, y nada puede
La carga detener con que se avanza
A destrozár las fuerzas enemigas.
El valor frío, la constancia asombran
De los patriotas; aún está encerrado
En su mosquete el rayo de la guerra,
Aún no hacen uso del cortante acero,
A pesar de que muchos ya regaron
Con su sangre la tierra y muertos yacen.
Pero llegó el momento de venganza,
¡¡Homicidas feroces!! Como suelen
Estrellarse las olas montañosas
Del conturbado Oceano en los muros

De la soberbia Galles, derribando
Grandes masas, así nuestros campeones,
Entre el fuego y el humo acometiendo,
Destrozan, talan, queman y derriban
Cuanto se opone al decisivo impulso
De la terrible aguda bayoneta.

De los infantes el sangriento choque
Auxilian los jinetes arrollando
Las enemigas lanzas, corvo el sable
Fulminan, rompen sólidas columnas,
Que en contra forma la española gente.
Los duros callos del fogoso bruto
La tierra baten, pisan y destruyen
Truncados cuerpos, miembros palpitantes.
La lid está dudosa, se enfurece
Alecto entre millares de guerreros;
La Ibérica falange se reune,
Y á cargar vuelve con más dura saña.
Aquí Balcarce, Alvarado, Las Heras,
Y Quintana sus fuerzas desplegando,
La rechazan al fin, y ocupan fieros
Regado de sangre el campo de batalla.
¡¡Cuánto la Patria os debe, héroes invictos
En tan duro conflicto!! Mas aún resta
Otro y otro combate en que la Parca
Ve á torrentes la sangre derramarse.
El aire rompen con silbido horrendo
Las balas del contrario, el suelo cubren
Cual lluvia de granizo conducida
En alas del austro embravecido.
En la diestra el acero fulminante

Domina San Martín á la campaña
Cercado de peligros y de muerte;
Dueño de la fortuna y de sí mismo,
Su espíritu guerrero nada turba;
Los ataques dirige, manda estragos,
Como otro Jove que á la densa nube
Reventar hace en rayos formidables.
¡Gracias, oh fiero Marte! ¡Dios terrible!
En tal matanza tu sangrienta mano
La vida respetó del gran caudillo.
Todos los jefes su valor concentran
Para el extremo decisivo impulso
Con que envuelven, baten y acuchillan
A los fieros hispanos, que á la fuga
Se dan, ó rinden los soberbios cuellos.
Por todas partes gritos de victoria
De la lid en el campo ya resuenan;
El clamor sube hasta el sagrado Olimpo,
Y se alegran los héroes inmortales
Del triunfo de la Patria más glorioso.
La fama al punto por el aire vago
Sus alas desplegando, á las naciones
Vuela á anunciar la memorable hazaña
Del fuerte San Martín. Sí, jefe invicto,
Ni Leónidas al frente de los bravos
Que á Termópilas lleva, ni Milciades
Al persa altivo en Maratón venciendo,
Tuvieron el valor y el genio ardiente
Que te inflamaba en la tremenda lucha.
Con tu égida has cubierto poderosa
La patria libertad: tú en adelante
Serás llamado Aníbal argentino

Que enseñaste la senda que conduce
De la inmortalidad al templo augusto:
En las columnas de bronce, allí grabados
Los nombres se leerán de los guerreros
Que supiste llevar á la victoria
En los llanos del Maipo: siempre eterno
Será en el continente colombiano
De San Martín la gloria esclarecida.
Y vosotras, oh sombras inmortales,
Que el fuerte heroico aliento habéis rendido
En el sangriento choque, más gloriosas
Váis á vivir en Eliseos campos
Entre los libres de la antigua Atenas:
Mirad de allá que del ejemplo vuestro
Mil y mil combatientes han nacido,
Que libertar á la Patria firmes juran,
O, guerreando, en sus ruinas sepultarse.

ESTEBAN DE LUCA.

Luca, Esteban de.

Triunfo del vicealmirante Lord Cochrane sobre el Callao el 6 de Diciembre de 1820. — Poesía.

Buenos Aires, 1821. — 1 folleto 4.º, 1.ª, 4 páginas. — Imprenta de los Niños Expósitos.

Luca, Esteban de.

Canto lírico. A la libertad de Lima por las

(1) Reproducimos en esta obra los cantos de Lafinur, Luca y Rojas, para facilitar su lectura, pues la generalidad de los libros que los contienen, ó están agotados ó son de difícil adquisición. — N. DEL A.

armas de la patria al mando del general don José de San Martín.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

A LA LIBERTAD DE LIMA

POR LAS ARMAS DE LA PATRIA AL MANDO DEL GENERAL
DON JOSÉ DE SAN MARTÍN

No es dado á los tiranos
Eterno hacer su tenebroso imperio
Sobre el globo infeliz, llevando insanos
A doquier el terror, el llanto, el duelo,
La viudez y la orfandad; en vano el trono
Ven con ardiente celo
Guardar á los ministros de su furia.
En vano fieros desde el alto asiento
De su injusto poder miran los males
De los pueblos oprimidos y obedientes
Por largo espacio al ímpetu violento
De su cruel ambición; ya las señales
De su ruina y oprobio están presentes;
Llega por fin el día en que hasta el polvo
Su soberbia humillada
Será de naciones execrada.

Así el poder de Jerjes orgulloso,
Así el dominio del feroz Atila,
Tan sólo en la memoria
Duran hoy de los hombres, y es su gloria

Del orbe aborrecida: ya pasaron,
Cual plagas espantosas y á la tierra
Sólo largos recuerdos le dejaron
De incendios, muerte, asolación y guerra.

Así, oh España! vimos
Caer aquel vasto y gótico edificio,
Que á tu infausta ambición sobre las ruinas
Dē dos ricos imperios levantaste
En el nuevo hemisferio: al torpe vicio,
Al sórdido interés abandonada,
Fuiste esclava á tu vez, también probaste
En justa pena de tu horrendo crimen
El duro yugo que la ardiente espada
De Napoleón te impuso. Entonces gimen
Tus hijos degradados, los que fieros
A Colombia destrozan y la oprimen.

Cuando allá en los altos Pirineos
Hasta el soberbio muro gaditano,
Los brillantes trofeos
De las águilas francesas anunciaban
Del César más altivo, heroicos gritos
Por todo el mundo resonaban,
Contra la antigua España y sus decretos,
Que del colono con la sangre escritos,
A eterna esclavitud lo condenaban.
Diez años á los hijos de Colombia
Sobre los montes y tendidos llanos
Vió el sol entre fatiga
Y muerte y destrucción, la horrenda liga
Combatir de los bárbaros tiranos,

Invocar de la Patria el santo nombre,
Y constantes y fieles
Su vida consagrarle y sus laureles.

Mas súbito, al estruendo formidable
Y confuso clamor, alto silencio
Se sigue, comparable
Al que vemos reinar en el Oceano
Cuando ya cesa el aquilón furioso
De agitarlo y bramar; cuando sus aguas
Blandamente del céfiro movidas,
Calma dan y reposo
A las almas de espanto confundidas;
Silencio majestuoso,
Que á la opulenta Lima ya cercano,
San Martín interrumpe cuando clama
Independencia al pueblo americano.

Oye el atroz tirano
Este augusto decreto del Eterno
Con profundo terror, el negro averno
Abierto ve á sus pies, cual otras veces
Al oir la voz del trueno retumbante
Que le acusa de crímenes horrendos.
Oh gloria! San Martín ya entra triunfante
A la gran capital donde reinaba
El sangriento poder, la vil codicia,
Que á ejemplo de Pizarro, devoraba
Al Visir orgulloso:
Aquí los fieros déspotas, viviendo
Tres siglos en deleite escandaloso,
La miserable suerte

Del colono un momento no aliviaron,
Y á la servidumbre y muerte,
Gozándose en el mal lo condenaron.

Al frente de las huestes de la Patria
Marcha la libertad; hermosa brilla
Y augusta la razón: glorioso día!
Ya disipan sus rayos luminosos
La noche del error que antes cubría
Con un velo fatal los espantosos
Designios del tirano:
Ya en toda Lima el himno soberano
De libertad resuena,
Ya rota la cadena
De amarga esclavitud, canta las glorias
Del grande capitán; ya los clamores
De un pueblo agradecido las victorias
Publican de los libres:
¡Libertad! ¡libertad! sublime acento,
Que lleva el eco desde el hondo valle
A los montes más altos y fragosos,
Y repiten los mares procelosos.

Oh ilustre pueblo! el más fuerte asilo
De antiguos opresores circundado
De bárbaros sayones,
Valorar la virtud aún no te es dado
Del fuerte de los fuertes, del gran genio,
Que al frente de guerreros escuadrones,
De audaces, poderosos enemigos
Venció la rabia insana.
Tú que á la dulce libertad hoy naces,

Aun no puedes saber de cuanto lustre
Ha colmado á la gente americana:
En tu dicha inefable y suspirada
Pregúntalo á los pueblos, que del yugo
Libertó de opresiones su heroica espada;
Oye los claros hechos,
Que del héroe pregonan
Los pueblos libres en sagrada alianza,
Y une á los cantos que su gloria entonan,
El debido tributo de alabanza.

San Martín animado
De celestial impulso, en el gran libro
Leyó de los destinos, que Colombia,
Largo tiempo oprimida
Por la ambición más bárbara y funesta,
Cobrando nueva vida,
Rompiendo sus prisiones
Alzarse debe libre, independiente
De la soberbia España,
Y triunfadora de su cruda saña
Bella y rica mostrarse á las naciones.
El intrépido jefe, los peligros
Contempla y las distancias
Que ha de arrostrar en la gloriosa empresa,
Ora al tirano ve que armado en muerte,
Un momento no cesa
De oprimir obstinado, y á la suerte
De la Patria oponerse venturosa
En el carro tremendo.
Ora lo ve en la lucha sanguinosa,
Y entre el horror de muertos mil cayendo

Ve al generoso indiano, mas es justa
La causa que al caudillo el pecho inflama :
Sí, de los cielos la justicia augusta
Ordena combatir ; pronto la sangre
Se verterá á torrentes,
Y caudalosos ríos por tributo
La llevarán al mar en sus corrientes.

El sagrado entusiasmo en tanto crece
Del fuerte San Martín, que imagina
El cuadro portentoso
De las generaciones venturosas,
Que á tanto precio poblarán un día
Comarcas numerosas
En el indiano suelo :
Rasgando el denso velo
Del arduo porvenir, al firmamento
Alza los ojos, y al Eterno implora
En favor de la Patria, á quien su aliento
Generoso consagra. Arrebatado
De tan alto pensar, allá en la cima
De los Andes que el sol eterno dora,
Ve á Colombia sentada ; ella lo anima
Con expresivo maternal acento
A ejecutar, como hijo denodado
Los planes que medita ;
Ella le muestra su fecundo seno
Herido y destrozado
Por el rayo y por el trueno,
Por la sangrienta guerra que lo agita ;
Ella el camino de la excelsa gloria,
La senda hermosa del honor señala

Al jefe ilustre, que vengarla debe
Con eterna victoria
De su tormento, que á ninguno iguala.

Portento tal de San Martín inflama
El pecho fiel, su brazo fortifica:
En la diestra el acero fulminante
El bélico furor ya comunica
A la hueste que en Cuyo preparara
Al estruendo y estragos de la guerra.
Fué entonces débil muro
A la gigante empresa que formara,
La alta y nevada sierra:
En asilo seguro
Al otro lado de la mole inmensa,
Se creyó largo tiempo el vil tirano,
Cuando de repente con asombro escucha
El sonoro clarín del bravo indiano;
Con ojos aterrados mira
Que San Martín á la tremenda lucha
Descendía con fuertes batallones,
De la fragosa altura al fértil llano,
De libertad alzando los pendones.

¿Quién podrá retratar los movimientos
De gloria y alto honor que lo agitaban,
Allá en la cumbre de soberbios montes,
Del éter puro en la región sublime?
¿Quién logrará los altos pensamientos
Dignamente cantar, que lo elevaban,
Sobre la esfera entonces
De las pasiones viles, que oscurecen

La mente del común de los mortales?
A designios tan nobles, tan augustos
Los acentos de Clío desfallecen.
Para ejemplo y asombro los anales
Del mundo lo dirán; no fué de Aníbal
Tan heroico el aliento,
Cuando el consejo y fuerza del romano
Allá sobre los Alpes contemplaba,
Y eterno monumento
En Canas á su gloria levantaba.

Así cual rayo desprendido
Del alto cielo en tempestad sonora,
Destruyó en Chacabuco el yugo infame
Que al chileno oprimía;
Después en Maipo en más tremendo día,
A esfuerzos de valor y de constancia,
A la Patria salvó, dobló la afrenta
Y humilló la arrogancia
Del opresor sangriento, que tornaba
Más fiero y confiado
En huestes numerosas que mandaba.
Entonces San Martín un nuevo Estado
Dió á la sagrada causa, en premio entonces
El vió cuánto brillaba
Su heroísmo á la faz de las naciones;
El oyó resonar su claro nombre
En las dulces canciones,
En los cantos heroicos que los hijos
De Apolo consagraban inspirados
A sus grandes hazañas; todos vimos
Que los dardos entonces disparados

Por la rabiosa envidia contra el héroe
En su escudo luciente, impenetrable
Volaban á romperse; así admirable
Respondió San Martín á la esperanza,
Que un día en él fundaron,
Buenos Aires y Chile
Cuando sus nobles armas le confiaron.

Mas aún no era bastante
A su grande alma el español orgullo,
En Chile por dos veces humillado:
Aquí tan sólo ejecutaba parte
De los planes profundos que su mente
Continuo revolvía; nuevo Marte
Debe ser y llevar rápidamente
Más allá de los montes,
Más allá de los mares,
Las armas de la Patria: consumada
Así la libertad, así la gloria
De Colombia verá; su fuerte espada
Aún debe fulminar, hasta que en Lima
Se vea entrar triunfante
El altar de la Patria; aún es forzoso
El solio derribar que allí arrogante
En triste aciago día
Por tres siglos alzó su tiranía.

El jefe ilustre del heroico Chile
De San Martín la empresa favorece;
¡Cuánto se inflama el atrevido genio!
¡Cuál su entusiasmo crece,
Al llegar á las playas arenosas

Del Pacífico mar! Oir le parece,
Al ruido de los olas espumosas,
Las plegarias fervientes
Del Perú, de sus pueblos numerosos
Que contra los tiranos inclementes
Auxilio le demandan animosos.

Esperad, esperad, gente peruana:
Favorables los vientos
Impelen ya las naves atrevidas,
Que os llevarán la hueste americana.
Ellas van conducidas
Por el nuevo argonauta, el gran Cochrane,
Que triunfa de los fieros elementos,
Y en tus costas humilla
El pendón ominoso de Castilla.

¡Cuánto furor enciende á los tiranos
Al eco de la fama, que publica
Que á su imperio los hijos belicosos
Abordan de la Patria! A los prestigios
Del fanatismo odiosos,
Y á las armas acuden; asombrados
Huyen sus ojos del profundo abismo
Donde caerán por siempre sepultados.

¡Cuánta sangre y sudor, cuánta fatiga
Os esperan, soldados de la Patria,
Antes que en el Perú logréis dichosos
Arrancar el laurel de la victoria!
En medio de verdugos espantosos,
Aún el Visir de Lima

Eterno cree su imperio;
Aún os condena á eterno cautiverio,
Aún los brazos armados por su furia
Impele en vuestro daño á los combates;
Mas una vez y mil en vuestro aliento
Encuentra oprobio, ruina y escarmiento.

Tened vuestro furor, crueles tiranos:
Muchas veces la tierra
Se estremeció con el horror y espanto
De asolada guerra,
Que movisteis á los pueblos que del hombre
Los sagrados derechos invocaran:
Mas de vuestra crueldad ellos triunfaban
Y sobre vuestras ruinas, muerte ó gloria
A la divina libertad juraban.

Decid, oh Grecia, oh Roma,
Oh Helvecia, y tú, Boston, en la ardua empresa
De vuestra libertad, cuántos furores
Tuvisteis que arrostrar; decid las plagas,
Las muertes, los horrores,
Que en medio de vosotros arrojaron
Los déspotas feroces, con más gloria
De tanto mal triunfaron
Vuestro valor y sin igual constancia.
Oh! Colombia inocente!
También oponen pecho de diamante
Tus hijos esta vez al gran torrente
De la devastación: ¡ felice día!
Hoy un muro de bronce han levantado
Entre ellos y la horrenda tiranía.

Vano es que en Lima el oro con el fraude
Hoy prodigue la raza de tiranos
A mercenarios viles; los valientes
De la Patria se acercan,
Con rayos ardientes
Las falanges combaten y destrozan
Del bárbaro opresor, sólo en la fuga
Busca ya su salud, abandonando
A la gran capital: ¡mas ay! primero
Con despecho nefando
Sus fueros más sagrados atropella,
Le arranca sus tesoros y cargado
De crímenes horrendos, á los montes
Corre precipitado
A ocultar su ignominia; ya el soldado
Que desmaya infeliz en su carrera,
Con saña nunca vista, la más fiera,
Por el hispano jefe es inmolado!
Como la densa nube,
Que amaga destrucción, es impelida
Al remoto horizonte por el viento,
Así de espanto herida,
Para eterno escarmiento,
Huye la hueste sanguinosa, y deja
De su ambición el poderoso asiento.

¡Libertad! ¡Libertad! las altas torres
Del orgullo europeo convertidas
En polvo caen y el ídolo sangriento
Del fanatismo horrible; ya el palacio
Ocupa San Martín donde las leyes
De sangre se dictaron: largo espacio

Allí adoróse la soberbia imagen
De los hispanos reyes;
Mas ora en Lima el pérfido tirano
No encuentra un asilo á su vergüenza;
Hoy muere su esperanza,
Pues no puede surcar el Oceano,
Y allá en Europa concitar la saña,
Cual en un tiempo, de la fiera España.

Salve, genios ilustres ⁽¹⁾ que inflamados
A la luz de la gran filosofía,
Pudisteis anunciar del nuevo mundo
La libertad á todas las naciones;
Salve una vez y mil, sabios varones;
Ved ya, para consuelo, realizada
La teoría del bien que al hombre un día
Le fué en vuestros escritos revelada,
Cuando la espesa nube del misterio
En larga noche, tenebrosa y fría
Los pueblos infelices conservaba.
Cuando la España con pesado cetro
De América los brillos eclipsaba,
Vuestro sagrado acento
Fué una luz celestial, fué luz divina,
Que al mísero colono dió el aliento,
Con que después rompiera
El yugo abominable, que tres siglos
En oprobio del hombre le oprimiera;
Vuestros nombres el mundo agradecido

(1) Montesquieu, Rainal, Filangieri y otros filósofos amantes de la humanidad. También merece especial consideración, M. de Pradt por sus escritos á favor de la libertad.

Jamás olvidará. Ved ya destruído
Para siempre el contrato ⁽¹⁾
Que en ruina de los Incas celebraron
La vil codicia y ambición sangrienta:
Aquel contrato horrendo,
Que selló el fanatismo ⁽²⁾, y aún se lamenta
La triste humanidad; ella aún gimiendo
Nos recuerda que un día fué insultado
El Dios de paz en sacrificio augusto
Por tres hombres feroces invocado.

Cese, pues, gran Colombia,
El compasivo llanto que derramas
Sobre las tumbas de tus caros hijos,
Que vibrando su espada,
Del septentrión al sud por tí murieron:
Tus ojos, largo tiempo encadenada,
Harto llanto vertieron;
Hoy, libre de opresión, en ellos brille
La más dulce alegría;
Los himnos oye con que te saludan
De un polo al otro polo tus guerreros
En tan dichoso día.
Ved como, vencedores del tirano
Levantán á porfía

(1) Don Francisco Pizarro, don Diego de Almagro y don Fernando de Luque se asociaron para emprender la conquista del Perú.

(2) Luque consagró públicamente una hostia, consumió parte de ella, y el resto lo repartió entre sus asociados, jurando los tres por la sangre de Dios no perdonar, para enriquecerse, la vida del hombre.

Altare^s á tu nombre soberano.
A tí, Patria querida, han consagrado
El código sublime
De las nuevas leyes, que han formado :
Ellas fruto sagrado
Son de virtud y sangre generosa,
Con que la faz de tu hemisferio hermosa
En lides mil y mil enrojecieron
Cuando de esclavitud te redimieron.
En tu fecundo suelo
Crece^rá majestuoso
De libertad el árbol sacrosanto ;
Sobre los montes alzá^ra su frente,
Y sus ramas pomposas
Cubrirán el vasto continente.
Sí, que el día ha llegado,
En que el antiguo déspota humillado
En su rabia inhumana,
Los hombres todos de diversos climas
Den aumento á la gente americana.

Ya tus destinos
Se pronuncian ; oh Patria ! en los consejos
De tus sabios varones ;
Tus fieles hijos, todas las regiones
Pueden ya visitar ; no, no está lejos
El día, en que los libres de Occidente
Que habitan en tu imperio
Lleven al Indo y Ganges caudalosos
Sus frutos y sus tesoros más preciosos.
Por más breve, más próspero camino
Sus naves llegarán al golfo indiano,

No como el lusitano ⁽¹⁾
Cuando en el Tormentoso navegaba,
Y el furor de sus ondas afrontaba.

Ya no podréis jamás, crueles tiranos,
Tanta dicha estorbar, que el cielo envía
A la angustiosa tierra:
Ni la superstición, ni el fiero orgullo,
Que en vuestros pechos de crueldad encierra,
Renovarán nuestros pasados males.
¡¡Feliz posteridad!! De vuestros bienes
Hoy nos da la razón claras señales;
¡Mi mente al contemplarlos, cual se agita
En un furor divino!
Yo veo del alcázar del destino
Súbito abrirse las ferradas puertas,
Allí en letras de fuego escrita leo
Vuestra dicha futura;
No, no es grata ilusión, vano deseo;
Que fiel me lo asegura
La sagrada *opinión*, que al nuevo mundo,
Al orbe, á todos clama:
“¡Libertad! ¡Libertad! fuera tiranos,
“Que toda esclavitud al hombre infama”.
¡¡¡Epoca memorable!!! Ya los pueblos,
Que tan altos acentos hoy escuchan,
Como las olas del mar se agitan,
El carro de la guerra precipitan
Contra el cruel despotismo, y fieros luchan.

(1) Vasco de Gama fué el primero que, en demanda de las Indias Orientales, dobló el cabo de las Tormentas, hoy llamado de la Buena Esperanza.

Y tú, España, que largo tiempo esclava
Del poder más fanático y sangriento
Con sangre y fanatismo esclavizaste
Al nuevo mundo, empieza ya á ser justa
Si es verdad que respiras hoy el aura
De libertad augusta,
De esta eterna deidad que el orbe adora,
No quieras por más tiempo ser señora
De Colombia inocente;
Reconocedla libre, independiente
Del trono de tus reyes.
Si hoy al fin olvidada
De tus sangrientas leyes
Aceptares la paz que te ofrecemos,
Con fervor sacro y en un mismo idioma
La libertad del mundo cantaremos.

¿Pero qué monumento, oh gran Colombia,
Consagrarte debemos,
Cuando á la faz de todas las naciones
Libre, joven, y hermosa te presentas?
¿Dónde el sublime artífice hallaremos
Que en su obra muestre cuanto bello ostentas?
¿Para ensalzar tu nombre imitaremos
De Egipto las pirámides enormes,
Los grandes obeliscos consagrados
Hasta ahora al fanatismo y al orgullo?
No, que tus fuertes hijos inflamados
Del entusiasmo ardiente
Te alzarán al Olimpo
De un modo más grandioso y permanente
Que el Griego y el Romano,

Cuando con mano experta y atrevida
A mármoles y bronce dieron vida.

Tu prole venturosa
Subirá á la alta cima
De los nevados Andes; y allí el genio
Inflamará su audacia hasta que imprima
Gigante humana forma y asombrosa
Al mayor de los montes; en la estatua
De la divina libertad la tierra
Lo verá convertido;
Estatua que resista al gran torrente
De los siglos, y triunfe del olvido;
Estatua colosal, nuevo portento
Que domine las tierras y los mares.
Así los navegantes,
Que osados dejan los paternos lares,
Así los fatigados caminantes,
Al ver de un horizonte más lejano
Tan alto monumento,
Saludarán con alma reverente
A la deidad, al numen soberano,
Que por siempre será de gente en gente
Invocado en el mundo americano.

ESTEBAN DE LUCA.

El general San Martín agradeció al inspirado poeta su hermoso trabajo en la siguiente carta:

“Lima, Abril 3 de 1822.

“Sr. Dn. Estevan de Luca. Compañero y Paisano apreciable: No es la primera vez que Vd. me favo-

rece con sus poesías inimitables: no atribuya V. á mi moderación esta esposición, pero puedo asegurarle que los sucesos que han coronado esta campaña, no son debidos á mis talentos: (conozco bien la esfera de ellos), pero sí á la decisión de los pueblos por su libertad, y al corage del exercito que mandaba: con esta especie de soldados, cualquiera podía emprenderlo todo con suceso.

Quedo celebrando esta ocasión que me proporciona manifestar á V. mi reconocimiento y asegurarle que es y será muy affmo. Paisano y amigo. Q. S. M. B. — *José de San Martín*”.

Esta carta, acompañada de la que sigue fué enviada al general Mitre, cuando componía la *Historia de San Martín*, por el doctor Juan María Gutiérrez. Dice así la epístola:

“General y amigo: usted conoce la correspondencia entre Olmedo y Bolívar con motivo del *Triunfo de Junín*. — Ahí tiene usted el contraste. — Ahorro las infinitas observaciones á que se presta la carta adjunta, porque brotarán en la cabeza de V. la mayor... y mas oportunos que en la mía.

La he encontrado original entre los restos maltratados de los papeles de nuestro estimable primo y mentor Don Estevan de Luca, poeta y guerrero y autor de muy buenos artículos económicos en la *Abeja Argentina*.

Muy suyo como siempre, etc., etc.—*Gutiérrez*” (1).

Luca, Esteban de.

Oda. Al triunfo del vicealmirante Lord

(1) *Archivo de San Martín*.

Cochrane sobre el Callao el 6 de Diciembre de 1820.

Lima, 1862. — *El Album de Ayacucho*, por JOSÉ HIPÓLITO HERRERA, ya citado.

Luca, Esteban de.

Canto lírico á la libertad de Lima por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín, por Esteban de Luca.

Buenos Aires, 1821. — Imprenta de la Independencia. — 1 folleto 8.º, 1.ª edición, 20 páginas.

Luca, Esteban de.

Canto lírico á la libertad de Lima por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín, impreso en Buenos Aires en 1821.

Lima, 1822. — 1 folleto 8.º, 20 págs. — Reimpreso por don Manuel del Río.

Lugones, Leopoldo.

Gesta Magna. — Poesía.

Buenos Aires. — *Yapeyú*, por J. C. Soto, ya citado.

Con retrato del autor.

Esta composición al héroe de los Andes es de las que hacen acudir al diccionario para comprenderlas.

Su autor pertenece á la llamada *Escuela decadente*, cuyos sectarios usan para expresar su pensamiento los adjetivos más raros y más rebuscados que existen en el idioma castellano, adjetivos arcaicos que necesitan auxilio de diccionario para descifrarlos, á manera de jeroglíficos egipcios. La poesía, que para ser bella debe ser expresada en lenguaje sencillo, al alcance de todo el que lee versos, según el inmortal Hugo, aparece desfigurada en estrofas como ésta, sacadas de *Gesta Magna: Traduciendo en la aullante voz de tu clarinada* --- *El inaudito acento de la palabra armada*, etc. — ó usan de simbolismos que ellos solos entienden, como aquel famoso verso de otro sectario de la misma escuela, Ruben Darío, que para designar el *arrope* de uva que se prepara en nuestras provincias del Norte lo llama *crepúsculo de los dulces*! Y téngase en cuenta que no citamos las menos inteligibles de las estrofas de Lugones. Por lo demás, es un buen prosista, autor de un libro interesante: *El Imperio Jesuítico*.

La escuela decadente no ha hecho camino: se ha cristalizado con algunos poetas franceses mediocres, verdaderos inválidos de la inteligencia, según la expresión del colombiano Reyes. Entre nosotros tampoco hizo camino; hoy apenas se la recuerda.

Luna, Miguel L.

Los laurcles de la patria. — Poesías originales.

Tucumán, 1899. — 1 folleto 12.^o, 1.^a, 30 páginas. — Imprenta y Encuadernación La Argentina, de Pérez y Olea.



LONA, Numa Pompilio.

Glorias. — Soneto.

Buenos Aires, 1906. — *Pulgarcito*. Año III, N.º 93.



ARMOL, José.

Obras poéticas. — Cantos del Peregrino. — Poesías diversas.

Barcelona, 1903. — Imprenta y Estereotipia de la casa editorial Sopena, calle Valencia, 275-276. — 1 volumen 4.º, con ilustraciones. — Editores, Maucici Hnos.

Márquez, Arnaldo J.

Canto al Libertador San Martín.

Buenos Aires, 1899. — 1 folleto 12.º, 1.ª, 16 páginas. — Imprenta La Minerva, calle Florida, N.º 130.

Márquez, J. Arnaldo.

Canto al Libertador San Martín.

Lima, 1901. — 1 folleto 8.º, 2.ª, 36 págs. — Imprenta de E. Moreno, Banco del Herrador, N.ºs 118 y 120.

Martínez Marcos, Luis.

El Cóndor, al abandonar el general San Martín las playas de la patria. — Soneto.

Esperanza (Provincia de Santa Fe). — Tiro Federal Argentino, 9 de Julio de 1905. — Inauguración del monumento al prócer de la Independencia Argentina, general don José de San Martín, con grabados y retratos. Número único. — Imprenta La Unión.

M. de B.

Campana de Chile y triunfo de Chacabuco. — Canción patriótica, por M. de B.

Buenos Aires. — Hoja suelta.

M. de B. (Miguel de Belgrano).

Rasgo épico descriptivo de la victoria de Maipú, alcanzada por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín sobre el ejército del rey de España, en el Estado de Chile, el día 5 de Abril de 1818, por M. de B., ciudadano de las Provincias Unidas del Río de la Plata, quien lo dedica al Excmo. señor don Bernardo de O'Higgins. Director Supremo del Estado de Chile.

Buenos Aires, 1818. — 1 folleto, 16 págs., 4.º menor. — Imprenta de los Niños Expósitos.

M. C.

Los patriotas de Lima en la noche feliz. — Drama en dos actos, compuesto por M. C. Atribuído á Miguel del Carpio.

Lima. — 1 folleto 4.^o, 1.^a, 41 págs., á dos columnas. Se vende en la Librería de la calle de Palacio.

Melgar, Ramón.

El Libertador de América. — Melodrama histórico. En tres actos y nueve cuadros. Música de Rodolfo Senet. Dedicado al doctor Miguel E. Benítez.

La Plata, 1901. — 1 folleto 8.^o, 1.^a edición, 103 págs. — Talleres Sesé y Larrañaga. — Buenos Aires, calle Victoria, N.^o 838.

Méndez, Gervasio.

A San Martín.

Buenos Aires, 1898. — 1 vol. 8.^o, 3.^a edición. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, calle Chile 263 y San Martín 155. — Con retrato del autor. — *Poesías de Gervasio Méndez.*

A San Martín.

Mitre, Bartolomé.

América. — Poesía.

Montevideo, 1839. — *El Nacional*, Enero 9.

Mitre, Julio E.

San Martín. — Canto patriótico.

Buenos Aires, 1882. — Hoja suelta, sin pie de imprenta.

Molina, Doctor José Agustín, Presbítero.

A la jornada de Maipo. — Octava.

Comienza así:

¡ San Martín! A tu nombre se arrodilla
De respeto, mi voz calla de pasmo. . .

Buenos Aires, 1818. — Hoja suelta, 4.º.

Molina, Doctor José Agustín, Presbítero.

La jornada de Maipú, por el presbítero doctor don José Agustín Molina, residente en la ciudad de San Miguel del Tucumán, á expensas de un amigo del país.

Buenos Aires, 1818. — 1 folleto 4.º, 14 págs.
— Imprenta de los Niños Expósitos.

Montserrat, Gabriel.

El lauro de Chacabuco. — Canto patriótico.

Buenos Aires, 1909. — 1 folleto 8.º, 1.ª —
Biblioteca Non Plus Ultra. — Imprenta *La Vasconia.*

Montes, Victoriano E.

El lauro de Chacabuco. — Canto patriótico.

Buenos Aires. — *América Literaria*, 1.^a edición, ya citada. — República Oriental del Uruguay: Sección poética, 2.^a edición.

Montes, Doctor Victoriano.

El Tambor de San Martín.

Buenos Aires, 1893. — 1 folleto 8.^o, 1.^a, 23 páginas. — Librería F. Lajouane, 79, Perú.

El *Tambor de San Martín* fué publicado en folleto en 16.^o, 1896, por la Imprenta y Librería de F. Lajouane.

Morla, Lorenzo de.

Al Excmo. señor don José de San Martín. — Soneto.

Buenos Aires, 1904. — *Las dos venganzas*, por don Isaac R. Pearson, ya citada.

El autor de esta poesía es el teniente coronel don Lorenzo Morla, del famoso regimiento de Burgos, hecho prisionero en la batalla de Maipú, confinado en la ciudad de San Luis y que tuvo trágico fin el día de la sublevación de los prisioneros. Era amigo de San Martín, á quien había conocido en Cádiz.

Mujía, Ricardo.

A la bandera argentina. — Poesía, por Ricardo Mujía, boliviano.

Buenos Aires. — *Fiestas Patrias de la Escuela Normal del Uruguay*, Mayo y Julio, 1899, ya citada.

Myrtil Aírel, Mme. Gaubert.

En Boulogne-sur-Mer. — Composición poética á San Martín.

Buenos Aires, 1909. — *La Nación*, Noviembre 29.

Esta composición fué leída en el banquete celebrado en Boulogne-sur-Mer con motivo de la inauguración del monumento á San Martín.



BLIGADO, Rafael.

Poesías, por Rafael Obligado.

Buenos Aires. — I vol. 12.º, 197 págs., 2.ª edición. — F. Lajouane, editor.

V. Falucho, *Ayohuma y Retirada de Moquehua.*

La primera edición de las *Poesías* de Rafael Obligado se hizo en París, Imprenta A. Quantin. Con retrato de Obligado al agua fuerte por Gougeon, 1885.

1 volumen, 8.º, 201 páginas. F. Lajouane, editor, Perú 53, Buenos Aires.

En esta edición no figuran las poesías citadas: *Falucho*, etc., etc.

Obligado, Rafael.

Himno del centenario.

Buenos Aires, 1910.—*La Nación*, Enero 29.

Este Himno del inspirado cantor de *Falucho* y *Ayohuma*, Obligado, uno de los poetas más populares del Río de la Plata, en la actualidad, empieza así:

Nobles pueblos de América, hermanos
De la noble Nación Argentina,
Venid todos, que unidas las manos
Nos envuelva este inmenso arrebol:
Es el astrò de Mayo el que llega
Del confín secular de la historia;
Es de Salta, es de Maipo la gloria:
De Ayacucho y Junín es el sol.

Obligado, Rafael.

La retirada de Moquehua. — Poesía.

Buenos Aires, 1889. — *La Nación*, Miércoles 28 de Agosto.

Oliver, Ramón L.

Chile. — Poesía al ilustre patriota don Félix Frías.

Dolores (Provincia de Buenos Aires), 1902.
— *La Patria*, diario de la mañana.

Otero, José Mateo.

Poema joco-serio en que bajo el título del Chitón, se impugna el antiguo abuso de imponer silencio á las verdaderas noticias que se comunicaron como favorables á la justísima causa de la patria en los calamitosos tiempos de la bárbara y despótica dominación española, y manifiesta concisamente todo lo acaecido desde la venida de nuestro gran Libertador y su invencible ejército del Perú, hasta el día feliz de la proclamación de la independència en la capital de su poderoso imperio, para la instrucción del pueblo patriótico, por don José Mateo Otero. Dedícalo al amable y esclarecido Congreso de las señoras peruanas, principalmente las limeñas.

Lima. — 1 folleto 4.º, 1.ª, 8 págs., incluso la portada. — Imprenta de San Jacinto.



ALACIOS, José Abel.

La lucha de Mayo. — Poesía.

Buenos Aires.—*La Tribuna*.
Año XXV, N.º 8.255, 25 de Febrero de 1878.

Esta poesía se recitó por el niño Juan López, al pie de la estatua de San Martín, al terminar el desfile de 1.500 niños de Balvanera, el día del Centenario del natalicio del héroe de los Andes.

Palacios, José Abel.

Palabras del joven á San Martín. — Poesía recitada al pie de la estatua de San Martín.

Buenos Aires.—*El Porteño*. Año II, N.º 582.

Esta poesía fué recitada al colocar una corona de laureles, al pie de la estatua de San Martín, por el alumno Enrique Rostagno de la Escuela de Varones N.º 1, de Balvanera.

Palacios, José Abel.

Ofrenda al héroe de Maipo. — Poesía.

Buenos Aires. — *La Tribuna*. Año XXV, N.º 8.255, 25 de Febrero de 1878.

Esta poesía fué recitada por la niña María Rosetti presentando una corona de la Escuela de Niñas N.º 11 á cargo de la preceptora Arminda Santillán, al pie de la estatua de San Martín.

Palma, Luis N.

Recuerdos de gloria. — Poesía.

La Plata, 1895. — *La Mañana*. Año I, N.º 212. — Imprenta, calle 49, N.ºs 622 y 624. — José María Niño, director

Palma, M. R.

Al generalísimo San Martín. — Poesía.

Lima. — *El Correo*, Noviembre 19 de 1850.

Palma, Ricardo.

A San Martín. — Homenaje de un soldado de la patria vieja. — Poesía. — Julio 28 de 1890.

Buenos Aires. — *Corona poética del general San Martín*, ya citada.

Esta poesía, leída por su autor en el acto de la ceremonia que tuvo lugar con motivo de la colocación de la piedra fundamental del monumento que va á erigirse al general San Martín, dió lugar á una reclamación diplomática de parte del ministro chileno en Lima. La cancillería peruana dió satisfacción á Chile, prohibiendo á los diarios de Lima su publicación.

Apareció en los diarios de Méjico, Bogotá, Buenos Aires y Montevideo.

Está además reproducida en *La Ilustración Argentina* de P. Cabral Estévez, ya citada. Año I, N.^{os} 3 y 4. Mayo 25 y Junio 1.^o de 1905. Con retrato de Ricardo Palma.

Pasquale, Miguel A.

San Martín. — Soneto. — Lima, Julio 1900.

Buenos Aires, 1906. — *Pulgarcito*. Año III, N.^o 93.

Pelliza, Mariano A.

Gajo de laurel. — La Patria. — San Martín. — Poesía.

Buenos Aires, Mayo 28 de 1880. — Hoja suelta, 4.^o.

Pérez, Doctor Enrique.

Grau. — Poesía.

Buenos Aires, 1879. — *Corona fúnebre. — Homenaje de la República Argentina á Miguel Grau.* — Páginas sueltas arregladas por Héctor F. Varela. — 1 folleto 4.º, 1.ª — Imprenta *El Porteño*, calle Belgrano, N.º 79, 153 págs.

Peza, Juan de Dios,

A la niña María Elisa Mendoza. — Poesía.

Buenos Aires, 1890. — *El Diario*, 2 de Diciembre.

Picabel, Luis B.

A la bandera argentina. — Poesía.

Buenos Aires, 1901. — *La Mujer*, revista ilustrada, E. Sojo, director.

Año III, N.º 17.

Picabel, Luis B.

Recuerdos gloriosos. — Poesía.

Buenos Aires, 1901. — *La Mujer*, E. Sojo, director.

Año III, N.º 17, Mayo 24.

Picarel, Julio F.

¡San Martín! — Soneto.

Buenos Aires, 1909. — *¡San Martín!*, por E. MARQUET. Número único, ya citado.

Posse, A.

Canto á la memoria de José de San Martín. Generalísimo de la República del Perú y fundador de su libertad. Brigadier general de la República Argentina.

Buenos Aires, 1878. — 1 folleto 4.º, 1.ª edición, 45 págs. — Imprenta de *El Porvenir*, calle Defensa, N.º 139.

“Prensa, La”.

El Himno Nacional.

Buenos Aires, 1909. — *La Prensa*, Mayo 25, con ilustraciones.

Este número de *La Prensa* está consagrado en gran parte á la publicación de artículos patrióticos en conmemoración del grito de Mayo de 1810. Entre ellos trae uno dedicado á reseñar los orígenes de nuestro himno.



QUEVEDO, Julio.

El general Páez. — Oda. — Río de la Plata. — Agosto de 1868, por Julio Quevedo, Secretario de la Legación de Bolivia.

Buenos Aires, Septiembre 10 de 1868.

Quiroga, Adam.

Oda á la independencia americana.

La Plata, 1904. — *Boletín de la Biblioteca de la Provincia de Buenos Aires*. Año VI, N.º 69.

Esta composición inspirada del doctor Quiroga fué premiada con medalla de oro en el certamen literario celebrado en la ciudad de La Plata, bajo la dirección del Director de la Biblioteca Pública. Después apareció en 1 folleto, 12.º, 1.ª.



ABELO, Miguel.

Oda en loor del americano reconquistador del reino de Chile, don José de San Martín, trabajada por el cirujano de marina don Miguel Rabelo.

Imprenta de los Niños Expósitos, sin foliatura, ni fecha. — 4 págs., 4.º, 1818.

Rabelo, Miguel.

Oda en loor del americano reconquistador del reino de Chile, don José de San Martín.

Buenos Aires, 1818. — Hoja suelta, folio. — Imprenta de los Niños Expósitos.

Empieza así:

Cuyas sublimes y épicas hazañas
Hacen que el mundo piense

Que *es un nuevo César,
Pues llega, mira y vence!

Rabelo, Miguel.

Oda en loor del americano reconquistador del reino de Chile, don José de San Martín, trabajada por el cirujano de marina don Miguel Rabelo.

Buenos Aires, 1818. — 4 págs., 4.º, sin foliatura ni fecha. — Imprenta de los Niños Expósitos.

Ramos Rodríguez, Manuel.

Libertad. — Nuevos Cantos Patrios.

Buenos Aires. — 1 folíeto 8.º, 1.ª — Fermín Ramos y Cía., editores. Peña 735. — 16 págs., con retrato de San Martín.

Ramos Rodríguez, Manuel.

El Canto de la Patria. — Himno á la República Argentina.

Buenos Aires. — *Nuevos Cantos Patrios*, ya citados.

Rivarola, Enrique E.

Los Héroes. — Oda. — Dedicada á Bartolomé Mitre, historiador de San Martín y Belgrano.

Buenos Aires, 1902. — 1 folleto 4.º, 1.ª, 16 páginas. — Imprenta de Coni Hnos., Perú 684.

Rivarola, Enrique E.

A San Martín. — Soneto.

Buenos Aires, 1905. — *Caras y Caretas*, semanario. Año VIII, N.º 347, con retrato de San Martín.

Rodríguez, Fray Cayetano.

La Municipalidad de Buenos Aires al general don José de San Martín. — Poesía. Canción encomiástica.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por JUAN M. GUTIÉRREZ.

Rodríguez, Horacio F.

A Esperanza, por Horacio F. Rodríguez. — Poesía.

Esperanza. — *Número Especial*. — 9 de Julio de 1905. — Tiro Federal Argentino. — Inauguración del monumento al prócer de la Independencia Argentina, general don José de San Martín. — Imprenta de La Unión.

Este *Número Especial* trae un fotograbado representando el monumento al general San Martín y los retratos del Presidente de la República, doctor Manuel Quintana, gobernador de la provincia, doctor Rodolfo Freyre y doctor Carlos Aldao y contiene en el texto:

A Esperanza. — Poesía, por HORACIO F. RODRÍGUEZ.

Discurso pronunciado en el acto de ser inaugurado el monumento al general San Martín, por don JOSE MARÍA MONZÓN.

Apuntes biográficos del general don José de San Martín.

Rodríguez, Horacio F.

Himno á San Martín.

Santa Fe, 1902. Hoja suelta. 4.º, 1.ª. — Imprenta La Unión. Impreso en tinta azul, dentro de una orla.

Este himno fué compuesto para la inauguración de la estatua de San Martín en Santa Fe, el 30 de Octubre, y cantado por los alumnos de las escuelas públicas de aquella ciudad, al pie de la estatua del Libertador San Martín.

Rodríguez, Horacio F.

Himno á San Martín.

Santa Fe, 1902. — Hoja suelta, 4.º — Imprenta de Salatín Hnos.

Esta inspirada composición patriótica le mereció á su autor el aplauso franco de propios y extraños. En homenaje al distinguido vate santafecino citamos sus estrofas más salientes que abarcan la vida toda del general San Martín; dicen así:

III

¡Epopeya de luz que eterniza
la visión de su alma guerrera!...



SEPULCRO DE SAN MARTÍN EN LA CATEDRAL DE BUENOS AIRES

(Escultor Carrière-Belleuse)

Es del cielo un jirón su bandera :
la del bélico numen, su fe ;
saludó su victoria en la liza
el volcán con su rojo penacho,
y hasta el cóndor del alto picacho
plegó el ala abatido á su pie.

IV

Gladiador del destino, le anima
el clamor secular de la raza ;
sólo ostenta en la lid por coraza
de su pecho el desnudo viril ;
desde el *Plata* soberbio hasta *Lima*,
Redentor tres naciones le llaman,
y abrazados los manes le aclaman
de *Las Heras* y el bravo *Rodil*.

V

No abrigó sino un culto : la idea
con que á *América* salva y redime ;
fué la *Patria* su amor más sublime ;
la *Victoria*, su esclava fiel ;
y la envidia, cobarde y pigmea,
con desnudo sangriento le nombra
porque tuvo una sombra... ¡ la sombra
que proyecta en la frente el laurel !

VI

Como un astro esparció sus fulgores,
como un sol ascendió sobre el mundo ;

de su espíritu al fuego fecundo
libre y grande la *Patria* surgió;
probó el cáliz de amargos dolores
que el destierro ofrecía á su paso,
y al hundirse por siempre en su ocaso
la anarquía cual noche se alzó.

VII

¡Gloria al héroe!... En triunfal monumento
una edad y otra edad le contemple;
si recuerda ese bronce su temple
su firmeza el granito dirá.
Ved al prócer: su noble ardimiento
de su pecho en el brío se exhala,
y su diestra la cima señala
que el corcel con su casco hollará.

VIII

Le dió el cóndor del *Ande* su vuelo;
su virtud abnegada, el civismo;
el deber, su espartano heroísmo;
el incendio de *Mayo*, su ardor
¡Bajo el palio de estrellas del cielo,
bajo el sol que en su enseña fulgura,
no vió *América* gloria más pura
ni la *Patria* grandeza mayor!

IX

Silencioso refugio tranquilo
fué á buscar en la tierra extranjera;

¿extranjera?... ¡No tal! ¡Mengua fuera
no llamar suelo hermano al francés!
¡Francia ilustre, magnánimo asilo
del cansado león misionero,
su homenaje te da un pueblo entero
deshojando su ofrenda á tus pies!

X

Mientras brillen con épica lumbre,
vencedores su espada y su genio,
la montaña, que fué su proscenio,
de su gloria será el pedestal;
y su hazaña dirán en la cumbre
las borrascas con rancos acentos,
con su lengua sonora, los vientos;
con su lira de plata, el raudal!

Rodríguez, Horacio F.

Himno á la Patria.

Buenos Aires, 1910 — *La Nación*, 29 de Enero.

El señor Rodríguez, autor del *Himno á la Patria*, que atendiendo á los bellos conceptos que encierran para nuestra patria sus inspiradas estrofas reproducimos en sus trozos más salientes, es un hombre joven nacido en la provincia argentina de Santa Fe. Ya antes de ahora ha cantado en hermosos versos las glorias de nuestro glorioso capitán, con motivo de la inauguración de sus estatuas en Mendoza y Santa Fe.

II

Como bella luciente alborada
que en el cielo se alzó de la historia
rutilante en tu fuego de gloria
te vió América un día inmortal;
y de Mayo vestal inspirada,
al derecho del hombre propicia,
cual serena visión de justicia
hoy levantas tu sien virginal.

V

Como un cielo que azul se despliega
tu radiante bandera de amores
entrelaza sus bellos colores
y ondear á los vientos se ve:
ni su propio laurel la doblega
con ser tanto su peso eminente
y su seda tan sólo consiente
que tu sol su caricia le dé.

VII

Patria, edén de la dicha suprema,
generosa de pródigos dones,
en tí calman su sed las naciones
como en fuente de vida y salud;
de progresos tus leyes emblema
á las razas del orbe atraieron,
y las razas absortas te vieron
deslumbrando en triunfal juventud.

Y luego, dirigiéndose á la patria, dice:

IX

Tú recoges al triste y al paria,
al que prueba su pan de amargura,
al que gime sin fe ni ventura
y á tus playas arroja el azar;
en ti elevan su dulce plegaria
los que hiere inclemente el destino;
aquí hallaron, en suelo argentino,
los proscriptos del mundo su hogar.

Rodríguez Velazco, Luis.

En la inauguración de la estatua de San Martín en Chile, 5 de Abril de 1863. — Poesía por Luis Rodríguez Velazco.

Buenos Aires. — *Revista del Río de la Plata*, ya citada.

Tomo V.

Rojas, J. R.

A la heroica victoria de los Andes, el 12 de Febrero de 1817, en la cuesta de Chacabuco. — Oda.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

El autor de esta oda formaba parte de los ejércitos libertadores de Chile y Perú, siendo á la vez poeta y soldado.

A LA VICTORIA DE CHACABUCO

POR LAS ARMAS DE LAS PROVINCIAS UNIDAS AL MANDO
DEL EXCMO. SEÑOR BRIGADIER GENERAL, DON JOSÉ DE SAN MARTÍN

ODA

Entre guerras y venganzas,
Muertes y horrores el caudillo Ibero,
Entre crueles verdugos y asechanzas,
Cual Minotauro fiero
Con centelleantes ojos asombraba
De Chile el monte, y llano que ocupaba.

Alza la erguida frente
Sobre un trono con sangre salpicado
Mil y mil veces de la indiana gente;
El cetro ya empuñado,
El férreo cetro, las agudas espadas
Cierran ya de su imperio las entradas.

“Yo conquisté esta tierra, —
A sus sangrientas haces le decía, —
Que á esfuerzos del terror y de la guerra
Por tres siglos es mía;
En mis iras conoce el Araucano
El rayo de que Jove armó mi mano.

“¿Mi dominio rodeado
De intransitables ásperas montañas
Será por el argentino profanado?

¿Mil heroicas hazañas
No os gritan que este suelo subyuguemos
O que al furor de Alecto le entreguemos?”

Así el tirano clama.
San Martín, otro Aníbal más famoso,
A quien celeste ardor el pecho inflama,
Practica ya el fragoso
Camino de los Andes; ya el soldado
Toma ejemplo del jefe denodado.

A un lado mole inmensa
Ve levantarse al cielo, á la otra parte
Un precipicio horrendo, y sólo piensa
A fuer de brío y de arte
Al término llegar de la angostura:
Pigmeo es la montaña á su bravura.

Al enemigo bando
Avistan los campeones impacientes,
Sobre él ya cargan rápidos bajando
Como en grueso torrente
Por entre riscos el furioso Guano ⁽¹⁾
Que rauda corre por inmenso llano.

Los montes cavernosos
Retumban con el bélico alarido,
Y al tronar de las armas, espantosos,
Dando horrible gemido
Desde sus hondas lóbregas entrañas,
De sí arrojan al león de las Españas.

(1) Uno de los varios torrentes de los Andes.

Ruge herido del rayo
De las patrias legiones, que aguerridas
En fuga ponen y en mortal desmayo
Sus huestes homicidas;
El paso vencen, y al furor de Marte
Tremolan en el valle su estandarte.

¡Oh deidad que inflamaste
En sacro ardor el numen del Mantuano!
¡Oh tú, que en plectro de oro celebraste
El valor sobrehumano
De Hércules vencedor! hoy canta sólo
El paso de los Andes, sacro Apolo.

No cantes, no, este día,
La cítara divina resonando,
Del héroe de Cartago la osadía
Los Alpes traspasando;
A un otro Aníbal canta, mayor gloria
Da al nuevo mundo eterna su memoria.

Mas ¡oh terrible escena!
Del hispano la armada muchedumbre
Los llanos abandona, cruel se ordena
De nuevo en la alta cumbre
De la vecina y escarpada sierra,
Y el pendón alza de ominosa guerra.

El oprimido suelo
Mira en fuertes guerreros convertido,
Resonando los cóncavos del cielo

Con el marcial ruido;
Clamor universal oye, y se aterra:
Venganza, Eponamón, ⁽¹⁾ venganza y guerra.

El grito heroico alcanza
Al mar del Sud en ásperos acentos,
Cual astro embravecido: invicto avanza
San Martín los sangrientos
Rebeldes enemigos; ronco suena
El bélico clarín, el bronce truena.

La lid está trabada
En Chacabuco; del guerrero infante
Se ve la línea en fuegos inflamada;
Su acero fulminante
En la diestra revuelve ya el ginete
Y en el veloz caballo ya arremete.

La intrépida carrera
Del relinchante bruto, el corvo alfanje,
Rompen al enemigo que lo espera
En cerrada falange;
Al duro choque retemblaba el suelo
Cual si brotara nuevo Mongibelo.

La muerte conducida
Sobre el rodante carro hiere, mata
En ambas huestes, la infelice vida
Del cuerpo ya desata;
Los muertos huella, corre sin fatiga,
Que la cuadriga fatal la guerra instiga.

(1) El dios que invocan los indios de Arauco en sus negocios más graves.

Frente á sus escuadrones
San Martín ya decide la victoria,
Clama, atropella, rinde las legiones;
Cubierto va de gloria
Cual otro Aquiles fuerte, invulnerable
A las troyanas gentes espantable.

Dos rayos de Marorte
De la patria constantes defensores,
Soler, O'Higgins, cada uno en su cohorte
Gobierna los furores;
De los fieros titanes este día,
Triunfará en Chacabuco su osadía.

¡Oh patria! tus guerreros
Los montes y los llanos ocuparon,
Y el pendón de Castilla de ellos fieros
Al suelo derribaron;
Salve, patria, mil veces altaneras
Flotan en todo Chile tus banderas.

Las sombras irritadas
De Tucapel, Caupolicán, Lautaro
Dejaron los patriotas hoy vengadas;
Hoy vuestro nombre caro
Llama al hijo de Arauco que su lanza
Tiñe en sangre española en la matanza.

Del arduo excelso asiento
De los nevados Andes hoy la fama,
Tocado el estrellado pavimento,
En los orbes proclama

A vuestros héroes: su eco resonante
Va desde el mar del Sud hasta el Atlante.

¡Oh paternal gobierno
Que enérgico y prudente protegiste
Tan gigantesca empresa! Honor eterno
A la patria le diste;
Tuyo es el regocijo á que se torna
Y el precioso esplendor con que se adorna.

Vírgenes adorables,
Ninfas del argentino sacro río,
Cantad también los hechos memorables,
Mientras el llanto mío
Tributo al campeón que en la victoria
Muriendo por la patria nos da gloria.

Romagosa, Carlos.

Joyas poéticas americanas. Colección de Poesías escogidas. Originales de autores nacidos en América.

Córdoba (República Argentina), 1897. —
I vol. 4.º, I.ª—Imprenta La Minerva, de Alfonso Aveta, calle San Martín, 25.

ANDRADE, O. V.—*El nido de Cóndores.*

Sin alcanzar á la importancia de *La Lira Argentina* que recopiló el doctor Ramón Díaz, esta colección está bien seleccionada y es bastante completa.

Roxlo, Carlos.

El Libro de la Patria.

Buenos Aires, 1901. — 1 folleto 8.º, 1.ª, 59 páginas. — Imprenta de Jacobo Peuser.

A Artigas. — Poesía.



ANCHEZ de Guzmán, F. A.

A la Argentina. — Poesía.

Buenos Aires. — *El Monitor de los Niños*. Año 1895, 25 de Mayo.

Santiago Concha, Manuel de.

Canto dedicado al héroe glorioso de Chacabuco y Maipú y á sus valientes tropas, por la célebre batalla de Maipú que confirmó la Libertad de los Estados Meridionales acaecida el 5 de Abril de 1818, compuesto por el ciudadano don Manuel de Santiago Concha el 28 de Mayo del mismo año, día en que se publicó en la Gaceta de Lima y remitido en aquel tiempo á Chile, con diversas canciones y poesías que vinieron insertas en los periódicos de aquella República, etc., etc.

Santiago. — Imprenta de los Huérfanos. — Año 1822, 4 págs., folio.

Santos, J. V.

A San Martín. — Poesía. — En el aniversario de Chacabuco y al pie de su estatua de Mendoza, por J. V. Santos.

Buenos Aires. — *El Tiempo*, 16 de Febrero de 1906.

Scotti, Carlo Francesco.

San Martín. — Canto lírico, por O. V. Andrade. — Versión italiana de Carlo Francesco Scotti.

Buenos Aires. — *Sud Americano*, ya citado, Julio 4 de 1891. — N.^{os} 98 y 99.

Scotto, José Arturo.

Corona poética del general San Martín. Con retrato.

Buenos Aires, 1901. — 1 vol. 16.^o, 1.^a—Ivaldi y Checchi, editores.

Esta obra apareció sin nombre de autor; colocamos su nombre al frente de la colección por habernos manifestado el señor Scotto que él había hecho la recopilación indicada.

Silvestre, Javier A.

Poesías patrióticas de autores argentinos. Coleccionadas por Javier A. Silvestre.

Buenos Aires. — 1 folleto 12.^o, 1.^a, 93 págs. — Imprenta y Encuadernación de Alberto Monkes, Lima, 456.

PATRIA. — Firma: *Un soldado*.

A mi Patria. — RAMÓN OLIVER.

Mi Bandera. — JUAN CHASSAING.

Fragmentos de un canto á mi patria. — L. N. ALEM.

A la Patria. — TOMÁS GUTIÉRREZ.

Recuerdos de glorias. — LUIS N. PALMA.

La Vuelta del Héroe. — *A José de San Martín*. —

ENRIQUE E. RIVAROLA.

A San Martín. — GERVASIO MÉNDEZ.

Ante los restos del general San Martín. — C. GUIDO
Y SPANO.

Mi Patria. — O. V. ANDRADE.

El Libertador de tres Repúblicas. — JUAN DEL PRADO.

Sumay, N.

Cívica. — *Poesía, por Sumay*.

Buenos Aires. — *El Imparcial*, suplemento,
ya citado. Año I, N.º 5, Mayo de 1905.

Stalleng, José.

*Oda á San Martín. Au grand libérateur
José de San Martín*.

Buenos Aires, 1909. — *La Argentina*, 25 de
Octubre.



ACNEÑO (Alumno de la Universidad de Lima).

A América. — Respuesta á Tegualda.

Buenos Aires, 1890. — *Corona poética del general San Martín*, ya citada.

Tegualda.

A San Martín. — Homenaje de un soldado de Chile viejo, en respuesta á Ricardo Palma.

Buenos Aires, 1890. — *Corona poética del general San Martín*, ya citada.

Esta composición se publicó en *El Heraldo* de Valparaíso.

Tesón, Máximo F.

A San Martín. — Soneto.

Buenos Aires, 1909. — ¡*San Martín!* por E. MARQUET. Número único, ya citado.

Tordo. Seudónimo.

El general San Martín. — Poesía.

Misiones, 1899. — *Yapeyú*. Número único, ya citado.

Torres, María.

Mi Bandera. — Poesía.

Misiones, 1899. — *Yapeyú*. Número único, ya citado.

Torres Frías, D.

Los Caballeros de la Patria. — *San Martín*. — *Poesía*.

Buenos Aires, 1909. — *La Prensa*, Mayo 25.

Torres Frías, Domingo.

Los Caballeros de la Patria. — *Poesías*.

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 8.º, 1.ª, 108 páginas de texto y dos de índice, con carátula policroma, representando un grupo de oficiales á caballo encabezados por San Martín.

Esta obra trae un soneto dedicado á San Martín.

Torres Frías, D.

Los Caballeros de la Patria — *Poesía*.

Buenos Aires, 1910. — Hoja suelta. Sin pie de imprenta.



RETA, J. M.

Lira Patriótica del Perú. Colección escogida de poesías nacionales, desde antes de la proclamación de la independencia hasta el día.

Lima. — 1 vol. 4.º, VIII, incluso la porta-

da, 80 págs. — Imprenta de don Fernando Velarde.

Esta obra es propiedad de don Manuel Nicolás Corpancho y Velarde. Contiene todas, ó la mayor parte de las poesías patrióticas de la época de la independencia y dedicadas muchas de ellas á San Martín ó á Bolívar.



ALIENTE Noailles, Luis M.

En las montañas. — Poesía.

Buenos Aires. — *Las Heras*, periódico ya citado, Octubre 20 de 1906.

Valls, Eusebio.

Drama histórico en tres actos y ocho cuadros, en verso, original de Eusebio Valls.

Buenos Aires. — 1 folleto 8.^o, 1.^a, 88 págs. Imprenta de Jacobo Peuser, San Martín y Cangallo.

Cuadro cuarto: *Llegada de San Martín.*

Vanini Silva, Blanca.

Oda á la República Argentina en su primer centenario. — 25 de Mayo de 1810.

Santiago de Chile, 1910. — 1 folleto 4.^o, 1.^a, 11 págs., carátula policroma, con los colores de las banderas de la Argentina y Chile. — Im-

prenta Barcelona. — Editor: Cosme D. Lagos.
Casilla 146.

Esta oda contiene estrofas inspiradas y hermosas que nos inducen á transcribirlas como un justo homenaje á su distinguida autora y á nuestra hermana la nación chilena, compañera de glorias y de infortunios en la lucha emancipadora de América.

Esta poesía fué reproducida en *El Diario* de Buenos Aires del martes 24 de Mayo.

ODA A LA REPUBLICA ARGENTINA

EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU INDEPENDENCIA

25 DE MAYO DE 1910

I

¡Soplo de lo alto, aliento de los dioses,
Desciende á mí! ¡Oh inspiración divina,
Báñame en ese efluvio misterioso
Que la mente ilumina
Y hace latir el pecho generoso!
Que en este día, de inmortal memoria,
Mi musa, enamorada de la gloria,
Dé á mi lira su acento más sonoro!
Que expresen sus vibrantes cuerdas de oro
El patriótico ardor que me domina
Al entonar con entusiasmo santo,
En nombre de esta patria que amo tanto,
Un himno fraternal á la Argentina!

¡Salve mil veces á la noble hermana!
¡Bello es su nombre y cual su nombre es ella:

Brillante, rica, poderosa y bella,
Y de sus hijos justamente ufana!
En la región hispanoamericana
Por su progreso y esplendor descuella
Y, magnánima, sabe de sus dones
Partícipes hacer á otras naciones!

Por eso el continente americano
De orgullo se estremece en este día,
Y saludos y plácemes envía
Con gratitud y amor al pueblo hermano!
De todas las naciones que una á una
Sus hijos le presentan á porfía,
A la cabeza va la patria mía,
Con más amor, quizá, que otra ninguna!

Hoy la gloriosa Estrella solitaria
Del invencible tricolor, se inclina
Ante el radiante Sol de la Argentina!
¡Ya límites no existen, no hay barreras!
¡Para siempre acabaron los agravios!
¡Sólo hay dos pueblos grandes
A quienes une y no separa el Andes!...

Con íntima y patriótica alegría,
¡San Martín! — claman hoy todos los labios —
Blanco Encalada, Bueiras,
Dorrego, de Las Heras,
Espejo, Necochea, Olavarría!
Y todos los chilenos, conmovidos
Al pronunciar sus nombres bendecidos,
Volvemos nuestra vista á la imponente

Montaña que á los cielos desafía,
Por donde vino en bendecida hora
La Gran Expedición Libertadora!

¡Y ver se nos figura aquel desfile
Que asombro fué de todo el continente:
Los hijos de Argentina y los de Chile,
Aunando sus esfuerzos hábilmente,
Heroicos, indomables, soportando
Del clima los rigores excesivos,
Desafiando á los cóndores altivos,
El Andes escalar, llevando al frente
Desplegada á los vientos la bandera
Que á dos pueblos cautivos,
El sacro don de Libertad les diera!

.....

II

Pasó un cuarto de siglo... y la Montaña
Que vió, de aquellos ínclitos guerreros,
Cruzar la caravana formidable,
Pudo también un día
Ver desfilar un grupo de viajeros
Que huyendo de ominosa tiranía
Hacia Chile venía,
De Libertad buscando el don amable!
De sus cinturas no pendía el sable
Ni empuñaban sus manos los aceros;
El fuego de la guerra
Sus fúlgidas pupilas no alumbraba;
¡Otra luz interior las animaba!
No eran soldados del terrible Marte:

Ellos eran, en suma,
Soldados de Minerva, hijos del Arte
Que á combatir venían con la pluma,
Trayendo en alto el Libro: su estandarte!

Dejando á un lado sentimientos ruines,
Honremos la memoria
De aquellos esforzados paladines
Amantes de la gloria
Que á las letras chilenas impulsaron
Y nuevos horizontes les mostraron!
¡Felices los que llevan con denuedo
La verdad y justicia por enseña!
¡Honra á Piñeiro, á López y á Gutiérrez,
A Alberdi, á Frías y á Rodríguez Peña!
¡Y honor y acatamiento
Más que á ninguno al inmortal Sarmiento,
Hombre extraordinario,
Rico de corazón y de talento!

Al arribar á Chile,
Aquel proscrito insigne no traía
Más fortuna que un léxico... y de almohada
De noche le servía!
Muy joven... el dolor y la pobreza,
El trabajo, la vida fatigada
Cubrióronle de nieve la cabeza...
Severo el rostro, y de cabello cano,
El, á los treinta, parecía anciano!

Mi ilustre antecesor, el gran Lastarria,
Llegó al humilde hogar del peregrino...

¡ Aquellas almas nobles se entendieron!
¡ Dió el chileno la mano al argentino:
Generoso, compró el Diccionario,
Buscóle alumnos, le allanó el camino,
Y amigos leales para siempre fueron!

¡ Oh pueblo de mi patria! ¿ es necesario
Decirte que el autor del Silabario,
El que á la luz abrió tu entendimiento
Tiene bien merecido un monumento?

III

¡ Salve Argentina! ¡ Salve patria hermosa
De Sarmiento. de Mitre y Rivadavia!
¡ Salve á tu sol de lumbre esplendorosa
Que genera en tu suelo rica savia!
¡ Salve á esta augusta fecha en que, hace un siglo,
Se alza tu pueblo valeroso y fuerte,
Y sin temor al Trono ni á la muerte,
Llamándose á sí propio soberano,
De su derecho natural se adueña;
Y, levantando en sus fornidos hombros
De Libertad la sacrosanta enseña,
Quebranta el fiero yugo del hispano!
¡ Salve á Moreno, San Martín, Belgrano,
Vieytes, Saavedra, Artigas y Castelli,
Y Güemes y Rondeau y Rodríguez Peña!
¡ Salve á todos los grandes argentinos
Que á su arbitrio dictando nuevas leyes,
Doblegaron el cetro de los reyes,
Y oponiendo á su fuerza firme pecho

Cambiaron de la patria los destinos
Ilimitando su horizonte estrecho!
Y al ceñirle el laurel de la victoria
Mostráronle ya abiertos los caminos
Hacia un futuro de grandeza y gloria!

.....

.....

Y nosotros los nietos esforzados
De San Martín y O'Higgins, ¿qué hemos hecho?
¡Una gran obra... que nos da derecho
Para llamarnos dignos descendientes
De aquellos capitanes afamados!
¡Si ellos, dominadores y valientes,
Treparon á las altas cordilleras,
No ha sido menos grande nuestra hazaña!
¡Nosotros horadamos la montaña!
Un lazo más de unión existe ahora:
Los rieles de la audaz locomotora!

Hoy ambos pueblos, como dos hermanos,
Del Andes al través se dan las manos!
Y la gloriosa Estrella solitaria
Del invencible tricolor, se inclina
Ante el radiante Sol de la Argentina!
¡En una se confunden dos banderas!
¡Ya límites no existen, no hay barreras!
¡Sólo hay dos pueblos grandes
A quienes une y no separa el Andes!...

BLANCA VANINI SILVA.

Santiago de Chile, granja Santa Fresia, Mayo de 1910

Varela, Héctor F.

Corona fúnebre. — Homenaje de la República Argentina á Miguel Gran. — Páginas sueltas arregladas por Héctor F. Varela.

Buenos Aires. — I vol. 8.º, 1.ª, XXII, 153 páginas. — Imprenta de *El Porteño*, Belgrano, N.º 79.

Dios y La Patria, por ENRIQUE RIVAROLA. — Poesía.

Varela, Juan Cruz.

Poesías de Juan Cruz Varela y las tragedias Dido y Argia del mismo autor.

Buenos Aires, 1879. — I vol. 8.º, 1.ª edición. 486 págs.—Imprenta de *La Tribuna*, calle Victoria, N.º 37.

Contiene:

1818. — *Al triunfo de nuestras armas en los llanos de Maipo, el 5 de Abril de 1818.*

1818. — *En elogio de los señores generales don José de San Martín y don Antonio González Balcarce, por el triunfo de nuestras armas, á su mando, en los llanos del río Maipo, el 5 de Abril de 1818.*

1821. — *A la libertad de Lima, por el ejército libertador del Perú al mando del general don José de San Martín, el día 10 de Julio de 1821.*

1821. — *En elogio de mi amigo don Esteban de Luca, por su Canto lírico á la libertad de Lima, publicado en Buenos Aires, en Octubre de 1821.*

1821. — *A don Juan Cruz Varela, por su elogio á mi Canto lírico sobre la libertad de Lima.* — (Poesía de Luca).

Varela, Juan Cruz.

San Martín en su sepulcro. — Poesía.

Buenos Aires. — *La Nación*, 25 de Mayo de 1903, N.º 10.607; con un grabado.

Varela, Juan Cruz.

Canto en elogio de los señores generales don José de San Martín y don Antonio González Balcarce, por el triunfo de nuestras armas á su mando en los llanos del río Maipo, el 5 de Abril de 1818.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

Varela, Juan Cruz.

En representación de los oficiales de la Secretaría de Guerra y Marina: "A los valientes defensores de la libertad en las llanuras de Maipo". — Oda.

Varela, Juan Cruz.

Oda. — *Al triunfo de nuestras armas en Maipo, el 5 de Abril de 1818.*

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

Varela, Juan Cruz.

Buenos Aires. — Los oficiales de la Secretaría de Estado en el Departamento de Guerra y Marina. “A los valientes defensores de la libertad en las llanuras de Maipo, el 5 de Abril de 1818”. — Oda.

Buenos Aires, 1818. — 1 pág., folio, sin pie de imprenta.

Varela, Juan Cruz.

Brindis en el café de la Victoria, en la noche que llegó la noticia de la victoria de Maipo. — Poesía.

Comienza así:

Era la patria la mujer dormida
Y San Martín quien la libró la vida.

Varela, Juan Cruz.

Oda en elogio del Excmo. señor general don José de San Martín por haber dado libertad á Lima el 10 de Julio de 1821.

Buenos Aires, 1821. — 1 folleto 4.º, 1.ª, 12 páginas. — Imprenta de la Independencia.

Varela, Juan Cruz.

Oda. — A la libertad de Lima por las armas de la patria, el día 10 de Julio de 1821.

Buenos Aires, 1863. — *El general San Martín*, por J. M. GUTIÉRREZ.

Varela, Juan Cruz.

San Martín. — Los Andes. — Canto, por Juan C. Varela.

Buenos Aires. — *La Nación*. Año XI, número 2.924, 30 de Mayo de 1880.

Venini, Antonio A.

Al general San Martín. — Poesía.

Junín (Provincia de Buenos Aires). — *El Autonomista*, periódico bisemanal, político, literario y noticioso. Aparece los jueves y los domingos.

Sábado 25 de Mayo de 1901.

Viera, J.

General San Martín. — Poesía, por J. Viera.

Buenos Aires.—*El Porteño*, Junio 2 de 1880.

Visillac, Félix B.

San Martín. — Soneto.

Buenos Aires, 1908. — *La Idea*, periódico. Año I, N.º 6.



WILLIAMS, Alberto.

Canción guerrera. — Poesía.

Misiones, 1899. — *Yapeyú*.
Número único, ya citado, página 14.



ZEBALLOS, doctor Estanislao S.

Cancionero popular de la Revista de Derecho, Historia y Letras. Compilado y reimpresso por Estanislao S. Zeballos, director

de la Revista.

Buenos Aires, 1905. — 1.^{er} vol. 8.^o, 1.^a edición, 416 págs. — Imprenta, Litografía y Encuadernación de Jacobo Peuser, calle Cangallo esq. San Martín.

Esta obra, según advertencia de su autor, en la nota puesta al pie de la página 6, se dividirá en siete épocas:

I. *Invasiones inglesas.* — II. *La Patria.* — III. *El año 1820.* — IV. *La guerra con el Brasil.* — V. *La tiranía.* — VI. *La Confederación.* — VII. *La República.*

Zegada, J. M.

Oda. Lima libre. — Elogio que á su héroe libertador consagra J. M. Zegada.

Buenos Aires, 1821. — 1 folleto 4.^o, 1.^a, 14 páginas. — Imprenta de la Independencia.

Zila, Antonio Felipe.

Insigni americano. — Inscripción latina en el sarcófago levantado en la Catedral de Lima, con motivo de los funerales del general José de San Martín. — Poesía.

El Correo de Lima, Noviembre 19 de 1850.

Zimmermann, Joseph.

Hommage à la mémoire du général San Martín. — Poésie par Joseph Zimmermann, Vice-Président de la Société Général San Martín.

Buenos Aires, 1878. — *El Porteño*, N.º 585.

Zuloaga, L.

Canto á Chacabuco, 18 de Septiembre de 1849.

Santiago de Chile. — 1 folleto 8.º, 1.ª.

APENDICE

“ Argentina, La ”.

Los festejos en conmemoración del Centenario de la Revolución de Mayo. — Inauguración del monumento al Libertador y á los Ejércitos de la independencia.

Buenos Aires, 1910. — *La Argentina*, Sábado 28 de Mayo.

Este número de *La Argentina*, al que acompañan varios grabados, está destinado á reseñar las fiestas celebradas con motivo de la inauguración del monumento á San Martín y de la colocación de la piedra fundamental del futuro monumento destinado á perpetuar la memoria del Supremo Director de Chile don Bernardo de O'Higgins, en la ciudad de Buenos Aires.

Barroetaveña, F. A.

Trabajos históricos del doctor Bernardo de Irigoyen. — Recuerdos del general San Martín. — Recuerdos de don Bernardo Monteagudo.

Buenos Aires, 1909. — 1 folleto 8.^o, 1.^a, 124 páginas, con un retrato del doctor Irigoyen. — Imprenta de M. Biedma é hijo, Bolívar 535.

El capítulo VIII de este folleto, en que el autor estudia la personalidad del doctor Irigoyen como escritor, cita el nombre del general San Martín, reseñando de paso sus trabajos en pro de la emancipación sudamericana, al ocuparse de los trabajos históricos citados, los que figuran en el lugar pertinente de nuestra obra.

Batolla, Octavio G.

La Sociedad de Antaño.

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 4.^o, 2.^a, 298 + 2 págs. de índice, con ilustraciones intercaladas y tiradas aparte. — Librería de J. Menéndez, 186, B. de Irigoyen.

Este libro interesante y novedoso, compuesto en estilo fácil, está destinado á rememorar las costumbres y usos de nuestra sociedad en los albores de nuestra nacionalidad. El Buenos Aires antiguo, caballeresco, expansivo y patriótico de nuestros abuelos, es recordado y evocado por el autor, haciéndonos asistir á escenas pintorescas ocurridas en el seno de la sociedad argentina de entonces. Esta obra tiene capítulos importantes que se leen con verdadero placer y que recuerdan á las obras similares de Wilde, Gálvez y Calzadilla, argentinos, y Pérez Rosales y Zapiola, chilenos. Las numerosas ilustraciones que lo acompañan lo hacen más ameno.

Es una obra destinada á circular profusamente en

todos los hogares donde se rinda culto á nuestros antepasados, tal vez más pobres en numerario, pero más ricos en virtudes patricias.

El autor cita al general San Martín al reseñar las tertulias de doña Mariquita Sánchez de Thompson.

Biedma, José J., y Beyer, Carlos.

Atlas histórico de la República Argentina.

Buenos Aires, 1909. — 1 vol. 4.^o, 1.^a, 56 páginas de texto + XIX planchas + VIII grabados intercalados en el texto. Publicado por Angel Estrada y Cía. Los grabados impresos en colores por W. & A. K. Johnston, Limitada, Edimburgo.

Sin tener la importancia del *Atlas histórico militar* que publicara en París, el año 1841, el general de ingenieros Agustín Codazzi, como complemento de la obra de Rafael María Baralt y Domingo Díaz: *Resumen de la Historia de Venezuela* (1535-1830), que contiene hasta la ubicación precisa de las guerrillas patriotas de Zaraza, Cedeño, Páez, etc., y que trae el itinerario que siguieron los ejércitos libertadores colombianos desde Costa Firme hasta el Alto Perú, ni abundar en mayores detalles generales acerca del continente americano que los que trae el *Atlas histórico geográfico de la América Meridional*, que con el seudónimo de A. Lesage publicó en París el año 1803-4, el conde Montholon de Las Casas ⁽¹⁾ y que anotado y aumentado fué reim-

(1) Autor del *Memorial de Santa Helena*. — N. DEL A.

preso en París el año 1826 por el coronel de ingenieros del ejército de los Andes don Antonio Arcos, que es un modelo en su género, siendo traducido al portugués por don Jacinto Alvez Branco Moniz Barreto y publicado en Río de Janeiro el año 1838, con el título de *Historia dos estados d'America*,—el *Atlas histórico* de los señores Biedma y Beyer tiene el mérito de presentar reunidos en un solo volumen los mapas que de otra manera habría que ir á buscar en muchas obras, algunas de las cuales son raras y de no fácil adquisición, por haber desaparecido del comercio de librería.

Las cartas que se refieren á la guerra del Paraguay no son enteramente inéditas, pues los mapas de que se compone el *Atlas de la guerra del Paraguay* del coronel polaco Roberto Chodassiewicz han sido publicados parcialmente en el *Album de la guerra del Paraguay* que apareció entre nosotros, dirigido por el mayor retirado de artillería del ejército argentino don José Clementino Soto, y por lo que respecta á los planos de los famosos castillos del Callao, existe la obra de Rosendo Melo, titulada *El Callao — Monografía histórica geográfica — El Mar del Sur*, en 2 tomos, impresa en Lima el año 1899, en la cual el autor, á la par que describe las históricas fortalezas que, inmortalizadas por el obstinado y heroico Rodil, más tarde, en el asedio final de 1826, se rindieron á San Martín en el mes de Septiembre de 1821, acompaña hasta los planos que sirvieron de base para su construcción.

La obra de Melo trae varios planos detallados del Real Felipe, así como los planos parciales de cada uno de los demás baluartes, casas-matas, polvorines, cisternas, puentes, fosos, etc.

Los planos de la batalla del Desaguadero, combate de San Lorenzo, batallas de Tucumán, Salta, Chacabuco, Cancha Rayada, Maipo, Lima, Pasco, Junín, Ayacucho, etc., han sido publicados anteriormente en las obras históricas de Miller, Torrente, Arenales, López, coronel M. A. Urrutia, Mitre, Barros Arana, Valdez, Villanueva, Urdaneta, Wiesse, Carranza A. P., Rosa y Urien, para no citar otros autores, sin las pequeñas variantes introducidas en algunos por los directores de este *Atlas*.

El *Plano do Rio da Prata*, sacado de la obra de Ferreyra da Silva, titulado *Relação do sitio da nova Colonia do Sacramento*, impresa en Lisboa el año 1748, es interesante y creemos que se publica por primera vez entre nosotros, aunque existen varios ejemplares de esta obra en Buenos Aires.

Contiene también el *Atlas* otros mapas y vistas sacados de Schmidel, Lozano, Hull, Wilcocke, Whitelocke, Arenales, etc. Como impresión no deja nada que desear haciendo honor á la casa editora.

“ **Boulonnais, Le**”.

L'inauguration du monument du général San Martín à Boulogne-sur-Mer.

Boulogne-sur-Mer, 1909. — Octobre 25.

Este número trae una reseña de las fiestas celebradas en Boulogne-sur-Mer, con motivo de la inauguración del monumento erigido para perpetuar la memoria del general San Martín, relatando de paso los hechos más salientes de la vida de nuestro glorioso capitán.

“ Caras y Caretas ”

San Martín en España.

Buenos Aires, 1910. — *Caras y Caretas*, semanario, N.º 614, Julio de 1910.

Este número del semanario indicado trae una reseña histórica abreviada de los servicios prestados en España, á la madre patria, por San Martín. No tiene verdadera importancia histórica, desde que no adelanta nada de nuevo á lo conocido y publicado antes de ahora.

La afirmación de que el general Solano saliera al balcón, durante la sublevación de Cádiz, presentándose al pueblo gaditano que lo buscaba, es inexacta: el general Solano al ver en peligro su vida se ocultó en una casa vecina al palacio de gobierno, de cuyo escondite fué descubierto y sacado por el pueblo enfurecido, que le dió muerte, arrastrándolo luego por las calles á los gritos de ¡Muera el afrancesado Solano! ⁽¹⁾.

Esta reseña histórica viene acompañada de numerosos grabados alusivos, sacados muchos de ellos del Archivo de San Martín, existente en el Museo Mitre.

“ Censor, El ”.

Pro infancia desvalida. — Discurso del doctor Nicolás Avellaneda.

(1) Véase lo que dicen al respecto en su obra *Historia del levantamiento y revolución de España*, el Conde de Toreno, y Thiers en *Le Consulat et l'Empire*, en el capítulo titulado: Sublevación de Cádiz. — N. DEL A.

Buenos Aires, 1905. — *El Censor*. Número único, con ilustraciones; Mayo 25. — Silvio M. Peri, director. — Suárez 492. — Año I, N.º 42.

El discurso publicado en este número es el que pronunció el doctor Avellaneda el día 22 de Abril de 1880, en el acto de la bendición de la bandera del Regimiento 1.º de Caballería de línea. Es una de las más brillantes piezas oratorias del doctor Avellaneda.

Este número trae una alegoría alusiva al propósito que inspira su publicación, y los retratos de San Martín, Moreno, Avellaneda, etc.

Cerboni, Carlo.

Cenni storici sulla Repubblica Argentina, 1515-1860.

Buenos Aires, 1891. — 1 vol. 4.º, 1.ª, 247 pagine. — A. Sommaruga & Cia.

Esta obra interesante, compuesta en estilo fácil y en general ajustada á la verdad histórica, contiene una reseña completa de la Argentina, desde la época del descubrimiento de América hasta el año 1860. Los primeros capítulos están destinados á historiar el descubrimiento del Río de la Plata por Solís, las expediciones de Loaiza, Gaboto, García, la primera fundación de Buenos Aires por don Pedro de Mendoza, las expediciones de Ayolas, de Domingo Martínez de Irala, de don Juan Ortiz de Zárate y de don Juan de Garay. En los capítulos siguientes relata la segunda fundación de Buenos Aires por don Juan de Garay en 1580, de Hernandarias, de las misiones jesuíticas, de la situa-

ción porque atravesó la colonia en 1623, del tratado de Utrecht, de la fundación de Montevideo, de la ocupación de las islas Malvinas por Francia é Inglaterra, llegando hasta la creación del Virreinato del Río de la Plata.

Los sucesos ocurridos en España el año 1808, la acción de Liniers y el elemento criollo durante las invasiones inglesas y la reconquista de Buenos Aires, comparado con el papel que desempeñaron los elementos peninsulares, la proclama del Virrey Cisneros, así como de todos los sucesos precursores de la revolución de Mayo, ocupan el capítulo VI. La síntesis de la revolución de Mayo, su acción, las resoluciones de la Junta Gubernativa para exteriorizar el movimiento revolucionario mandando ejércitos á los países limítrofes, la acción de Moreno y Belgrano como miembros de la Junta, la batalla de Suipacha, las miras de Inglaterra á propósito del movimiento iniciado, etc., forman el capítulo VII. En el siguiente el autor se ocupa en relatar las luchas ocurridas poco después entre morenistas y saavedristas, al que sigue la narración de la revolución del 6 de Abril de 1811, el desastre de Huaqui ó Desaguadero, la campaña de la Banda Oriental, la llegada de San Martín y Alvear á Buenos Aires, la fundación de la Logia Lautaro, la conspiración realista, las batallas de Tucumán, de Salta y del Cerrito, de Artigas, etc. En el capítulo IX trata de la toma de Montevideo, de la misión de Belgrano y Rivadavia en Europa, del gobierno de Alvear, de su deposición y termina relatando la paz celebrada con Artigas.

El capítulo X está consagrado por completo á bosquejar el Congreso de Tucumán, la declaración de la

independencia y los proyectos monárquicos propuestos en aquél.

En los capítulos siguientes hasta el XV, con que finaliza la obra, se ocupa el autor en hacer un bosquejo rápido de todos los sucesos de más importancia ocurridos durante las disensiones intestinas que agitaron las provincias argentinas del litoral y algunas del interior, después de lo cual reseña la acción de Güemes durante las invasiones realistas á la heroica provincia de Salta, á las que rechaza con sus gauchos legendarios obligando á los invasores á abandonar el territorio argentino con grandes pérdidas. Los sucesos luctuosos del año 20, las sublevaciones de Arequito y de San Juan, la aparición de Rosas, el gobierno de Rodríguez, la desaparición de los caudillos Ramírez y Carrera, la reorganización interna, el gobierno de Rivadavia, la tiranía de Rosas, la emigración argentina, el sitio de Montevideo, la sublevación de Urquiza contra Rosas, la batalla de Monte Caseros y la Constitución de la República Argentina en 1860, forman el relato final de esta obra.

Las informaciones contenidas en ella son en general exactas lo que demuestra que el autor recogió sus datos en buenas fuentes.

“*Collectionneur de Timbres-Poste, Le*”, *Journal mensuel*.

Le général San Martín, biographie. — Avec portrait.

París, 1909. — *Le Collectionneur, etc.*, número 349, 1.^{er} Novembre.

“ Courrier de la Plata, Le ”.

Echos des fêtes Franco-Argentines.

Buenos Aires, 1909. — Octobre 26.

“ Courrier de la Plata, Le ”.

Fêtes Franco-Argentines. — Imposant et grandiose manifestation à Buenos Ayres en honneur de la France. — La glorification du héros argentin. — Magnifique cérémonie à Boulogne-sur-Mer. — Démonstrations de sympathie à l'égard de l'Argentine. — Les discours. — En France. — Les fêtes de Boulogne-sur-Mer.

Buenos Aires, 1909. — Octobre 25.

“ Courrier de la Plata, Le ”.

L'inauguration d'aujourd'hui. Le monument du général San Martín à Boulogne-sur-Mer. Œuvre du sculpteur Allouard. Avec 1 photographie.

Démonstrations de sympathie envers la France à Buenos Aires. A la tombe de Brandsen. Discours de M. R. O. Staub.

Buenos Aires, 1909. — Octobre 24.

“ Courrier de la Plata, Le ”.

L'inauguration du monument du général San Martín à Boulogne-sur-Mer. Démonstrations

*de sympathie envers la France à Buenos Aires.
Hommage à Brandsen.*

Buenos Aires, 1909. — *Le Courrier de la Plata-Le Français*, 45.^e année, 23 Octobre. — Fondateur J. A. Bernhein. — Administration, Corrientes 549.

Crichfield, George W.

The rise and progress of the South American Republics.

London, 1909. — In two volumes. — First edition. — 561 and 683 + 1 pages. — T. Fisher Unwin. — Adelphi Terrace, Leipzig. — Inseltrasse 20.

Esta obra reviste verdadero interés para los argentinos y para los americanos en general, tanto por el criterio con que está compuesta como por su contenido: abarca por completo el estudio de todos los países que forman la comunidad sudamericana.

Cada nación es estudiada por separado, bajo todas sus faces, y este estudio, bastante completo y ajustado en un todo á la verdad histórica, sin prejuicios, á pesar de su forma sintética comprende todo lo indispensable para el fin que su autor se propone dar á conocer y viene precedido de una reseña de la campaña emancipadora del país á que se refiere, al que se sigue otra de todas las revoluciones y gobiernos que ha tenido el mismo, desde que surge á la vida libre hasta nuestros días. Esta parte no ha debido ser la que menos trabajo le costara al autor conocer y componer,

habiendo como hay, repúblicas centro y sudamericanas, que han soportado más revueltas que los años que llevan de vida independiente.

La obra consta de dos volúmenes de nutrido texto, compuesto en forma abreviada y en estilo sencillo y fácil. El plan de la obra es notable y su distribución acertada. El tomo 1.º comprende el libro I, dividido para su mejor estudio en VII partes ó capítulos, que contienen: La primera parte, “La historia de las campañas de la emancipación”, estudiada metódicamente en cada nacionalidad, estudio al que se sigue un ligero bosquejo que el autor denomina Reseña de las revoluciones y presidentes de Venezuela, para indicar por el que da comienzo, título asaz sugestivo, si se tiene en cuenta que hay repúblicas de nuestro continente que han tenido algunas decenas de aquéllas! La segunda parte contiene un bosquejo biográfico, al que se sigue un estudio de la personalidad de cada uno de los jefes que dirigieron el movimiento separatista contra el dominio de España. Las figuras heroicas de Miranda, Bolívar, Páez, San Martín, Sucre, etc., colocándolos en el mismo orden que están tratados en la obra, aparecen evocadas por el autor y juzgadas con criterio ecuánime y justiciero.

La condición social de los pueblos latinoamericanos forma la tercera parte; el autor la dedica á estudiar la dictadura como forma de gobierno habitual de los estados sud y centroamericanos, administración, constituciones, etc.; la IV trata de las condiciones sociales de los pueblos latinoamericanos; en la V se ocupa del desarrollo, del adelanto y del progreso de los mismos, reseñando los medios usados

para llevarlos á cabo; en la VI estudia la acción de los gobiernos en la marcha general del adelanto de sus estados, y en la VII, con que termina el primer volumen, enumera las condiciones climatéricas y las facilidades en que se encuentra la raza humana, en la lucha por la vida, en todo el continente americano.

Puede decirse que en este primer volumen el mundo americano es estudiado en conjunto por el autor sin que nada escape á su espíritu sagaz de investigación.

El volumen II comprende los libros II, III y IV, con que finaliza la obra, divididos: el libro I, en dos partes igualmente interesantes: La primera contiene un estudio importante acerca de las relaciones exteriores de los varios gobiernos americanos entre sí, con relación á los Estados Unidos.

En esta parte el criterio del autor no es el mismo del que se nota en el resto de la obra, como que en muchos casos tiene que abordar temas escabrosos, en los cuales no fué ciertamente la justicia la que inspiró los procedimientos observados por su patria, en sus relaciones con los estados centro y sudamericanos. En la II parte trae un estudio novedoso é interesante de las doctrinas sostenidas por los ministros argentinos Calvo y Drago, á propósito de cuestiones suscitadas entre las repúblicas americanas y las naciones europeas.

La III parte el autor la consagra al estudio de las dificultades promovidas por diversas causas entre ciudadanos norteamericanos y nativos de los demás estados sud ó centroamericanos, reseñando sus constituciones, contratos celebrados, concesiones, etc., con lo que termina esta parte. En la IV, el autor expone y enumera la manera como han sido resueltos los

diversos conflictos ocurridos entre los países americanos y las naciones de la vieja Europa, citando los casos del canal de Panamá, las masacres de Panamá en 1856, etc., terminando con la reseña del bloqueo de las costas de Venezuela en 1903, por las escuadras coaligadas de Inglaterra, Alemania, etc.

La parte V contiene un estudio de los abusos é irregularidades cometidas por los gobiernos sud y centroamericanos, así como de los casos de arbitrajes llevados á cabo entre los Estados Unidos y las naciones referidas, motivadas por concesiones ferrocarrileras, navieras, etc.

El libro III está consagrado, en las dos partes en que está dividido, al estudio de la doctrina de Monroe, tomándola desde sus orígenes y siguiéndola al través del desarrollo ulterior de sus cuatro períodos históricos, para venir á terminar con el análisis del verdadero alcance de las conferencias panamericanas, realizadas en nuestros días. Este libro es acaso el más interesante de la obra. El autor, al componer este capítulo, no olvida su nacionalidad y si invoca la justicia para basar sus argumentos, no la practica al exponer los hechos que relata. Nunca debió olvidar que la efímera república de Panamá fué creada por los Estados Unidos, desmembrando el territorio colombiano, sin otro justificativo que la avaricia de apoderarse del territorio necesario para construir el canal de Panamá, problema de vital importancia para la patria de Monroe.

El libro IV, titulado Civilización versus Barbarie, está dividido en dos partes. La primera contiene: La expansión de los poderes civilizados, que es un estudio del más alto interés á propósito de la tendencia

expansiva de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania y los mismos Estados Unidos, estos últimos con relación á Cuba, Filipinas, etc.

La II parte se ocupa en reseñar la acción ejercida por los Estados Unidos en favor de los pueblos de la América latina, poniendo de relieve la ineptitud de su diplomacia y lo benéfico que es para los mismos esta acción que los pone á cubierto de la codicia de Europa.

Con esto termina la obra, en cuyo II volumen, en más de una ocasión si sobran al autor buenas intenciones para llevar adelante su cometido, no van acompañadas de la necesaria justicia, ya que en muchos casos no es la razón la que guía en sus procederés á su patria en sus relaciones con el resto de las repúblicas latinas del continente americano.

“ **Economiste Européen, L' ”.**

La République Argentine, dans 1909.

Paris, 1909. — *L'Economiste Européen.*

Este número trae un artículo encomiástico histórico-financiero acerca de la República Argentina y sus progresos durante la centuria transcurrida.

Al reseñar las campañas de la emancipación se ocupa de la personalidad histórica del general San Martín.

Faleni, Lorenzo.

Primo Centenario della Indipendenza della Repubblica Argentina, 1810. Anno 1910. — Compendio storico illustrato.

Buenos Aires, 1910. — I vol. 4.^o, 1.^a. — Lorenzo Faleni, Editore-proprietario.—Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Chile, número 263.

Esta obra, verdadero álbum de avisos comerciales ilustrados, está precedida de una reseña histórica de nuestro país, desde su descubrimiento hasta nuestros días, compuesta por el señor Faleni con criterio personal y en estilo sencillo.

Los numerosos retratos, vistas, etc., de que viene acompañada le dan mayor atractivo. Por lo demás, no adelanta en materia histórica nada de nuevo que merezca especial mención.

“ Figaro, Le ”.

Las fiestas de la inauguración del monumento al general San Martín en Boulogne-sur-Mer.

París, 1909. — *Le Figaro*, Octubre 26.

Este número de *Le Figaro* contiene todos los detalles de las fiestas realizadas en Boulogne-sur-Mer, con motivo de la inauguración del monumento al general San Martín, reseñando los servicios que éste prestara á la causa emancipadora de Sud América.

Garmendia, General José Ignacio.

Gloriosa Cripta.

Buenos Aires, 1910. — I vol. 8.^o, 1.^a, 196 páginas. — Imprenta J. Peuser.

Gloriosa Cripta es una obra amena, compuesta con cariño y formada por una serie de artículos históricos, biografías, discursos, necrologías, etc., acerca de servidores del país que han ido pagando paulatinamente tributo á la muerte, niveladora implacable de todas las existencias.

Los próceres San Martín, Belgrano, Rivadavia, Iriarte, Lamadrid, Mitre, Urquiza, Pellegrini, etc., son otras tantas páginas animadas y hermosas, evocadas por la frase cincelada y entusiasta del galano escritor de la *Guerra del Paraguay*. Nadie como Garmendia, que ha pasado los mejores años de su vida sirviendo al país, puede con más autoridad y verdad contarnos la vida militar argentina durante la última mitad del siglo. Penetrado como ninguno en la vida de los campamentos, él conoce y nos relata en lenguaje inspirado las glorias y las penurias que es capaz de soportar ese tipo estoico que se llama el *soldado argentino*, que jamás pidió nada, pero que en los combates sabe morir con honor.

En la biografía del general don Tomás de Iriarte, los juicios que emite acerca de Ituzaingó dan lugar á serias reflexiones, pues ponen en evidencia la sin razón de los panegiristas de Alvear á quien se empeñan en presentar como un notable estratega.

Este juicio podrá parecer severo, pero es emitido con sinceridad y encuadra en un todo con la manera de opinar á propósito del mismo personaje, con lo que sostiene en sus *Memorias* inéditas de la Campaña del Brasil, el ilustre vencedor de Oncativo y la Tablada.

Gouchón, Doctor Emilio.

Los factores de la independencia. — La verdad histórica. — Réplica final á Fray Pacífico Otero.

Buenos Aires, 1910. — *La Nación*, Julio 4.

En este trabajo histórico, compuesto á la luz de una abundante documentación, su autor insiste en lo que había afirmado en escritos anteriores, publicados en una revista de Buenos Aires, esto es, que la Logia Lautaro, que desempeñó un rol tan importante durante la emancipación sudamericana, fué una verdadera institución masónica, en oposición á lo que sostiene el padre Otero, quien afirma que la logia citada sólo tenía de masónico el ritual, siendo su carácter esencialmente político y no afine con los propósitos que persigue la masonería.

En uno de sus párrafos más salientes en defensa de su tesis, dice el doctor Gouchón:

“ Es fundamental establecer que el clero de Mayo no fué clero católico, apostólico, romano, sino católico, apostólico, argentino.

Es de la esencia del clero romano que el Papa es el jefe absoluto de la Iglesia, que sus resoluciones son indiscutibles é infalibles y que sobre el poder del Papa ó concurrentemente con el suyo, no puede haber otro sobre la tierra.

Y bien, pues, el clero de Mayo se constituyó fuera de la obediencia papal y contra sus decisiones y, más aún, bajo el peso de su anatema.

La asamblea general votó, en su sesión del 4 de Junio de 1813, esta ley:

“ La Asamblea General declara que el Estado de las Provincias Unidas del Río de la Plata es independiente de toda autoridad eclesiástica que exista fuera de su territorio, bien sea de nombramiento ó representación real. — *Vicente López*, presidente. — *Hipólito Vieytes*, diputado secretario ”.

La misma Asamblea, en su sesión de 16 de Junio, complementa la ley anterior con la siguiente:

“ La Asamblea General Constituyente declara que las comunidades religiosas de las Provincias Unidas del Río de la Plata quedan por ahora, y mientras no se determine lo contrario, en absoluta independencia de todos los prelados existentes fuera del territorio del Estado.

“ 2.º La Asamblea General prohíbe que el nuncio apostólico residente en España pueda ejercer acto alguno de jurisdicción en el Estado de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

“ 3.º La Asamblea General ordena que habiendo asumido los reverendos obispos de las Provincias Unidas del Río de la Plata sus primitivas facultades ordinarias, usen de ellas plenamente en sus respectivas diócesis, mientras dure la incomunicación con la Santa Sede Apostólica. — *Pablo Vidal*, presidente. — *Hipólito Vieytes*, diputado secretario ”.

La documentación histórica establece, pues, de manera concluyente é ilevantable que el clero de las Provincias Unidas del Río de la Plata no fué clero romano.

La diferencia que había entre uno y otro está expuesta con profunda precisión en el discurso pronun-

ciado por Juan Larrea, presidente de la Asamblea General, el día 25 de Mayo de 1813, al contestar las felicitaciones del Cabildo eclesiástico, con motivo del tercer aniversario de la emancipación.

Estas fueron las palabras de Larrea:

“ Desde el 25 de Mayo el clero de estas provincias no se ve en la necesidad de subir á la cátedra del Espíritu Santo para enseñarnos á ser esclavos. Ya no resuena en aquel lugar el Evangelio acomodado á los intereses de los tiranos, sino en toda su pureza; desde él se nos hace conocer todo lo que debemos á Dios por la libertad de que nos dotó al crearnos y se nos repite que así como todos somos iguales ante el Ser Supremo, también lo somos ante la ley ” (1).

Las hermosas y profundas palabras de Larrea han debido ser grabadas en letras de oro y fijadas á perpetuidad en las puertas de la Catedral Metropolitana, para que sirviesen siempre de norma al sacerdote argentino, para bien y gloria de la Iglesia.

Cuando se estudia la acción del clero en la revolución americana es preciso, pues, distinguir el clero argentino y chileno del clero romano, puesto que la acción del uno es diametralmente opuesta á la del otro.

La acción del primero está dentro y al servicio de la revolución misma. La del segundo la señalaremos con los datos que nos suministra la historia.

Clero romano. — El clero católico, apostólico, romano, estuvo por completo al servicio del gobierno español para mantener en opresión á los pueblos de América.

(1) *Trabajos legislativos de las primeras asambleas argentinas*, tomo I, pág. 48.

El papa Pío VII, en 30 de Enero de 1816, dirigió á los obispos de América una bula en que los excitaba “ á no perdonar esfuerzos para desarraigar y destruir completamente la cizaña de alborotos y sediciones que el hombre enemigo sembró en esos países ”.

El papa León XII, en 24 de Septiembre de 1824, calificaba á los guerreros de la independencia como “ fruto maldito de la cizaña de la rebelión que ha sembrado en esas regiones el hombre enemigo ”, y aconsejaba á los arzobispos, obispos y clero de América “ que se dedicaran á esclarecer las augustas y distinguidas cualidades que caracterizan á su muy amado hijo Fernando ” (1).

León XII se dirigió con insistencia á la corte de Madrid requiriéndole que “ sujetara á las colonias ó bien tomara medidas que permitiesen á la Santa Sede proveer las sillas vacantes ” (2).

El obispo Lue, en la sesión del Cabildo del 22 de Mayo de 1810, dijo: “ Mientras exista en España un pedazo de tierra mandado por españoles, ese pedazo de tierra debe mandar á las Américas; mientras exista un solo español en las Américas, ese español debe mandar á los americanos, pudiendo sólo venir el mando á los hijos del país, cuando ya no hubiese un solo español en él ” (3).

Liniers, que levantó en Córdoba el estandarte real, iniciando con su prestigio personal la reacción contra el

(1) PAZ SOLDÁN, *Historia del Perú Independiente*, tomo I, pág. 190. BARROS ARANA, *El clero en la revolución americana*. — *Revista de Chile*, 1875, págs. 49 á 73.

(2) HERGENRITHER, *Historia de la Iglesia*, tomo VI, pág. 360.

(3) B. MITRE, *Historia de Belgrano*, tomo I, pág. 317.

pronunciamiento de aquel pueblo, profundamente trabado por el deán Funes, contó con el auxilio del obispo Orellana.

Fray Calixto de Orihuela, obispo de Cuzco, fulminó la excomunión, en 1820, contra el ejército libertador de José de San Martín. Este prelado reprodujo íntegra, en su pastoral, la bula de Pío VII, de 30 de Enero de 1816.

El obispo electo de Mechoacan, don Manuel de Abad y Queipo, el 24 de Septiembre de 1810, desde su diócesis de Valladolid, condenó la revolución mejicana, con estos términos:

“ Declaro al cura de Dolores, don Miguel Hidalgo, á los capitanes del regimiento de la Reina, don Ignacio Allende, don Juan Aldama y don José Mariano Abasolo, excomulgados vitandos, prohibiendo que ninguno les dé socorro, auxilio y favor, bajo la pena de excomunión mayor “ *latæ sententiæ* ”, en que desde ahora para entonces declaro incursos á los contraventores, como igualmente á la porción del pueblo que trae seducido con títulos de soldados y compañeros de armas, si no lo desamparan y se restituyen á sus hogares dentro del tercero día siguiente inmediato al que tuviesen noticia de este edicto, y á todos los que voluntariamente se alistaren bajo sus banderas ó que de cualquier modo le diesen favor y auxilio ” (1).

El 24 de Septiembre de 1810, el mismo obispo en otra pastoral decía:

“ Sabed que si proseguís en la insurrección y morís impenitentes en este estado, vuestras almas serán desti-

(1) *Gaceta de Méjico*, 16 de Octubre de 1810.

nadas á las penas eternas del infierno y vuestros cuerpos, privados de sepultura eclesiástica, servirán de pasto á los perros y á las aves”.

La Santa Inquisición de Méjico impuso pena de excomunión mayor y 500 pesos de multa y todas las penas canónicas prescriptas contra los herejes á todas las personas, sin excepción, que aprobasen el movimiento revolucionario, recibiesen proclamas, mantuviesen relaciones de cualquier género con Hidalgo, le prestasen cualquier favor ó no denunciaran ó no excitasen á denunciar á los revolucionarios ⁽¹⁾.

Francisco Javier de Lizana y Beaumont, arzobispo de Méjico, en 11 de Octubre de 1810 fulmina con la pena de excomunión mayor á los que apoyasen la causa de la independencia ⁽²⁾.

Los más caracterizados autores de historia americana están contestes en establecer que la independencia de América tuvo por principal adversario al clero católico, apostólico, romano.

Mitre dice: “Los obispos, los curas y los frailes predicaban la guerra contra los herejes, y Goyeneche había fanatizado á sus soldados, haciéndoles creer que los que morían por el rey eran mártires de la religión y volaban al cielo á gozar de una eterna gloria” ⁽³⁾.

Paz Soldán, después de enumerar todos los actos producidos por el clero romano contra la causa de la independencia americana, dice:

“Necesitaba ser nuestra causa tan sagrada como lo

(1) *Gaceta de Méjico*, 19 de Octubre de 1810.

(2) ALAMÁN, *Historia de Méjico*, libro II, pág. 390.

(3) *Historia de Belgrano*, tomo II, pág. 126.

fué para haber vencido contra temibles y poderosos adversarios ” (1).

Diego Barros Arana se expresa de esta manera:

“ El fanatismo religioso de las poblaciones, sostenido y alimentado por un clero numeroso, que creía vinculado su prestigio y su influencia al mantenimiento del régimen colonial, puso más obstáculos al triunfo de la revolución que todo el poder de Fernando VII ” (2).

Restrepo dice:

“ Los misioneros capuchinos fueron los enemigos más decididos de la revolución de Venezuela, y en el curso de ella hicieron cuantos esfuerzos les fueron posibles para contrariarla, persuadiendo á los pueblos que el separarse de España y no obedecer á su rey era un crimen atroz y una herejía imperdonable ” (3).

Larrazábal enseña que “ los frailes y clérigos eran todos apóstoles del despotismo, cuyos sermones valieron á Monteverde más que sus obuses ” (4).

Se explica que un católico, apostólico, romano, que admire y ame la obra de Mayo, desee vincular á ella la Iglesia de que forma parte; pero la verdad histórica tiene que causarle necesariamente la cruel mortificación de que la causa de la independencia y de la libertad americana tuvo en el clero romano su más poderoso enemigo.

Ese anhelo constituye, sin embargo, un buen síntoma.

(1) *Historia del Perú Independiente*, tomo I, pág. 190.

(2) *El clero en la revolución americana*. — *Revista de Chile*, 1875, págs. 49 á 73.

(3) *Historia de la Revolución de Colombia*.

(4) *Vida de Bolívar*, tomo I, pág. 114.

Indica que se aproxima la época en que los sacerdotes se convencerán de que su misión debe mantenerse dentro del Evangelio, que es verdad, amor, igualdad, justicia, ciencia, dejando al “César lo que es del César”.

“*La masonería de Mayo.* — La logia de Lautaro fué una institución esencialmente masónica y así lo comprueban su origen, sus relaciones con el mundo masónico, sus principios, su organización, el tratamiento que se daban sus miembros, los signos, toques y señales que servían para su reconocimiento, las obligaciones que contraían sus afiliados y sus símbolos.

Miranda se había iniciado en la masonería norteamericana y fué en sus logias y durante la guerra de la independencia de aquel país que estrechó relaciones con Jorge Wáshington, Benjamín Franklin, Lafayette, Adams, Hámilton, Anderson y otras eminencias.

El vínculo masónico franqueó á Miranda las puertas de las cortes europeas, donde proseguía la realización de su propósito de independizar la América. Por ese vínculo entró al servicio de la Revolución francesa, llegando hasta el grado de general. Por el mismo vínculo se puso en contacto en Inglaterra con el gran Pitt, con sir Home Popham, Lord Cochrane, Lord Macduff y muchas otras eminencias políticas de aquella libre y gloriosa nación.

Sobre esta base fundó la logia Lautaro, en Londres, que se ramificó en toda la América y en los principales centros europeos que podían influir sobre la suerte de América.

El vínculo masónico puso en condiciones á los miembros de la Lautaro para solicitar el auxilio y la pro-

tección de todos los masones del mundo. Rivadavia, Bello, Manuel Moreno y muchos otros americanos, deben á esta circunstancia el haber tenido éxito en sus gestiones ante los políticos europeos, y de haber logrado conjurar los grandes peligros que la Santa Alianza importaba para la causa de la independencia y de la república en la América española.

Los principios de la logia Lautaro fueron los de la masonería inglesa, que impuso la Carta Magna en Inglaterra, la de la francesa que proclamó los derechos del hombre y del ciudadano en 1789 y 1793 en Francia, la de la americana, que fundó en aquellos mismos principios la independencia de los Estados Unidos del Norte.

El gran historiador chileno Vicuña Mackenna conservaba en su archivo una constitución y reglamentos de la logia Lautaro, escritos de puño y letra de Bernardo de O'Higgins.

En esa constitución se designa á la Lautaro con el nombre de Logia, que es el término que los masones emplean universalmente para denominar á las agrupaciones ó secciones en que se divide su familia. La palabra Logia se representa por dos letras O-O unidas por un guión. El tratamiento al presidente y demás en la logia es el de Hermano, que se representa por este signo h.'. Todos los hermanos se deben auxiliar y proteger en cualquier conflicto de la vida civil y sostenerse la opinión unos de otros; pero cuando ésta se opusiera á la pública, deberán por lo menos observar silencio. Todo hermano que revele el secreto de la existencia de la logia, sea por palabras ó por señales, será reo de muerte, por los medios que se hallen con-

venientes. No se podrá admitir en una logia más de un eclesiástico, aquél que se considere de más importancia por su influjo y sus relaciones ⁽¹⁾.

Nuestro gran historiador Mitre dice respecto á la logia Lautaro lo que sigue:

“La logia Lautaro se estableció en Buenos Aires sobre la base ostensible de las logias masónicas reorganizadas.

“Los neófitos eran iniciados bajo el ritual de las logias masónicas.

“Sus miembros debían ser necesariamente americanos distinguidos por la liberalidad de sus ideas y por el fervor de su celo patriótico.

“Los afiliados se daban el tratamiento de Hermanos; el presidente de la logia tenía el título de Venerable.

“Su leyenda mística estaba simbolizada en estas tres letras: U.°. F.°. y V.°. Unión, Fe y Victoria ” ⁽²⁾.

La palabra semestral y anual era recibida por los lautaristas americanos desde el Oriente de Londres, y éste era el pase que les franqueaba todas las puertas de los hombres y corporaciones libres de la tierra.

Si la logia Lautaro no hubiese sido una institución masónica no habría podido disfrutar, como disfrutó, de las incalculables ventajas que proporciona el reconocimiento masónico universal; de la solidaridad que el vínculo masónico impuso á todos los masones del mundo con la causa de la independencia americana.

Y es de una lógica inquebrantable que si la logia

(1) VICUÑA MACKENNA, *Ostracismo de don Bernardo de O'Higgins*, pág. 269 y siguientes.

(2) *Historia de San Martín*, tomo I, pág. 145.

Lautaro hubiese sido una mera asociación política, no habría adoptado las denominaciones, el simbolismo, el tratamiento, los toques, señales, obligaciones, etc., de las asociaciones de la masonería universal. Todo esto de nada le hubiera servido, por otra parte, sin el reconocimiento de la masonería universal, y éste no lo habría obtenido si no hubiese formado parte de la gran familia.

La masonería de Mayo se ha distinguido de la masonería universal en el estado normal, por el programa de acción guerrera que se impuso para responder á las exigencias de un momento supremo y que debía marcar rumbo en los destinos del mundo; pero esto mismo sucedió con la masonería americana durante la guerra de la independencia; con la inglesa cuando impuso la Carta Magna; con la francesa cuando produjo la revolución de 1789-1793; y en 1870 con la italiana, cuando preparó la unidad de su patria; con la cubana y la panameña, que prepararon la vida independiente de aquellas dos repúblicas hermanas; con la brasileña que preparó la abolición de la esclavitud y el advenimiento de la república en el Brasil; con la argentina que propendió á la unidad y reorganización nacional; con la otomana, que creó el régimen constitucional en Turquía; con la rusa que impuso al zar el régimen constitucional, etc.

No me detendré á demostrar los grandes bienes que la logia Lautaro reportó á la América, bastándome, al efecto, reproducir el siguiente juicio sintético del general Mitre:

“La logia Lautaro fué una máquina de revolución y de guerra indígena contra el enemigo común, á la

vez que de defensa contra los peligros interiores. Contribuyó eficazmente á dar tono y rumbo fijo á la revolución; á centralizar y dirigir las fuerzas gubernamentales, dando unidad y regularidad á las evoluciones políticas que promovió y presidió, y vigoroso impulso á las operaciones militares con sujeción á un plan preconcebido, para imprimir mayor energía en los conflictos, para suplir en muchos casos la deficiencia de los hombres y corregir hasta cierto punto los extravíos de una opinión fluctuante, inspirando en momentos supremos medidas salvadoras, que la revolución ha reivindicado como glorias suyas.

“ Como núcleo de voluntades unidas por un propósito, fué el invisible punto de apoyo de las fuerzas salvadoras de la sociedad en momentos de desgracia ” (1).

Inhoff, Doctor Carlos, y Levene, Doctor Ricardo.

La Historia Argentina de los Niños, en cuadros. Con una introducción del doctor Joaquín V. González.

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 4.º oblongado, 1.^a, 176 págs. Profusamente ilustrado.

Este libro contiene una reseña abreviada de nuestra historia, bien compuesta y apropiada al fin que se le destina.

Las numerosas láminas y grabados de que va acompañada son de una factura deplorable. Adolece del

(1) *Historia de San Martín*, tomo I, págs. 150 y 151.

mismo defecto del álbum de Fortuny; el dibujante que ha compuesto los cuadros, rayanos muchos de ellos en vulgares caricaturas, no conoce otro traje para nuestros soldados de la época, que el traje de granaderos á caballo, del que usa y abusa á discreción.

Ivern, José.

Almanaque Centenario.

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 4.º, 1.ª, 241 páginas, con carátula en colores. — Est. Tipográfico de Ernesto Malena, Cuyo 2021. — Profusamente ilustrado.

Libro mediocre que tiene más apariencia de Guía ilustrada, con avisos comerciales intercalados, que de almanaque. La parte histórica contiene errores de bulto, tanto en el texto como en las leyendas que coloca debajo de los retratos; así, por ejemplo, hace figurar un general Dorrego, militar que con ese grado nadie conoce entre nosotros, á no ser que figure en el escalafón del ejército del autor del libro.

Es una de las tantas obras publicadas con fines exclusivamente mercantiles, en ocasión de las fiestas del Centenario.

Jara, Juan C.

Síntesis filosófica de la Revolución de Mayo.

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 8.º, 1.ª, 416 páginas. — Librería é Imprenta de Mayo, sucesor de Félix Lajouane y Cía., 143, Perú. — Con retrato del autor.

Es indiscutible que el autor de esta obra es un erudito en todo lo que se refiere á los acontecimientos de la revolución de Mayo de 1810, pero el libro, aunque escrito en estilo ameno, resulta demasiado frondoso para ser sintético. Si el análisis de los sucesos de Mayo da para más, queriendo investigar prolijamente las causas que motivaron y como se desarrolló aquel movimiento, la síntesis ofrece menos espacio para que el escritor pueda extenderse tanto.

Opinamos con el autor en que el sistema colonial español puede ser considerado como uno de los factores eficientes de la idea separatista; disentimos en absoluto cuando va á encontrar relaciones entre nuestra revolución y las revoluciones norteamericana y francesa.

Basta señalar el hecho de la absoluta escasez de elemento intelectual en la época en que se produjo nuestro grito de libertad, debido á las enormes restricciones opuestas por la metrópoli al comercio, y más que todo á la introducción de libros, que son los factores más eficaces de la civilización de los pueblos, llegando hasta prohibir, y secuestrar, un ejemplar que llegó á la ciudad de Mendoza, de la inofensiva *Historia de América*, de Robertson, al que juzgaban como obra peligrosa, “que sembraba malas semillas en el elemento criollo”, para que las premisas que sienta el autor no sean aceptadas. Los antecedentes de la revolución de Mayo arrancan de las invasiones inglesas, cuando los naturales con el rostro enrojecido de vergüenza por la cobardía del Virrey Sobremonte, venido de ultramar, huye de Buenos Aires al interior, llevando consigo los caudales recaudados, que no tardan en caer en poder del ene-

migo, y entrega la ciudad al general Berresford y á sus 1.600 soldados, que se apoderan de la misma, más asombrados de la cobardía del vencido que de su triunfo. La reconquista de la ciudad llevada á cabo en gran parte por el esfuerzo de sus habitantes, que combaten con valor rayano en el heroísmo, más que por las tropas peninsulares, es lo que da á los primeros conciencia de su fuerza y les revela su poder. La organización de los patricios por Saavedra, que es la piedra angular de nuestra actual guardia nacional su energía y su acción eficaz para rechazar las fuerzas de Withelocke, durante la segunda invasión inglesa, completan y confirman el poder de los criollos y es entonces cuando aparecen las primeras rivalidades entre americanos y europeos, y es de estas primeras divergencias de donde debe arrancar el origen de nuestra nacionalidad. Y bueno es no olvidar que de todos los que dirigieron la defensa de Buenos Aires contra las tropas británicas, casi ninguno, empezando por Saavedra que fué uno de los más eficaces, ninguno, decimos, tuvo noticias de la revolución francesa ni de la revolución norteamericana á que el autor se refiere. “*La revolución argentina, ha dicho un distinguido escritor argentino, es planta indígena de nuestro suelo, nacida y desarrollada al calor del afecto de nuestros corazones, y no imitación ni copia de ninguna otra. Aquel movimiento fué un movimiento exclusivamente argentino. Esa es su verdadera filiación histórica. La revolución de Mayo jamás tuvo inspiración extranjera*” (1).

(1) *La Revolución de Mayo*. — Conferencia del autor en la Escuela Mitre el 31 de Mayo de 1910. — *La Argentina*, Junio 1.º.

Esto con relación á los que la dirigieron: en cuanto á las multitudes que la recibieron alborozadas y la abrazaron con ardor, la afirmación puede hacerse en forma más absoluta: ninguno tuvo noticias de la independencia americana, ni mucho menos conoció los nombres ni la acción de Robespierre, Marat, Dantón, Saint Just y demás corifeos de la revolución francesa de 1793. Güemes, el ilustre caudillo de pueblos armados, defendió la causa emancipadora, que había abrazado con entusiasmo y que servía con heroísmo, porque procediendo así creía defender el suelo sagrado de la patria, sin que jamás hubieran llegado á sus oídos los ecos de las revoluciones mencionadas, ni necesitara buscar inspiraciones ni modelos fuera de la provincia de Salta, cuna de sus desvelos y centro de sus recursos.

Todas estas frondosidades opinamos que están de más en la obra en cuestión. A nuestro juicio, la revolución de Mayo no necesita que se le adjudiquen ajenas glorias para ser inmortal: fué grande por su acción, por sus principios y más que todo porque de ella surgieron nuevas nacionalidades á la vida de la libertad, en nombre de la justicia y del derecho.

Que la acción de la Logia Lautaro, institución que sólo tenía de masónica el ritual para iniciarse ⁽¹⁾, pero que difería de ésta en absoluto, en los propósitos que perseguía, que era la independencia absoluta de todos los pueblos de América del dominio extranjero, es un hecho innegable que la historia consagra, y que el autor nos relata en páginas animadas; igual cosa sucede con el Cabildo, aunque en menor escala.

(1) OTERO, F. P. — *La Logia Lautaro*.

El resto de la obra es interesante y merece ser leída con interés porque los cuadros trazados acerca de nuestro pueblo, así como de las consecuencias de la revolución de Mayo y de las reflexiones á que da lugar son exactas y novedosas.

El autor se ocupa del general San Martín, en el capítulo X, cuando relata los medios de que se valió la revolución para exteriorizar su acción al través del continente, reseñando los servicios prestados á la causa emancipadora por San Martín, Pueyrredón, etc.

Larrain, Doctor Jacob.

Ensayo crítico sobre las obras poéticas de Olegario V. Andrade.

La Plata, 1889. — 1 folleto 12.^o, 1.^a, 63 páginas. — Imprenta y Litografía de la *Ilustración Nacional*.

Este folleto contiene un estudio histórico crítico de las composiciones del inspirado vate argentino Olegario V. Andrade, escrito por el autor para servir de introducción á la edición chilena de las obras del inmortal cantor de *Prometeo*, *El nido de Cóndores*, *La noche de Mendoza*, *San Martín*, *Víctor Hugo* y la soberbia *Atlántida*, que le mereció el gran premio de honor en los primeros juegos florales que se celebraron en Buenos Aires en el año 1881.

El autor cita á San Martín, reseñando de paso sus glorias, al ocuparse de Andrade, el poeta argentino de inspiración más grandiosa y vuelo más audaz que ha tenido la Argentina.



PASO DE LOS ANDES

Reproducción de una lámina litográfica

(Colección)



ERAL SAN MARTÍN

e Waldemar Carlsen. Año 1861).

oloma).

Livacich, Serafín.

Gloria Argentina. Obra histórica esencialmente original escrita con motivo del centenario.

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 8.º, 1.ª, 153 páginas de texto + 1 de erratas. Carátula á tres tintas. — Arnoldo Moen y Hnos., editores, Florida 323.

Este libro contiene una reseña mediocre de nuestra historia, escrita en estilo enfático, en la que abundan los errores históricos, los cambios de nombres y las omisiones de hechos que el autor ha debido conocer, antes de estampar afirmaciones como ésta, contenida en el Prólogo de esta obra, que dice ser esencialmente original: “*El orden, la verdad y la idea han intervenido en mi obra*”, por quien “*está acostumbrado á andar por el intrincado camino de la historia*”.

Este libro comienza por un prólogo del autor en el cual al reseñar la emancipación del continente americano cita la revolución de la independencia de los Estados Unidos y la declaratoria de su independencia el 4 de Julio de 1776, y luego salta á la revolución de Venezuela ocurrida el 19 de Abril de 1810, que dice ser la que le sigue!

¿Y la revolución de La Paz, de Mayo de 1809? ¿No tiene de ella noticia el autor, ó cree que no debe citarse? Bueno es no olvidar que cronológicamente esta revolución es la primera de Sud América y anterior en un año á la nuestra de 1810.

En otros pasajes cambia ó desfigura los nombres de los actores de la revolución; así vemos que á Zapiola lo llama *Martín*, en vez de Matías; á Pringles, *Juan* en lugar de Juan Pascual, como se le conoce á Sucre por José Antonio en vez de Antonio José de Sucre como él firmaba y como figura en su partida bautismal. Más adelante hace aparecer á Brown dominando el Océano Pacífico y triunfando en el Callao y Guayaquil, ignorando acaso que el ataque del Callao no tuvo importancia y que en Guayaquil, después de obtener algunas ventajas parciales fué derrotado y hecho prisionero, siendo luego puesto en libertad por la clemencia del vencedor.

Al general Juan Antonio Alvarez de Arenales lo hace aparecer perdiendo las batallas de Torata y Moquehua! ¡Los manes de Alvarado deben estarle reconocidos al autor! Luego al general Lavalle lo presenta como deseoso de justificar la muerte de Dorrego, aseverando con todo aplomo que la *opinión se mostró reservada!* y más tarde, después de la derrota de Fa-
maillá, lo hace huir á asilarse en tierra extranjera! Y para coleccionar este cúmulo de errores y falsas aseveraciones el autor de este trabajo asegura en el final del prólogo que *ha anotado, estudiado y descrito por orden de fechas cerca de trescientos acontecimientos históricos!* No basta componer libros, es necesario componer libros buenos y verídicos!

La divisa azul y blanca estampada en facsímil en la carátula del libro como habiendo pertenecido á un oficial del ejército de los Andes, de quien dice sin nombrarlo que ciñó con ella su frente, es de una candorosa ingenuidad, pues está establecido con docu-

mentos publicados y no discutidos, que el ejército de San Martín no usó divisas ni vinchas como parecería desprenderse del texto, y, lo que es más, que en aquella época no existían ni en Mendoza, ni en Buenos Aires, cintas como las que el autor exhibe.

López, General Manuel Antonio.

Recuerdos históricos de la guerra de la independencia.—Colombia y el Perú, 1819-1826.

Bogotá, 1889. — 1 vol. 4.º, 331 págs., más una de índice, 2.^a edición, corregida y aumentada. — Imprenta La Comercial.—Directores: Ignacio Borda y J. M. Lombana, con retratos y planos de batallas.

Esta edición no es la segunda, como reza en la carátula, sino la tercera; la primera edición fué impresa en Caracas el año 1842 y la segunda en Bogotá el año 1878.

La diferencia entre esta última edición y la actual es el retrato del general Bartolomé Salom, de que viene acompañada, faltando en cambio el del autor que acompaña á la edición de Bogotá de 1878. Los planos de batallas en las tres ediciones son bastante deficientes.

A propósito de esta obra juzgamos oportuno reproducir párrafos pertinentes de las cartas cambiadas entre el escritor colombiano Juan B. Pérez y Soto y el coronel López, que tratan de la acción de Chancay ó Pescadores, que este último quiso adjudicar á los *numantinos*. Estas cartas fueron escritas con motivo de un artículo publicado en un diario de Buenos Aires

por el general L. V. Mansilla, acerca de la acción de Chancay.

- Dicen así:

“ Bogotá, Agosto 18 de 1879.

“ *Señor don Juan B. Pérez y Soto.* — Estimado compatriota y amigo:

.....

“ Vamos ahora á los vencidos en Chancay.

“ *Los Granaderos de los Andes* era un regimiento de caballería que trajo el general San Martín; su arma era el sable de latón, y no usaban carabina ni arma de fuego, y los vencidos de Chancay tenían fusiles con los que hicieron una descarga matando á algunos cuando los enemigos les intimaron rendición.

“ Los españoles asombrados de tanta audacia en tan pequeño número de adversarios, los cercaron intimándoles rendición nuevamente, y como la contestación fué una segunda descarga que mató mayor número de gentes, se apoderó la rabia de los enemigos y los atacaron, mataron catorce, hirieron al oficial y siete más, y los cuatro restantes que quedaron en pie continuaron haciendo fuego, hasta que, estrechados en la orilla del mar, se arrojaron al océano y lo mismo los heridos, buscando una tumba segura entre las ondas, antes que entregarse prisioneros, porque estaban persuadidos de que no les perdonarían la vida.

“ Si los que han impugnado mi narración hubieran dicho que los vencidos de Chancay no eran *Numantinos*, sino de otros cuerpos de infantería del ejército, podía creer que había sido mal informado ó que me había equivocado; pero decir que eran de

los *Granaderos de los Andes*, esto no es cierto; yo supe que eran de infantería. Los *Granaderos* no traían armas de fuego para ofender á los enemigos.

“No dudo que el sitio donde tuvo lugar el encuentro en la orilla del mar, se llame Pescadores, en la jurisdicción de Chancay; pero la medalla que se les concedió á los que sobrevivieron, llevaba este mote: “A los vencidos de Chancay” y no á los vencidos de Pescadores; sin embargo, siempre hay una gran diferencia entre publicar un hecho de referencia ó publicar uno de que se ha sido testigo.

“En la biblioteca de esa ciudad debe haber algún impreso que se refiera á este hecho heroico acaecido en el año 21. Usted puede buscarlo é informarse de la verdad.

“En todo lo que yo digo en mi obra por relación de otros, si hay alguna inexactitud, no es culpa mía. Yo sólo respondo de lo que me es concerniente como testigo y desafío al que me contradiga.

“Tengo el gusto de repetirme su amigo de buena voluntad. — *Manuel Antonio López*”.

Estas informaciones inexactas del coronel López, sólo explicables por el debilitamiento de la memoria propio de su edad, se destruyen leyendo el contenido de los Boletines 5 y 9 del Ejército Libertador que publicamos en otro lugar de esta obra.

Martínez Vigil, Carlos.

Bolívar y San Martín.

Montevideo, 1901. — *Vida Moderna*, revista

mensual. Año I, tomo III. Dirección y Administración, Misiones 202.

Este trabajo está contenido en una carta dirigida por el señor Carlos Martínez Vigil al doctor Ernesto Quesada á propósito de su opúsculo: *Las Reliquias de San Martín*, monografía interesante escrita en presencia de las colecciones del Museo Histórico Nacional.

Ha sido desde los tiempos de la Gran Colombia objeto de especial empeño de los escritores nacidos en el Norte de nuestro continente, salvo rarísimas excepciones, tratar por todos los medios de agrandar la personalidad histórica del Libertador Bolívar, como si los títulos que tiene adquiridos legítimamente no bastaran para hacerlo merecedor de la gratitud americana. Sus idólatras se han empeñado siempre en adornar su frente con ajenos lauros. Hasta hace poco tiempo en el Ecuador, Venezuela y Colombia, apenas si se sabía que San Martín libertó el Sud del continente americano, su nombre era desconocido ó desfigurado y sus trabajos en pro de la causa emancipadora de América ocultos ó empequeñecidos. Bolívar, sólo Bolívar, lo había hecho todo y las naciones surgidas á la vida de la libertad á consecuencia de la expulsión de los españoles del suelo americano, desde el mar Caribe al Plata, le debían su existencia, premisa falsa que era sentada como la resultante de una información histórica incompleta ó interesada. Andando el tiempo la verdad se ha abierto camino y hoy á cada uno de los Libertadores se le reconocen las glorias que les pertenecen legítimamente, ya que su acción fué conducente al mismo fin: á dar libertad al mundo americano.

El señor Martínez, en su carta, encuentra poco justiciero el juicio del doctor Quesada con respecto al héroe colombiano, y al paso que de acuerdo con la opinión autorizada del general Mitre, rechaza los paralelos históricos por haberse vulgarizado, esboza el juicio siguiente á propósito de la obra de los dos Libertadores:

“Es así como el ex presidente argentino (Mitre), á quien yo encuentro severo en demasía al juzgar á Bolívar, se expresa de este grande hombre, cuyos defectos y errores no oscurecerán jamás sus hazañas gloriosas, ni los resplandores inmortales de su genio, ni la luz que á raudales despedía su frente, como no bastan á oscurecer al Sol sus manchas.

“¿Escaparía el Protector á un juicio severo á su respecto si lo juzgáramos, no por los bienes que hizo, sino por los errores que cometió?

“San Martín fué militar y político; Bolívar fué político, militar y poeta: esto es todo. En las batallas de San Martín había más precaución y cálculo que genio; en las de Bolívar más inspiración y genio que precaución y cálculo. San Martín, argentino que encerraba en su pecho un corazón americano, fundó con su espada la independencia de tres repúblicas: la historia de sus honrosos hechos yo la veo en San Lorenzo, Chacabuco, Pasco y Lima. Y Bolívar, grande en San Mateo, Bárbula, Araure, Carabobo, Boyacá, Bomboná y Junín, falto de otra fortuna y hasta del bienestar relativo de que gozaba, al iniciarse en la vida pública, brinda á su patria, la América, los únicos tesoros con que podía regalarla, la independencia, la paz y la libertad de cinco naciones!”.

.....

“ Murió Bolívar, pero su memoria vive y vivirá eternamente en el recuerdo de las generaciones, como vive su elocuente dicción luminosa sin luces de artificio. Su muerte en San Pedro Alejandrino, su muerte austera á la que precedió la destrucción de las cartas de sus amigos y admiradores, no hizo sino acrecentar sus glorias y continuar la inmortalidad, que para él comenzó en la vida ” (1).

Opinamos como el señor Martínez Vigil, que reducidos á su verdadera actuación y aquilatados con justicia y equidad los méritos de cada uno de los Libertadores de América, es bastante grande para contener su memoria.

Monteagudo, Doctor Bernardo.

Memoria sobre los principios políticos que seguí en la administración del Perú y acontecimientos posteriores á mi separación.

Méjico, 1834. — 1 folleto 4.º, 32 págs. — Imprenta Nacional.

(1) Con respecto á la destrucción de las cartas de sus amigos y admiradores, el señor Martínez Vigil está en error; si el Libertador pensó ú ordenó que aquellas piezas de su abundante correspondencia fueran inutilizadas, la destrucción no se llevó á cabo, pues en la Colección publicada por O'Leary, están incluídas todas las cartas del Archivo de Bolívar, y á no haber mandado el Gobierno venezolano destruir por el fuego lo impreso del volumen XXXII, de la citada Colección, que llegaba hasta la página 312 y comprendía la correspondencia amorosa del Libertador, hubiera visto la luz. Y eso que esas cartas no interesaban en manera alguna á la historia.

— N. DEL A.

Este folleto es una reimpresión de la edición de Quito, de 1823.

En este trabajo Monteagudo se expresa así, al juzgar los motivos que impulsaron al general San Martín á abandonar el suelo peruano:

“ 55. — Yo no puedo calcular el peso de las circunstancias que precipitaron la ida del general San Martín; sin embargo, pienso que no pudo ser superior á las calumnias de la ingratitud, y que habiendo perdido la confianza que antes tenía en muchos de los que figuraban en aquel teatro, creyó que no podía continuar en él, sin degradarse á negociar con las nuevas pasiones é intereses que se habían formado en su ausencia. Así fué que no tardaron mucho tiempo en quitarse la máscara los que sólo creen que hay libertad de imprenta cuando pueden ejercitar la detracción. El general San Martín, el héroe de Chacabuco y Maipú, el que aún fué más héroe emprendiendo libertar al Perú con un pequeño número de bravos, el que sin ceñir su frente de nuevos laureles manchados en sangre, triunfó de innumerables obstáculos por medio de la prudencia, el que salvó á Lima de las catástrofes que todos presagiaban á sus habitantes para la hora en que los antiguos resentimientos se dieron la señal de alarma, el que alzó de la miseria con sus propias manos á muchos de los que hoy son sus enemigos, el mismo ha sido insultado en algunos periódicos de aquella capital con impunidad y escándalo de su honrado vecindario. Pero sus brillantes servicios á la causa de América desde el año XII, y los que ha hecho al Perú, abriéndole la puerta para que entre á su destino, son una propiedad de la historia, á la cual nada puede defraudarse ”.

Montes, Victoriano E.

El pintor de batallas.

Buenos Aires, 1892. — *Una velada en el teatro de la Opera, el 5 de Mayo de 1892.* — 1 folleto 8.º, 1.ª, 57 págs. — Kidd y Cía., Limitada, San Martín 351.

En este folleto está reproducida la composición del poeta oriental don Victoriano E. Montes y la versión al italiano de la misma, hecha por Carlo F. Scotti. Es una inspirada composición dedicada al doctor Julio Fernández Villanueva, autor de las famosas telas históricas San Lorenzo y Maipú.

P. M.

El Ecuador de 1825 á 1875. — Sus hombres, sus instituciones y sus leyes.

Santiago de Chile, 1885. — 1 vol. 4.º, 1.ª, 366 páginas. — Rafael Jover, editor, calle del Puente, N.º 15 D.

Este libro, más que por el amor á la verdad histórica, es inspirado por espíritu de partido. Desde las primeras hasta las últimas páginas puede decirse que está destinado á combatir la memoria del general Juan José Flores, presidente que fué del Ecuador y á quien quiere el autor ver complicado en el drama sombrío de Bermeos.

Tampoco le es simpática la figura del Libertador de Colombia, á quien acusa de ambicionar la dictadura,

el poder absoluto y vitalicio, las facultades extraordinarias, las persecuciones y los destierros como medios de conservarse en el poder. Más que obra histórica esta obra es un libro de combate, compuesto á la luz de las pasiones políticas del autor.

En el capítulo IV se ocupa del general San Martín á propósito de la conferencia que celebraron en Guayaquil los dos Libertadores, el año 1822.

El fondo de la obra está formado por el relato de las innumerables revueltas que han agitado á la hermosa patria de Olmedo, desde que surgió á la vida independiente hasta la muerte de Gabriel García Moreno, que cae víctima del puñal de Rayo y de Cornejo Astorga, el día 6 de Agosto de 1875, en el portal de la casa de Gobierno, en la ciudad de Quito. Termina con una reseña de su gobierno.

Padilla, Monseñor Pablo.

La Santa Sede y la independencia americana.

Buenos Aires. — 1 folleto 12.º, 1.ª, 46 págs., Mayo de 1910.

Este trabajo de monseñor Padilla está destinado á levantar el cargo tantas veces formulado por historiadores americanos y europeos á la Santa Sede de haber combatido la emancipación de las nacionalidades americanas, trabajando en pro de la restitución al Rey de España de sus colonias insurreccionadas, que era lo que se proponía la Santa Alianza representada por los gobiernos de Francia, Rusia y Austria.

Empieza por reseñar las reformas implantadas por Rivadavia entre nosotros, en el orden religioso y civil, á las que califica de funestas, sosteniendo los derechos del Jefe Supremo de la Iglesia.

En seguida, y esta es la parte más importante de este trabajo, á la luz de lo que asevera el presbítero don José de Sallusti, en su *Historia de las misiones apostólicas*, relata el viaje de monseñor Juan Muzi á quien acompañaban, como auditor el canónigo Juan María de los Condes de Mastai (más tarde Papa Pío IX), y el autor de la obra citada en calidad de secretario, quienes después de un viaje accidentado llegan á Buenos Aires el 4 de Enero de 1824.

Venían, dice monseñor Padilla, á nombre de S. S. León XII á tratar con los gobiernos y pueblos de la América española de los negocios religiosos, que á unos y otros interesaban. Su estadía en Buenos Aires fué de corta duración, apenas si demoraron hasta el día 16. Su presencia entre nosotros fué interpretada de diversa manera: se les consideró como emisarios del Rey de España para reconquistar sus perdidas posesiones ultramarinas; el Vicario Capitular doctor Mariano Zavaleta, le prohibió á monseñor Muzi que confirmara en la iglesia como lo pretendía.

El general San Martín, que se encontraba accidentalmente en Buenos Aires, en traje civil visitó dos veces á los enviados de la Santa Sede, con el objeto de saludarlos á su llegada ⁽¹⁾. A esta visita de simple cortesía, parece que el presbítero Sallusti le atribuye importancia, sin manifestar nada concreto.

(1) SALLUSTI, J. — *Historia de las Misiones apostólicas*.

La acogida que recibieron en Buenos Aires, del gobierno, no fué cordial; el periódico *Argos* los atacó en forma violenta, sosteniendo que eran enviados de la Santa Alianza, venidos á América con fines inconfesables. De Buenos Aires se trasladaron á Chile.

Y no era extraño que así sucediera. La revolución emancipadora fué recibida con aplauso y servida con ardor en todo el continente por el clero argentino y americano en general, no así por el peninsular, que la combatió por todos los medios á su alcance, salvo muy raras excepciones.

Es conocido el proceder del obispo de Charcas que autorizó á los jefes, oficiales y soldados, rendidos en Salta bajo solemne juramento de no volver á hacer armas contra los independientes, para que, faltando á la fe jurada, volvieran de nuevo á incorporarse á los ejércitos realistas; son igualmente conocidas las causas que determinaron el extrañamiento del obispo de Lima monseñor Bartolomé Las Heras, observando igual conducta las altas dignidades eclesiásticas en el resto de América. Bueno es también que se tenga en cuenta que al proceder así defendían la integridad de la patria en que habían nacido, pues la casi totalidad eran españoles de origen. La matanza de los misioneros capuchinos del Caroni, en las Guayanas, ordenadas por el invicto vencedor de San Félix, el infortunado general Piar, no reconoce otra causa que la prédica constante de aquellos monjes contra la causa patriota.

En cuanto al verdadero alcance de los fines que se proponía alcanzar el papa León XII por medio de su enviado á América, no están contestes los historiadores al respecto. No creemos que tampoco baste lo que ase-

vera Sallusti en su libro para esclarecer la verdad. Además, bueno es que se tenga presente la fecha de la salida para Sud América del enviado papal, monseñor Muzi: el año 1824, es decir, cuando el drama emancipador tocaba á su término, siendo por otra parte un hecho innegable que los intereses de León XII y los de la Santa Alianza eran por entonces idénticos.

Fué recién después de consumada la idea emancipadora, después de las doctrinas sostenidas en el parlamento inglés, en oposición á los propósitos de la Santa Alianza, por el rey Jorge IV, movido por instancias del ministro Canning ⁽¹⁾, cuando la Santa Sede, en defensa de sus intereses, resolvió entablar relaciones regulares con los gobiernos de los diversos estados americanos surgidos á raíz de la revolución. Fué entonces cuando se apresuró á dar este paso. Por lo que toca al *Breve de León XII*, condenatorio de la independencia de América, sostenemos, como los doctores Vicente Fidel López y Dalmacio Vélez Sársfield, que existe, aun cuando el autor del folleto que nos ocupa sostenga la tesis contraria.

Poirier, Eduardo.

Chile en 1910. — Edición del Centenario de la Independencia.

Santiago de Chile, 1910. — 1 vol. 4.º, 1.ª, 460 + 554 págs. — Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, calle Moneda, 801 á 843.

(1) "Inglaterra no reconoce el *derecho* de los sudamericanos á ser independientes, sino el *hecho* de que lo son en este instante, y que este hecho no necesita el permiso de las potencias extranjeras para cumplirse". — Jorge IV.

Esta obra, precedida de un estudio del señor don Marcial Martínez acerca de la guerra de la independencia de Chile y de 20 monografías de las repúblicas americanas (1810-1910) y exornada con 1091 láminas, según reza en la carátula, es una de las más lujosas editadas en Santiago de Chile.

Con muchas analogías en cuanto á su contenido y distribución con las obras similares de Thomas Dawson, *The South American Republics*, y de George W. Crichfield, *The Rise and progress of the South American Republics*, esta obra contiene una serie de monografías de las repúblicas establecidas en el vasto continente americano, abarcando su estudio una reseña completa de cada una, siguiéndola al través de su desarrollo histórico, político y económico durante la centuria transcurrida.

En la primera parte de esta obra el señor Martínez bosqueja, en forma abreviada, los hechos más salientes de los próceres de la emancipación chilena. Las biografías de San Martín, Las Heras, Vera y Pintado, Blanco Encalada y Juan Martínez de Rozas, están bien estudiadas y á la par que las de O'Higgins, Bulnes, Freyre, Rodríguez, Zenteno, Cochrane, etc., ajustadas á la verdad. Este estudio histórico termina con la reproducción del acta de la independencia de Chile, fechada en Concepción el día 1.º de Enero de 1818, suscripta por Bernardo de O'Higgins, Miguel Zañartu, Hipólito de Villegas y José Ignacio Zenteno, y con la reseña de los sucesos posteriores hasta la gloriosa batalla de Maipú, ganada por San Martín, que puso el sello final á la emancipación de la nación chilena.

Esta monografía y la que el autor consagra al estudio de Chile, son las más extensas, mejor compuestas y que abarcan por completo los fines que el autor se propone.

Dado su contenido bien podría ser titulada: *Sud América al través de 100 años de vida libre*.

Tanto las páginas que consagra á la Argentina, como las que dedica á las demás repúblicas, están ajustadas á la verdad histórica, lo que indica que el autor ha recogido sus informaciones en buenas fuentes. Al ocuparse de la Argentina reproduce el discurso pronunciado por el actual ministro de obras públicas doctor E. Ramos Mexía, en Caracoles, en ocasión de la inauguración del túnel del ferrocarril Trasandino. Entre los retratos figuran los de San Martín, O'Higgins, Zenteno, Las Heras, Camilo Henríquez, Vera y Pintado, Cochrane, Blanco Encalada, Bulnes, etc. A la monografía de cada república acompañan los retratos de sus principales hombres y vistas de monumentos, paisajes, costumbres, etc., regularmente ejecutados. Su autor es un antiguo ministro plenipotenciario de Guatemala en Chile, Brasil y el Uruguay.

Prensa Nacional y Extranjera.

Con motivo de las fiestas celebradas en ocasión del Centenario de la independencia argentina en Buenos Aires, Santiago de Chile, Roma, Londres, París, Lisboa, Madrid, etc., se han publicado en los diarios, periódicos y revistas, artículos encomiásticos para la Argentina, en los cuales se cita á San Martín. La mayor parte carecen de importancia histórica especial, pues están inspirados ó sacados de las obras cita-

das en esta bibliografía. Su enumeración especial carece de objeto, desde que no adelantan ningún dato histórico que no sea conocido, por lo cual sólo en los casos especiales trataremos por separado de los trabajos publicados en aquéllos, limitándonos en el resto á indicar el título del diario, periódico ó revista y la época en que aparecieron.

1910, Meses de Mayo y Junio.

El Nacional. — Buenos Aires.

The Standard. — Buenos Aires.

Sarmiento. — Buenos Aires.

El Tiempo. — Buenos Aires.

L'Operaio Italiano. — Buenos Aires.

Deutsche La Plata Zeitung. — Buenos Aires.

La Vanguardia. — Buenos Aires.

El Día. — La Plata.

El Tribuno. — La Plata.

El Buenos Aires. — La Plata.

La Patria Italiana. — Buenos Aires.

El Eco del Tandil. — Provincia de Buenos Aires.

La Voz del Azul. — Provincia de Buenos Aires.

El Norte de San Nicolás. — Provincia de Buenos Aires.

El Oeste de Mercedes. — Provincia de Buenos Aires.

La Nueva Provincia. — Bahía Blanca, Provincia de Bs. As.

La Provincia. — Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires.

El Imparcial. — 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires.

El Siglo. — Montevideo.

La Razón. — Montevideo.

El Municipio. — Montevideo.

La Tribuna Popular. — Montevideo.

El Comercio de Concordia. — Provincia de Entre Ríos.

La Capital del Rosario. — Provincia de Santa Fe, Octubre.

El Municipio del Rosario. — Provincia de Santa Fe, Octubre.

El Cívico de Salta. — Octubre.

El Eco de Córdoba. — Octubre y Noviembre.

El Interior de Córdoba. — Octubre y Noviembre.

- Los Andes* de Mendoza. — Octubre y Noviembre.
El Zonda de San Juan. — Octubre y Noviembre.
La Protesta. — Buenos Aires, Octubre.
El Herald del 25 de Mayo. — Provincia de Buenos Aires, Octubre.
La Voz de Luján. — Provincia de Buenos Aires, Octubre.
La Razón de Olavarría. — Provincia de Buenos Aires.
El Pueblo de Olavarría. — Provincia de Buenos Aires.
La Democracia de Chivilcoy. — Provincia de Buenos Aires.
El Pueblo de Chivilcoy. — Provincia de Buenos Aires.
La Patria de Dolores. — Provincia de Buenos Aires.

Puig, Juan de la Cruz.

Antología de poetas argentinos.

Buenos Aires, 1910. — 10 vols. 8.º, 1.ª. — Editores, Martín Biedma é hijo, Bolívar 535.

Esta obra bien compuesta y metódicamente distribuida contiene una selección muy completa de las poesías dadas á luz por nuestros vates desde la época colonial hasta el presente.

Cada volumen viene precedido de una biografía abreviada de los poetas cuyas composiciones figuran en el mismo, escritas en forma interesante y amena por el autor de la obra. El único defecto que se le puede apuntar á esta colección es su excesiva frondosidad. En nuestra época, y entre nosotros, atravesamos por un período tan excesivamente prosaico que los versos apenas se leen, y para que así suceda es necesario que sean de muy buenos autores y en esta obra no todos revisten ese carácter.

A la *Lira Argentina*, recopilada por don Ramón Díaz, y á la *América Poética* del doctor Juan María

Gutiérrez, que están muy distantes de revestir las proporciones de esta colección, se las ha criticado por el exceso de poesías que contienen, y especialmente á la obra del distinguido literato argentino doctor Gutiérrez, por un escritor español, verdadera eminencia literaria en nuestros días, don Marcelino Menéndez Pelayo ⁽¹⁾, sin que al citar su opinión aceptemos sus conclusiones, pues por una especie de aberración, en todas sus obras, cuando trata de algo que se refiera á América ó que tenga con ella relación, demuestra tener verdadera inquina contra sus hijos, á quienes califica de *insurgentes*, *ingratos* y otros calificativos igualmente amables.

Fuera de las indicaciones apuntadas, esta obra representa una inmensa labor y es digna del más sincero aplauso.

En esta antología se cita á San Martín, al reproducir las poesías de López, Luca, Rojas, Varela, Balcarce, Gutiérrez, Andrade, etc., en los volúmenes pertinentes.

“ Razón, La ”.

Historia del Congreso de Tucumán, 1816, Julio 1910.

Buenos Aires, 1910. — *La Razón*, diario de la tarde, Viernes 8.

Este número, consagrado á conmemorar el glorioso aniversario de nuestra emancipación, trae un estudio completo del Congreso de Tucumán, sacado de la *Historia de Belgrano* del general Mitre ⁽²⁾.

(1) *Antología de poetas americanos.*

(2) Cap. XXV, pág. 113, 3.^a edición, 1876. — Buenos Aires, — N. DEL A.

Para su mejor estudio, está dividido así:

Sinopsis histórica del Congreso de Tucumán. — *Las Provincias.* — *Instalación del Congreso.* — *Acta de la independencia* (en facsímil). — *Discordias.* — *Pueyrredón.* — *Trabajos legislativos.* — *San Martín.* — *Belgrano y San Martín.* — *Un discurso de Belgrano.* — *El Federalismo.* — *Discordias.* — *El Periodismo.* — *Acción benéfica de la prensa.* — *Declaratoria de la independencia.* — *Nace la bandera argentina.* — *Forma de gobierno.* — *Fray Justo de Santa María de Oro.* — *Monárquicos.* — *Orden y Revolución.* — *Resumen.*

El texto va acompañado de numerosos retratos de los congresales que suscribieron el acta de nuestra independencia, lo que le da mayor interés.

Este mismo número trae un interesante estudio histórico de don Mariano A. Pelliza, titulado *La batalla de Chacabuco*, que aunque no inédito, pues ha sido publicado varias veces, es interesante y los hechos están narrados de acuerdo con los documentos de la época.

República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores.

Monumento al general don José de San Martín en Boulogne-sur-Mer, 24 Octubre de 1909.

Buenos Aires, 1910. — I vol. 4.^o, I.^a.

Este libro contiene una recopilación de los principales documentos, discursos, etc., relativos á la inauguración del monumento erigido en Boulogne-sur-Mer á la memoria del general San Martín. Al final trans-

cribe un artículo de *El Mercurio*, de Chile, fecha 25 de Octubre, en el que reseña las fiestas celebradas en Santiago de Chile en homenaje al general San Martín el día 24.

Este libro viene acompañado de dos láminas: una representando el monumento erigido en Boulogne y la otra el anverso y el reverso de las plaquetas conmemorativas hechas acuñar por la Comisión del monumento.

Rodríguez, General Aníbal.

Discurso con motivo de la inauguración del monumento erigido á San Martín en Francia.

Santiago de Chile, 1909. — *El Mercurio*, Octubre 25.

Con motivo de la inauguración del monumento erigido á San Martín en Boulogne-sur-Mer el 24 de Octubre, el gobierno chileno resolvió adherirse á los festejos, haciéndose representar durante el acto por su ministro plenipotenciario señor J. Puga Borne, quien ensalzó la figura histórica de San Martín en un discurso alusivo. Al mismo tiempo se realizaron en Santiago grandes festejos oficiales, celebrándose una misa de campaña al pie del monumento del héroe, en la Avenida de las Delicias, delante de la cual desfilaron las escuelas y los cuerpos militares de guarnición.

Con motivo de esta solemnidad el ministro de la guerra general Rodríguez pronunció un brillante discurso elogiando la memoria del héroe de Maipo. Desde la tribuna construída al efecto y que estaba totalmente

ocupada por los miembros del gobierno, ministros extranjeros y altos funcionarios públicos, dijo el ministro Rodríguez:

“ El general San Martín representa, puede decirse, la historia de tres repúblicas: Argentina, Chile y Perú.

Fué el primero en templar las armas de la independencia de su patria; quien atravesó los Andes y cruzó los mares para dar libertad á tres naciones; el propagador de las ideas republicanas, que, cimentadas por él mismo han servido de base á la grandeza de su país; quien impulsó al Congreso de Tucumán á declarar la independencia de la Argentina, y que, dando ejemplo de gran civismo y modestia, se retiró de su patria después de dejarla libre y darle el primer impulso de progreso.

Chile guarda inalterable gratitud á su memoria, recordando, siempre, que cual el héroe cartaginés de los Alpes trasmontó los Andes para vengarnos de Rancagua y darnos en Chacabuco y Maipú independencia y libertad; y, en el hogar, en la escuela y en el cuartel, se enseña á amarlo como se debe amar á O'Higgins, su hermano en sacrificios y en glorias, repitiendo que á sus cualidades excepcionales de guerrero unía la nobleza sin mácula de su alma: sin ambiciones ni rencores.

El Perú jamás olvidará que fué él quien cruzó los mares y á la cabeza de las huestes chileno-argentinas llevó la guerra al centro mismo del poder español, conquistándole su libertad.

La fama de este hombre singular, engrandecida por la tradición y confirmada por la historia, ha salvado los mares y tenido hoy un eco en el viejo mundo ”.

Roxlo, Carlos.

Glorias de América. — *Obra escrita en homenaje al centenario de la independencia de América.*

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 8.º, 1.ª, 724 páginas, ilustrada con retratos y vistas. — Maucici Hnos. é hijos, editores, Rivadavia 1435.

Glorias de América, como lo denomina su autor, es un libro interesante, escrito en un lenguaje ameno, que contiene una reseña histórica del continente americano desde su descubrimiento en 1492 hasta nuestros días.

Alguien ha dicho que los buenos poetas no son generalmente buenos historiadores, y es lo que pasa con el autor de esta obra, tan galanamente escrita como equivocados y sin base sólida muchos de los juicios que emite, tanto en lo relativo á los personajes de la revolución, como de los sucesos acaecidos durante la misma.

El estudio de la personalidad del Libertador Bolívar que trae en esta obra, está muy lejos de ser verdadero, aunque se inspire en el más vulgar de sus panegiristas, como es Larrazábal. La personalidad de Bolívar tiene muchas faces bajo las cuales merece ser estudiado y el lacrimoso Larrazábal, ni las conoce, ni las abarca todas. Después de leer aquella obra, bueno es, aunque sea como simple curiosidad, informarse en las obras escritas por los autores realistas, muchos de los cuales tomaron parte muy activa en las campañas de América, en las filas contrarias, defendiendo sus convicciones, por lo que merecen el más alto y sincero respeto. El señor

Roxlo hace caso omiso de ellos y de ahí las deficiencias de su relato.

Igual cosa pasa con la biografía que esboza de San Martín, en la cual llega á sostener tesis antojadizas, como la de que al retirarse de Lima el Virrey de La Serna, burló los planes de aquél retirándose con 4.000 hombres desmoralizados por la deserción y sin entereza ni disciplina. Esta afirmación no es verídica ni en lo relativo al número de hombres que le adjudica al Virrey, ni tampoco estaban en el estado de indisciplina que afirma el autor. En cuanto á la forma en que se originó y fué llevado á cabo el motín de Aznapuquio, tampoco está en lo cierto el autor; aquel motín criminal y vergonzoso fué inspirado por el mismo de La Serna, y lo dirigieron, llevándolo á feliz término, sus secuaces Jerónimo Valdez y Andrés García Camba; este último, acompañado del coronel Seoane, fueron los redactores del famoso ultimátum llevado al Virrey Pezuela, intimándole que entregara el mando á de La Serna. Al proceder así aseguraban su porvenir y abrían el camino para futuros ascensos.

Lo mismo ocurre con los detalles que da acerca del avance de Canterac hacia Lima. Las cifras que adjudica como efectivo de los ejércitos contendores no están de acuerdo con las de los documentos, ni es exacto que Canterac llevase provisiones á los sitiados del Callao; muy al contrario, cuando Canterac se dió cuenta que con su presencia sólo contribuía á ayudar á consumir los pocos víveres que tenían los sitiados, se retiró apresuradamente dejándolos abandonados á su propia suerte, llevando su ejército diezmado por la más horrorosa deserción, según consta del parte del

mismo Canterac. En cuanto á los defensores de las históricas fortalezas, en tan malas condiciones quedaron colocados que el 21 de Septiembre, es decir, cinco días después, capitulaban rindiendo las armas ante las tropas de San Martín. — ¿Hay en esto burla? — Y sin que sea nuestro propósito herir nacionalismos, la figura que traza de Artigas, por mucha que sea la poesía de que la adorne, no es la verdadera, la histórica, la que surge de los documentos de la época, estudiados sin pasión y sin criterio preconcebido.

Somos los primeros en reconocerle los lauros que le corresponden por el triunfo de Las Piedras, pero eso no nos lleva á elogiar sus hechos posteriores, ni á reconocer en el amo de la Purificación á un hombre genial, poseedor de conocimientos militares de gran valer, como quieren sus panegiristas que se le considere, sin tener en cuenta que Artigas mismo se encarga de desvanecer estas exageraciones en las dos batallas finales en que su teniente Ramírez le destrozó sus tropas arrancándole de raíz de la tierra de sus correrías, obligándolo á emigrar á tierra extranjera, de donde no volvió á salir.

La personalidad política y militar de Artigas aún no ha sido estudiada con imparcialidad, sólo han escrito acerca de su persona sus panegiristas y sus enemigos: en breve se publicará entre nosotros una colección de documentos inéditos que han de causar más de una sorpresa á los que llegan á deificar la tan discutida personalidad histórica del Protector de los Pueblos libres.

Santa Coloma Brandsen, Federico.

Escritos del coronel Federico de Brandsen.

Buenos Aires, 1910. — 1 vol. 8.º, 1.ª, 335 páginas de texto, más 1 de índice. Con vistas, planos y retratos. — Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, calle Chile 263.

Los escritos del coronel Brandsen, recopilados y anotados por su descendiente don Federico Santa Coloma Brandsen, que aparecerán al mismo tiempo que esta bibliografía, están formados con las Memorias, diarios de campaña del Bío-Bío en Chile, 2.ª expedición á Puertos Intermedios, en el Perú, y de la campaña del ejército republicano contra el Brasil, proclamas, discursos, etc., del coronel Brandsen, muerto gloriosamente en Ituzaingó. Para mayor claridad del texto el autor lo ha enriquecido con notas históricobiográficas y con láminas, retratos y planos. El coronel Brandsen en varios pasajes de sus escritos se ocupa de San Martín.

Es un libro interesante que pone de relieve la personalidad de aquel soldado de Napoleón I.

Urien, Doctor Carlos María, y Colombo Ezio.

La República Argentina en 1910. — Estudio Histórico, Físico, Político, Social y Económico.

Este libro es la segunda edición corregida y notablemente aumentada de la *Geografía Argentina* publicada el año 1905 por los mismos autores.

La *Síntesis histórica* de que viene precedida esta

nueva edición es un notable trabajo histórico en un todo ajustado á la verdad y que contiene páginas hermosas, especialmente las que el doctor Urien consagra al estudio del gobierno del general don Martín Rodríguez, cuyo ministro Bernardino Rivadavia, adelantándose á su época, introdujo mejoras en nuestro país que le han merecido el elogio sincero del famoso historiador alemán Gervinus, tan poco pródigo en ensalzar personalidades, si no poseen verdaderos méritos ⁽¹⁾. En este esbozo sintético la personalidad de Rivadavia surge esplendente, con más gloria, como ministro de Rodríguez, que la que pudo alcanzar como Presidente de las Provincias Unidas, debido á que los obstáculos que le opusieron sus adversarios políticos, con grave perjuicio para el país, derrumbaron su gobierno y le impidieron llevar á cabo todas sus iniciativas y llegaron á colocar al país al borde del caos.

El autor de esta síntesis histórica, después de pasar en revista nuestro pasado, llega hasta la época actual enumerando la acción de cada uno de los Jefes de Estado que han dirigido los destinos de nuestra nación.

A esta parte de la obra se sigue un estudio completo sobre Geografía Argentina, Etnografía, (seguida de una reseña acerca de la inmigración al través de los tiempos), Hidrografía, Flora, Fauna, Geología, Paleontología y Mineralogía Argentina.

Con el estudio de la Geografía Política, Idioma, Comercio, Industria, Finanzas, Vías de comunicación, Telégrafos, Desagües, etc., termina el volumen I de

(1) G. GERVINUS. — *Histoire du XIX Siècle*. Trad. Missen. Vol. VII.

esta interesante obra, á la que acompañan numerosas vistas de edificios públicos y privados, monumentos, etc.

En el volumen II el autor hace un estudio completo de la Capital Federal, abarcando en él cuanto tiene de notable Buenos Aires. Empieza por reseñar sus antecedentes históricos, fundación, población, perímetro que ocupa, traza de la ciudad, edificios, parques, plazas, etc., al través de cien años de existencia. A este capítulo, completo y de suyo interesante, siguen otros, hasta el final de la obra, en los cuales enumera y estudia en todas sus facetas las catorce provincias argentinas y las diez gobernaciones de los territorios nacionales, futuras provincias de nuestra nación. La obra termina con un capítulo de sumo interés acerca de las islas Malvinas y de las tierras polares.

Esta obra es de suma importancia, siendo acaso la única que estudia nuestro desarrollo político y comercial al través de cien años de vida libre, poniendo su contenido en evidencia la frase famosa de un estadista argentino ⁽¹⁾: “*Nuestra grandeza comienza con nuestra libertad*”, con lo cual puede demostrarse que no es á España á quien debemos nuestro progreso actual sino, como decía el inmortal autor de la *Armonía de las Razas en América*: á los hombres todos, de los pueblos todos del universo, que vengan á nuestra tierra á confundir sus esfuerzos y sus anhelos con los nuestros, dando como resultante un pueblo grande ennoblecido por el trabajo y dignificado por la libertad.

(1) Doctor Avellaneda, N.

Varela, Doctor Luis V.

Historia Constitucional de la República Argentina, 1810-1910.

La Plata, 1910. — 4 vols. 4.^o, 1.^a, con retrato del autor. — Taller de impresiones oficiales.

Esta obra comprende:

Volumen I. — Antes de la revolución. — La revolución de Mayo de 1810. — Primeras Juntas Gubernativas.

Volumen II. — *El Triunvirato.* — La primera Asamblea general constituyente. — El Directorio Supremo de las Provincias Unidas.

Volumen III. — El gobierno del general don Juan Martín de Pueyrredón. — La Constitución de 1819. — La guerra civil y la disolución nacional. — La constitución definitiva de la nación.

Volumen IV. — Apéndices y documentos justificativos.

Esta obra bien compuesta y metódicamente distribuída, escrita en estilo galano por una autoridad jurídica argentina, contiene una reseña histórica de nuestra nación, que arranca desde sus orígenes y llega hasta nuestros días. El relato es animado é interesante y si bien en muchos casos no compartimos con el autor en su manera de opinar tanto en lo relativo á las personalidades que actuaron en las diversas épocas de nuestra historia como en los sucesos acaecidos, justo es reconocer la labor que este libro representa.

Esta obra tiene una característica y es que los

juicios y las opiniones del autor, según el mismo lo manifiesta en la introducción, son personales y no de orden general, lo que excluye la refutación en conjunto. A pesar de esto debemos hacer notar nuestra disconformidad en lo relativo á que el sistema republicano representativo federal fuera el que desearan nuestros próceres del año X, como opina el doctor Varela en la introducción. Los fundadores de nuestra nacionalidad anhelaron *patria libre de extranjero dominio*, sin que nada autorice, en forma documentada y de conjunto, á sostener otra tesis. Dado el estado de atraso intelectual y moral en que nos tenía sumidos la metrópoli, el elemento culto era escaso entre nosotros en aquel entonces y muy pocos eran los que podían estar habilitados para darse cuenta cabal de la forma de gobierno que le convenía á la naciente nacionalidad. En esta misma forma vemos aparecer divididas las opiniones entre los congresales de la asamblea de Tucumán de 1816. El federalismo nace, á nuestro juicio, á consecuencia de las luchas intestinas que desgarraron á nuestro país, motivadas en la mayoría de los casos por las ambiciones de predominio de los caudillos locales, tanto del litoral como del interior. El rechazo de la constitución unitaria no tuvo otro origen, ni obedeció á otro móvil.

Tampoco vemos en el doctor Mariano Moreno un sectario á estilo de los revolucionarios franceses de 1793. Creemos que fué un partidario ardiente de la idea de Mayo, uno de los hombres más intelectuales de su época y uno de los revolucionarios de convicciones más arraigadas y sinceras, pero que está muy distante del retrato bajo el cual lo presenta el autor de esta obra.

Por lo demás, opinamos como el doctor Varela que esta obra viene á llenar un vacío: es la historia civil de la Argentina, al través de una centuria, que en forma completa aún no había sido escrita, presentada en ocasión del primer centenario de nuestra emancipación.

Vergara y Velasco, F. J.

1818 (Guerra de la independencia). — Prólogo de Jorge Roa.

Bogotá, 1897. — 1 vol. 8.^o, 1.^a, 271 págs. y 1 de índice. — Librería Americana, calle 14, N.^{os} 97-99.

Esta obra contiene una reseña histórica interesante y novedosa, por el criterio con que está compuesta, de la campaña emancipadora de 1817-1818, de la antigua Colombia. La acción se desarrolla á las márgenes del río Orinoco y termina con el relato del frustrado ataque á la ciudad de Caracas por los ejércitos de la revolución dirigidos por Bolívar.

En esta obra, escrita teniendo á la vista los documentos de la época y con imparcialidad de criterio, se señalan los graves errores militares cometidos por Bolívar durante aquella campaña. En cambio, las previsiones estratégicas del general Piar con respecto á la campaña final que daría por resultado la emancipación de Venezuela y Nueva Granada, son citadas con elogio.

En este libro en más de una ocasión, cosa rara siendo escrito por un colombiano, la personalidad militar y política del Libertador, en presencia de la documentación de los sucesos, sufre notable desmedro y no coin-

cide con la que generalmente trazan en sus obras los historiadores de aquella nacionalidad. Para reseñar los servicios de Piar, en la campaña de la Guayana y sus resultados, en más de una ocasión el autor cita la opinión autorizada del general Mitre, consignada en su *Historia de San Martín*.

En los capítulos siguientes se ocupa de las campañas y combates de Hogaza, Cumaná, del Orinoco al Apure, Calabozo y Sombrero, San Fernando, San Pablo, Caracas, La Puerta, Ortíz, Rincón de los Toros, donde Bolívar escapó milagrosamente de ser asesinado por el capitán Renovales, Cójedes, Cerros de los Patos y Cumaná, terminando la obra con el retiro de Bolívar á Angostura después del fin desastroso de las tropas patriotas durante la campaña.

Aunque no en todo de acuerdo con el autor por lo que respecta al juicio que emite acerca de la capacidad militar de Morillo, así como en algunos detalles relativos á las acciones de guerra que relata, es necesario y justiciero reconocer que esta obra compuesta en forma amena é interesante revela sinceridad de parte de su autor, dada la forma en que emite sus juicios.

La semblanza que en la página 116 de este libro traza el autor de la capacidad militar de Morillo, comparándola con la del Libertador Bolívar, á quien considera inferior á aquél, no es justa ni está de acuerdo con la verdad histórica. En otro libro ⁽¹⁾ hemos sostenido que Sucre era la primera cabeza militar del ejército colombiano; creemos que Páez tuvo más audacia y fué más eficaz por lo certero de sus golpes instintivos, ya que no estratégicos, para anonadar al enemigo; cree-

(1) *Bibliografía del Coronel Brandsen.*

mos también que Piar apoderándose de la Guayana salvó la revolución de Costa Firme, pero ninguno de ellos tuvo la constancia genial, ni la voluntad de hierro de Bolívar para llevar adelante la obra de la emancipación, al través de todos los obstáculos con que tuvo que luchar y arbitrando recursos donde no existían.

En cuanto á Morillo, si bien es cierto que defendiendo á su patria cosechó laureles en la península luchando contra las huestes de Napoleón, desde el día que desembarcó en Venezuela al frente del ejército destinado á pacificar á Costa Firme jamás demostró poseer talentos militares. La manera como dividió su ejército permitiendo que los patriotas lo batieran en detalle, las disposiciones que tomó, así como la manera de combatir al enemigo que puso en práctica, no autorizan en manera alguna á que se le puedan adjudicar talentos militares que nunca reveló poseer.

El exterminio del elemento intelectual, medio brutal de que se valió con el propósito de extirpar la idea revolucionaria, llevando al cadalso á lo más notable de la sociedad granadina, manchó sus glorias y enlodó su nombre, y si á todo esto se agregan las famosas expoliaciones que llevó á cabo con el propósito de obtener dinero, que más tarde fué á disfrutar tranquilamente en Europa, llevando una vida fastuosa en París, completan su verdadero retrato moral y hacen que su memoria sea eternamente execrada en Nueva Granada.

El tiempo, que todo lo debilita y destruye, no podrá disipar jamás en los corazones colombianos el sacrificio criminal del ilustre Caldas ordenado por el conde de Cartagena y marqués de la Puerta, general don Pablo Morillo.



INDICE

BIBLIOGRAFIA POETICA

	Pág.
Acosta, Alfredo.	
El Camino de la Gloria.—Canto por Alfredo Acosta..	7
Acosta, Alfredo.	
El Titán del Siglo.—Canto dedicado al doctor Dámaso Centeno	7
Acosta, Alfredo.	
La Sangre Americana.—Poesía.—A la juventud rosarina	8
Aguirre, Darío.	
Saludo de la Escuela Militar de Chile á la Escuela Militar Argentina	8
Andrade, Olegario V.	
Obras poéticas.—Publicación ordenada por el Excentísimo Gobierno Nacional	9
Andrade, Olegario V.	
Obras poéticas.—Precedidas de una noticia biográfica y crítica, por Jacob Larraín	10
Andrade, Olegario V.	
San Martín.—Canto lírico leído al pie de la bandera de los Andes	10
Anónimo.	
Anuncio de las proezas del ejército de los Andes á las naciones europeas.—Octava	26
Anónimo.	
Brindis al ejército victorioso y á su digno general.—Poesía	26

	Pág.
Anónimo.	
Quintillas que fueron declamadas así que San Martín llegó á su casa	26
Anónimo.	
Soneto	26
Anónimo.	
Glosa en décimas.—A la victoria conseguida en Maipo.	27
Anónimo.	
Poesía.—La victoria de Maipo	27
Anónimo.	
Al Excmo. señor don Juan Martín de Pueyrredón.— Poesía	27
Anónimo.	
A la restauración de Lima.—Soneto.—Décimas.—A la señora doña Remedios Escalada de San Martín.— Quintillas	27
Anónimo.	
Al triunfo de Lima, por San Martín.—Décimas	28
Anónimo.	
Nueva canción patriótica	28
Anónimo.	
Alocución al pueblo de Buenos Aires, por un niño, con motivo de la feliz restauración de Chile.—Poe- sía.	28
Anónimo.	
Soneto puesto como inscripción en el arco toral del Cabildo de esta ciudad al tenerse noticia de la vic- toria de Maipo	29
Anónimo.	
Octava dedicada al Excmo. señor general de las tropas de la patria	29
Anónimo.	
Oda al Estado Mayor General de los Ejércitos de las Provincias Unidas del Río de la Plata, al triunfo de las armas americanas en Maipo	29
Anónimo.	
A la ilustre ciudad de Mendoza.—Décima	29

	Pág.
Anónimo.	
A la batalla de Chacabuco. — Décimas.....	30
Anónimo.	
.Inscripciones en el arco triunfal erigido en la Plaza de Mayo.—Octavas reales	30
Anónimo.	
A la victoria conseguida por las armas de la patria, en el campo de San Carlos, puerto de San Lorenzo, sobre el río Paraná, contra la expedición de Montevideo el día 3 de Febrero de 1813.—Poesía	30
Anónimo.	
Recuerdos gloriosos.—Poesía	30
Anónimo.	
Compilación de poesías patrióticas de autores americanos	31
Anónimo.	
San Martín.—Poesía	31
Anónimo.	
Al Excmo. señor Supremo Director de las Provincias Unidas de Sud América, los oficiales de la Secretaría de Estado en el Departamento de Guerra y Marina, por el triunfo de Maipo.—Oda	32
Anónimo.	
A los triunfantes generales de los ejércitos de Chile y de los Andes, don José de San Martín y don Antonio González Balcarce, por Un amigo.—Canto	32
Anónimo.	
A la importantísima victoria conseguida en Maipo por las huestes de la patria al mando del general don José de San Martín	32
Anónimo.	
A la importantísima victoria conseguida en Maipú por las huestes de la patria al mando del general don José de San Martín.—Octavas	32
Anónimo.	
La Secretaría del Estado en el Departamento de Gobierno al vencedor de Maipo.—Canto	33

Anónimo.

- Los oficiales de la Secretaría del Soberano Congreso
á la patria en la victoria de Maipo.—Oda 33

Anónimo.

- Los oficiales de la Secretaría del Estado en el Depar-
tamento de Guerra y Marina á los valientes defen-
sores de la libertad en las llanuras de Maipo el 5 de
Abril de 1818.—Oda 33

Anónimo.

- En la tumba de San Martín.—Poesía 33

Anónimo.

- Colección de composiciones patrióticas, publicadas du-
rante la independencia del Perú 34

Anónimo.

- Contestación del Ejército Libertador del Perú á la
despedida de las chilenas.—Poesía 34

Anónimo.

- Cielito patriótico que compuso Un gaucho para cantar
la acción de Maipú 34

Anónimo.

- Despedida de las chilenas al Ejército Libertador del
Perú.—Poesía 34

Anónimo.

- Las madres capuchinas de Buenos Aires al Excmo. se-
ñor don José de San Martín, General en Jefe del
Ejército de Chile, y triunfante en las llanuras de
Maipú.—Canción encomiástica gratulatoria.—Inédi-
to.—Colección A. J. Carranza, 1818 34

Anónimo.

- La Municipalidad de Buenos Aires al Excmo. señor
don José de San Martín, General en Jefe del Ejér-
cito Unido en Chile y triunfante en Maipo.—Can-
ción encomiástica 35

Anónimo.

- La Municipalidad de Buenos Aires al general don
José de San Martín 35

Anónimo.

- Octava enviada por la ciudad de Lima al general San
Martín 35

Anónimo.

- Rasgo épico descriptivo de la victoria de Maipú, alcan-
zada por las armas de la patria al mando del
general don José de San Martín, sobre el ejército
del rey de España en el Estado de Chile, el día
5 de Abril de 1818, por M. de B., ciudadano de las
Provincias Unidas del Río de la Plata, quien lo
dedica al Excmo. señor don Bernardo de O'Hig-
gins, Director Supremo del Estado de Chile 36

Anónimo.

- A la bandera Argentina.—Poesía 36

Anónimo.

- Composiciones poéticas de la Epopeya Argentina 36

Arengo, Eduardo L.

- El Alma de los clarines.—Prólogo de José de San
Martín 37

Avila, Manuel.

- A la memoria del generalísimo de las armas de la
República del Perú, señor don José de San Mar-
tín.—Canto por don Manuel Avila 38

B. A.

- A nuestra patria, en el aniversario de la revolución
de su independencia.—Dedicación á la memoria del
inmortal é ilustre ciudadano, general don José de
San Martín.—Poesía.—En la Aurora del 25 de Mayo
de 1810, por B. A.—Poesía.—Tucumán, Abril de 1870. 38

B., M. de.

- Rasgo épico descriptivo de la victoria de Maipú, alcan-
zada por las armas de la patria al mando del
general don José de San Martín, sobre el ejército
del Rey de España, en el Estado de Chile, el día
5 de Abril del año de 1818, por M. de B., ciuda-
dano de las Provincias Unidas del Río de la Plata,
quien lo dedica al Excmo. señor don Bernardo de
O'Higgins, Director Supremo de Chile 38

Balcarce, Florencio.

Poesías, con noticias del autor y sus obras, por los señores Florencio Varela, Ventura de la Vega, J. M. Torres Caicedo.—Edición hecha bajo la dirección de Juan María Gutiérrez 39

Balcarce, Florencio.

El Cigarro.—Poesía..... 39

Balleto, Antonio.

El Libertador San Martín.—Poesía 40

Balleto, Antonio.

El Libertador San Martín 40

Balleto, Antonio.

El Libertador San Martín.—Poesía.—Fragmento 40

Belgrano, Miguel de.

Canción patriótica, 1817..... 40

Belgrano, Miguel de.

Rasgo épico de la victoria de Maipo, á don Bernardo de O'Higgins 41

Blomberg, Héctor Pedro.

San Martín en Boulogne-sur-Mer.—Poesía.—Con grabados de J. Contreras 41

Bustamante, Ricardo J.

San Martín.—Soneto.—París, 1846..... 41

Cantilo, José María.

A San Martín.—Invocación.—Poesía 42

Carranza, doctor Angel Justiniano.

La Poesía de la Revolución 42

Carrasco, Rosendo.

Soneto á San Martín.—Carta al general Roca..... 42

Castellanos, Joaquín.

El Viaje Eterno 43

Castellanos, Joaquín.

La leyenda argentina, por Joaquín Castellanos, con un prólogo de David Peña.—Poesía 43

Cóndor, El.

Al abandonar el general San Martín las playas de su patria,—Soneto por Luis Martínez Marcos.—La In-

	Pág.
dependencia, 1816.—Poesía, por Carlos Guido y Spano	43
Contreras, Ramón.	
Al triunfo de Lima y el Callao.—Cielito patriótico que compuso el gaucho Ramón Contreras	44
Corbacho, José María.	
Himno con motivo de la victoria de Maipo.—Impreso por primera vez en Arequipa en 1825	44
Corona literaria á la memoria del ilustre general don José de San Martín.	
Colección de composiciones en verso y en prosa, leídas en la conferencia literaria habida en el Teatro Olimpo la noche del 25 de Febrero de 1878	44
Corona del Centenario.	
Colección de poesías y discursos en la conferencia literaria celebrada el 25 de Febrero de 1878, centenario del ilustre brigadier general don José de San Martín.—Publicación acordada por la comisión instituida en Concepción del Uruguay.....	46
Corona triunfal.	
Corona triunfal á San Martín.—Discursos y poesías, con una fotografía de la estatua.—Biblioteca de <i>La Voz de Chile</i>	47
Coronado, Martín.	
Poesías de Martín Coronado	47
Cruzat, Federico.	
Al Perú en el día del aniversario de su independencia.—Poesía.—Santiago, Julio 28 de 1866	47
Chano, Jacinto.	
Diálogo patriótico interesante entre don Jacinto Chano, capataz de una estancia en las islas del Tordillo, y el gaucho de la Guardia del Monte	47
Chile defendido.	
Oficio del Excmo. señor Capitán General de los Andes al Supremo Gobierno.—A la memoria inmortal de los vencedores de Maipo.—Abril 9	48

Chocano, José Santos.

Alma de América.—Nuevos fragmentos.—Tríptico heroico.—Poesía.—Lima, 1904 48

Del Campo, Estanislao.

Poesías, precedidas de una introducción escrita por el poeta argentino don José Mármol 48

Del Campo, Estanislao.

La América.—Canto dedicado á Carlos Guido y Spano 49

Del Campo, Estanislao.

América.—Poesía 49

Del Campo, Emilio Gallegos. (Ecuador).

San Martín. (En el aniversario del Perú).—Soneto.—Guayaquil, 1899 49

Del Prado, Juan.

El Libertador de tres Repúblicas.—Poesía 49

Díaz, Doctor Ramón.

La Lira Argentina ó Colección de las piezas dadas á luz en Buenos Aires durante la guerra de su independencia.—Año 1823 50

Díaz, Leopoldo.

San Martín.—Sonetos..... 52

Díaz, Leopoldo.

Patria, por Leopoldo Díaz.—Poesía..... 52

Díaz, Leopoldo, y Scotti, Carlos Francisco.

La cólera del bronce en la batalla, por L. Díaz, y versión de la misma al italiano por C. F. Scotti.—Dedicada á Carlos Guido y Spano..... 52

Domínguez, Luis L.

A Mayo.—Composición poética 53

Domínguez, Luis L.

Al 25 de Mayo, 1841.—Poesía 54

Echeverría, Esteban.

El 25 de Mayo, 1841 54

E., J. M.

Lira Argentina.—Recopilación de poesías selectas de poetas argentinos, por J. M. E. 54

	Pág.
Elías, Doctor Adolfo.	
La Bandera de los Andes.—En el centenario del general San Martín.—Poesía	55
Espinosa, Pedro.	
La Patria Argentina.—Cantos, por Pedro Espinosa...	55
Estado Mayor General de los Ejércitos de las Provincias Unidas del Río de la Plata, El.	
Al triunfo de las armas americanas en las llanuras de Maipo el 5 de Abril de 1818	56
F. B. A.	
Canción historial.—El triunfo de la patria, en que se refiere compendiosamente la historia de nuestra libertad, principalmente desde la llegada del ejército á las playas de Pisco hasta la jura de la independencia.—Dedicada al Excmo. señor don José de San Martín, Capitán General y Jefe del Ejército Libertador del Perú, Gran Oficial de la Legión de Mérito de Chile, etc., etc.	56
Fernández Espiro, Diego.	
Patria	56
Fernández, Francisco F.	
El héroe de la raza.—Poema	57
Ferreiros, M. B.	
Lima Independiente.—Oda	57
Figueroa, Francisco Acuña de.	
Diario histórico del sitio de Montevideo en los años 12, 13 y 14, por Francisco Acuña de Figueroa.....	57
Figuerola, Doctor Justo.	
Poesías castellanas dedicadas á San Martín.....	58
García Velloso, Juan José.	
Hojas de Laurel.—Poesías	58
Gaya, G.	
¡Salve, aurora de Mayo!	58
Godoy, Juan Gualberto.	
Poesías de Juan Gualberto Godoy	58
Godoy, Juan Gualberto.	
Canto á la Cordillera de los Andes.—Por Juan Godoy.	59

	Pág.
Gómez, Capitán Gumersindo.	
Mi Bandera.—Poesía	59
Gómez, doctor Juan Carlos.	
Poesías selectas.....	59
González, Dermidio T.	
Laureles Argentinos.—Poesía	60
González, D. T.	
Gloria á la América.—Poesía	60
Guido y Spano, Carlos.	
Ante los restos de San Martín.—Poesía	60
Guido y Spano, Carlos.	
En el Centenario de Bolívar.—Canto	60
Gutiérrez, Doctor Ricardo.	
Poesías escogidas.....	61
Gutiérrez, Tomás.	
Canto al general don José de San Martín en su primer centenario	61
Hidalgo, Bartolomé.	
Cielito patriótico del gaucho Ramón Contreras, compuesto en honor del Ejército Libertador del Alto Perú	61
Hidalgo, Bartolomé.	
Al triunfo de Lima y el Callao.—Cielito patriótico que compuso el gaucho Ramón Contreras, 1821 ...	62
Iturriaga y López, Román de.	
Cantos patrióticos.—Composiciones poéticas precedidas de una carta del egregio vate don Carlos Guido y Spano.—Primera serie.....	62
Jaime Molins, W.	
En los Andes.—Poesía	62
Kubly, Enrique.	
San Martín.—Fragmento de un poema épico	63
Lacasa, Coronel Pedro.	
Poesías y escritos del coronel don Pedro Lacasa	63
Lafinur, Juan C.	
Oda á la libertad de Lima	63
Lillo, Eusebio.	
Himno á San Martín.....	63

	Pág.
Lira Patriótica, Colección, etc.	
Producciones de los vates peruanos desde 1821	64
López y Planes, Vicente.	
Himno Nacional.—Por decreto del 11 del corriente se ha ordenado que la siguiente canción (Himno Nacional) sea en las Provincias Unidas la única marcha patriótica	64
López, Vicente.	
Los oficiales de la Secretaría del Soberano Congreso á la patria en la victoria de Maipo.—Poesía	64
López, Vicente.	
Oda á la batalla de Maipo	64
Lorea, Honorio D.	
II. Maipú, 5 de Abril de 1818.—Poesía	64
Luca, Esteban de.	
A la victoria de Chacabuco, ganada el 12 de Febrero de 1817 por las armas de las Provincias Unidas, al mando del Excmo. señor brigadier general don José de San Martín.—Oda	65
Luca, Esteban de.	
Canto en nombre de sus compañeros de la Secretaría de Estado, en el Departamento de Gobierno.—Al vencedor de Maipo.—Canto	65
Luca, Esteban de.	
Triunfo del vicealmirante Lord Cochrane sobre el Callao el 6 de Diciembre de 1820.—Poesía	75
Luca, Esteban de.	
Canto lírico.—A la libertad de Lima por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín	75
Luca, Esteban de.	
Oda.—Al triunfo del vicealmirante Lord Cochrane sobre el Callao el 6 de Diciembre de 1820.....	94
Luca, Esteban de.	
Canto lírico á la libertad de Lima por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín, por Esteban de Luca.....	95

Luca, Esteban de.	
Canto lírico á la libertad de Lima por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín.—Impreso en Buenos Aires en 1821	95
Lugones, Leopoldo.	
Gesta Magna.—Poesía	95
Luna, Miguel L.	
Los laureles de la patria.—Poesías originales.....	96
Llona, Numa Pompilio.	
Glorias.—Soneto	97
Mármol, José.	
Obras poéticas.—Cantos del Peregrino.—Poesías diversas	97
Márquez, Arnaldo J.	
Canto al Libertador San Martín	97
Márquez, J. Arnaldo.	
Canto al Libertador San Martín	97
Martínez Marcos, Luis.	
El Cóndor, al abandonar el general San Martín las playas de la patria.—Soneto	98
M. de B.	
Campana de Chile y triunfo de Chacabuco.—Canción patriótica por M. de B.	98
M. de B. (Miguel de Belgrano).	
Rasgo épico descriptivo de la victoria de Maipú, alcanzada por las armas de la patria al mando del general don José de San Martín sobre el ejército del rey de España, en el Estado de Chile, el día 5 de Abril de 1818, por M. de B., ciudadano de las Provincias Unidas del Río de la Plata, quien lo dedica al Excmo. señor don Bernardo de O'Higgins, Director Supremo del Estado de Chile	98
M. C.	
Los patriotas de Lima en la noche feliz.—Drama en dos actos, compuesto por M. C.—Atribuído á Miguel del Carpio	99

	Pág.
Melgar, Ramón.	
El Libertador de América.—Melodrama histórico, en tres actos y nueve cuadros.—Música de Rodolfo Senet.—Dedicado al doctor Miguel E. Benítez	99
Méndez, Gervasio.	
A San Martín	99
Mitre, Bartolomé.	
América.—Poesía	99
Mitre, Julio E.	
San Martín.—Canto patriótico	100
Molina, Doctor José Agustín, Presbítero.	
A la jornada de Maipo.—Octava.....	100
Molina, Doctor José Agustín, Presbítero.	
La jornada de Maipú, por el presbítero doctor don José Agustín Molina, residente en la ciudad de San Miguel del Tucumán, á expensas de un amigo del país	100
Monserrat, Gabriel.	
El lauro de Chacabuco.—Canto patriótico	100
Montes, Victoriano E.	
El lauro de Chacabuco.—Canto patriótico	101
Montes, Doctor Victoriano.	
El Tambor de San Martín	101
Morla, Lorenzo de.	
Al Excmo. señor don José de San Martín.—Soneto.	101
Mujía, Ricardo.	
A la Bandera Argentina.—Poesía, por Ricardo Mujía (boliviano)	102
Myrtil Aírel, Mme. Gaubert.	
En Boulogne-sur-Mer.—Composición poética á San Martín	102
Obligado, Rafael.	
Poesías, por Rafael Obligado.....	102
Obligado, Rafael.	
Himno del Centenario	103
Obligado, Rafael.	
La retirada de Moquehua.—Poesía	103

Oliver, Ramón L.

Chile.—Poesía al ilustre patriota don Félix Frías 103

Otero, José Mateo.

Poema joco-serio, en que, bajo el título del Chitón, se impugna el antiguo abuso de imponer silencio á las verdaderas noticias que se comunicaron como favorables á la justísima causa de la patria en los calamitosos tiempos de la bárbara y despótica dominación española, y manifiesta concisamente todo lo acaecido desde la venida de nuestro gran Libertador y su invencible ejército del Perú, hasta el día feliz de la proclamación de la independencia en la capital de su poderoso imperio, para la instrucción del pueblo patriótico, por don José Mateo Otero.—Dedicado al amable y esclarecido Congreso de las señoras peruanas, principalmente las limeñas. 104

Palacios, José Abel.

La lucha de Mayo.—Poesía 104

Palacios, José Abel.

Palabras del joven á San Martín.—Poesía recitada al pie de la estatua de San Martín 105

Palacios, José Abel.

Ofrenda al héroe de Maipo.—Poesía 105

Palma, Luis N.

Recuerdos de gloria.—Poesía..... 105

Palma, M. R.

Al generalísimo San Martín.—Poesía 105

Palma, Ricardo.

A San Martín.—Homenaje de un soldado de la patria vieja.—Poesía.—Julio 28 de 1890 106

Pasquale, Miguel A.

San Martín.—Soneto.—Lima, Julio de 1900 106

Pelliza, Mariano A.

Gajo de laurel.—La Patria.—San Martín.—Poesía ... 106

Pérez, Doctor Enrique.

Grau.—Poesía 107

	Pág.
Peza, Juan de Dios.	
A la niña María Elisa Mendoza.—Poesía.....	107
Picabel, Luis B.	
A la Bandera Argentina.—Poesía	107
Picabel, Luis B.	
Recuerdos gloriosos.—Poesía	107
Picarel, Julio F.	
¡ San Martín!—Soneto	107
Posse, A.	
Canto á la memoria de José de San Martín, generalí- simo de la República del Perú y fundador de su libertad, brigadier general de la República Argen- tina	108
“Prensa, La”.	
El Himno Nacional	108
Quevedo, Julio.	
El general Páez.—Oda.—Río de la Plata.—Agosto de 1868.—Por Julio Quevedo, Secretario de la Lega- ción de Bolivia	108
Quiroga, Adám.	
Oda á la independencia americana	109
Rabelo, Miguel.	
Oda en loor del americano reconquistador del reino de Chile, don José de San Martín.—Trabajada por el cirujano de marina don Miguel Rabelo	109
Rabelo, Miguel.	
Oda en loor del americano reconquistador del reino de Chile, don José de San Martín	109
Rabelo, Miguel.	
Oda en loor del americano reconquistador del reino de Chile, don José de San Martín.—Trabajada por el cirujano de marina don Miguel Rabelo	110
Ramos Rodríguez, Manuel.	
Libertad.—Nuevos cantos patrios	110
Ramos Rodríguez, Manuel.	
El Canto de la Patria.—Himno á la República Ar- gentina	110

	Pág.
Rivarola, Enrique E.	
Los Héroes.—Oda.—Dedicada á Bartolomé Mitre, historiador de San Martín y Belgrano	110
Rivarola, Enrique E.	
A San Martín.—Soneto	111
Rodríguez, Fray Cayetano.	
La Municipalidad de Buenos Aires al general don José de San Martín.—Poesía.—Canción encomiástica	111
Rodríguez, Horacio F.	
A Esperanza, por Horacio F. Rodríguez.—Poesía....	111
Rodríguez, Horacio F.	
Himno á San Martín	112
Rodríguez, Horacio F.	
Himno á San Martín.....	112
Rodríguez, Horacio F.	
Himno á la Patria	115
Rodríguez Velazco, Luis.	
En la inauguración de la estatua de San Martín en Chile, 5 de Abril de 1863.—Poesía, por Luis Rodríguez Velazco.....	117
Rojas, J. R.	
A la heroica victoria de los Andes, el 12 de Febrero de 1817, en la cuesta de Chacabuco.—Oda	117
Romagoza, Carlos.	
Joyas poéticas americanas. — Colección de poesías escogidas.—Originales de autores nacidos en América	123
Roxlo, Carlos.	
El Libro de la Patria.....	123
Sánchez de Guzmán, F. A.	
A la Argentina.—Poesía	124
Santiago Concha, Manuel de.	
Canto dedicado al héroe glorioso de Chacabuco y Maipú y á sus valientes tropas, por la célebre batalla de Maipú que confirmó la Libertad de los Estados Meridionales, acaecida el 5 de Abril de 1818, com-	

	Pág.
puesto por el ciudadano don Manuel de Santiago Concha, el 28 de Mayo del mismo año, día en que se publicó en la <i>Gaceta de Lima</i> , y remitido en aquel tiempo á Chile, con diversas canciones y poesías que vinieron insertas en los periódicos de aquella República, etc., etc.....	124
Santos, J. V.	
A San Martín.—Poesía.—En el aniversario de Chacabuco y al pie de su estatua de Mendoza, por J. V. Santos	124
Scotti, Carlo Francesco.	
San Martín.—Canto lírico, por O. V. Andrade.—Versione italiana de Carlo Francesco Scotti	125
Scotto, José Arturo.	
Corona poética del general San Martín.—Con retrato.	125
Silvestre, Javier A.	
Poesías patrióticas de autores argentinos.—Coleccionadas por Javier A. Silvestre	125
Sumay, N.	
Cívica.—Poesía, por Sumay.....	126
Stalleng, José.	
Oda á San Martín.—Au grand libérateur José de San Martín	126
Tacneño (alumno de la Universidad de Lima).	
A América.—Respuesta á Tegalda	127
Tegalda.	
A San Martín.—Homenaje de un soldado de Chile viejo, en respuesta á Ricardo Palma.....	127
Tesón, Máximo T.	
A San Martín.—Soneto	127
Tordo. (Seudónimo).	
El general San Martín.—Poesía	127
Torres, María.	
Mi Bandera.—Poesía	127
Torres Frías, D.	
Los Caballeros de la Patria. — San Martín. — Poesía..	128

	Pág.
Torres Frías, Domingo.	
Los Caballeros de la Patria. — Poesía.....	128
Torres Frías, D.	
Los Caballeros de la Patria. — Poesía.....	128
Ureta, J. M.	
Lira Patriótica del Perú.—Colección escogida de poesías nacionales, desde antes de la proclamación de la independencia hasta el día	128
Valiente Noailles, Luis M.	
En las Montañas.—Poesía	129
Valls, Eusebio.	
Drama histórico en tres actos y ocho cuadros, en verso, original de Eusebio Valls	129
Vanini Silva, Blanca.	
Oda á la República Argentina en su primer Centenario.—25 de Mayo de 1810	129
Varela, Héctor F.	
Corona fúnebre.—Homenaje de la República Argentina á Miguel Grau.—Páginas sueltas arregladas por Héctor F. Varela	135
Varela, Juan Cruz.	
Poesías de Juan Cruz Varela y las tragedias Dido y Argia del mismo autor	136
Varela, Juan Cruz.	
San Martín en su sepulcro.—Poesía.....	137
Varela, Juan Cruz.	
Canto en elogio de los señores generales don José de San Martín y don Antonio González Balcarce, por el triunfo de nuestras armas á su mando en los llanos del río Maipo el 5 de Abril de 1818.....	137
Varela, Juan Cruz.	
En representación de los oficiales de la Secretaría de Guerra y Marina. "A los valientes defensores de la libertad en las llanuras de Maipo".—Oda.....	137
Varela, Juan Cruz.	
Oda.—Al triunfo de nuestras armas en Maipo el 5 de Abril de 1818	137

Varela, Juan Cruz.

- Buenos Aires.—Los oficiales de la Secretaría de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.—
 “A los valientes defensores de la libertad en las llanuras de Maipo el 5 de Abril de 1818”.—Oda..... 138

Varela, Juan Cruz.

- Brindis en el Café de la Victoria, en la noche que llegó la noticia de la victoria de Maipo.—Poesía.... 138

Varela, Juan Cruz.

- Oda en elogio del Excmo. señor general don José de San Martín por haber dado libertad á Lima el 10 de Julio de 1821 138

Varela, Juan Cruz.

- Oda.—A la libertad de Lima por las armas de la patria, el día 10 de Julio de 1821 138

Varela, Juan Cruz.

- San Martín.—Los Andes.—Canto, por Juan C. Varela 139

Venini, Antonio A.

- Al general San Martín.—Poesía..... 139

Viera, J.

- General San Martín.—Poesía, por J. Viera..... 139

Visillac, Félix B.

- San Martín.—Soneto 139

Williams, Alberto.

- Canción guerrera.—Poesía 139

Zeballos, Doctor Estanislao S.

- Cancionero popular de la *Revista de Derecho, Historia y Letras*.—Compilado y reimpreso por Estanislao S. Zeballos, director de la Revista 140

Zegada, J. M.

- Oda.—Lima libre.—Elogio que á su héroe libertador consagra J. M. Zegada 140

Zila, Antonio Felipe.

- Insigni americano.—Inscripción latina en el sarcófago levantado en la Catedral de Lima con motivo de los funerales del general José de San Martín.—Poesía. 140

	Pág.
Zimmermann, Joseph.	
Hommage à la mémoire du général San Martín.—	
Poésie par Joseph Zimmermann, Vice-Président de	
la Société Général San Martín	141
Zuloaga, L.	
Canto á Chacabuco, 18 de Septiembre de 1849	141

APENDICE

“Argentina, La”.	
Los festejos en conmemoración del Centenario de la	
Revolución de Mayo.—Inauguración del monumen-	
to al Libertador y á los Ejércitos de la indepen-	
dencia	143
Barroetaveña, F. A.	
Trabajos históricos del doctor Bernardo de Irigo-	
yen.—Recuerdos del general San Martín.—Recuer-	
dos de don Bernardo Monteagudo.....	143
Batolla, Octavio G.	
La sociedad de antaño	144
Biedma, José J., y Beyer, Carlos.	
Atlas histórico de la República Argentina	145
“Boulonnais, Le”.	
L'inauguration du monument du général San Mar-	
tín à Boulogne-sur-Mer.....	147
“Caras y Caretas”.	
San Martín en España	148
“Censor, El”.	
Pro infancia desvalida.—Discurso del doctor Nico-	
lás Avellaneda	148
Cerboni, Carlo.	
Cenni storici sulla Republica Argentina, 1515-1860...	149
“Collectionneur de Timbres Poste, Le”, journal men-	
suel.	
Le général San Martín, biographie.—Avec portrait.	151

	Pág.
“ Courrier de la Plata, Le ”.	
Echos des fêtes franco-argentines.....	152
“ Courrier de la Plata, Le ”.	
Fêtes franco-argentines.—Imposant et grandiose manifestation à Buenos Ayres en honneur de la France.—La glorification du héros argentin.—Magnifique cérémonie à Boulogne-sur-Mer.—Démonstrations de sympathie à l’égard de l’Argentine.—Les discours.—En France.—Les fêtes de Boulogne-sur-Mer	152
“ Courrier de la Plata, Le ”.	
L’inauguration d’aujourd’hui. Le monument du général San Martín à Boulogne-sur-Mer. Œuvre du sculpteur Allouard. Avec 1 fotogravure.—Démonstrations de sympathie envers la France à Buenos Ayres. A la tombe de Brandsen. Discours de M. R. O. Staub.....	152
“ Courrier de la Plata, Le ”.	
L’inauguration du monument du général San Martín à Boulogne-sur-Mer. Démonstrations de sympathie envers la France à Buenos Ayres. Hommage à Brandsen	152
Crichfield, George W.	
The rise and progress of the South American Republics	153
“ Economiste Européen, L’ ”.	
La République Argentine, dans 1909.....	157
Faleni, Lorenzo.	
Primo Centenario della Indipendenza della Repubblica Argentina, 1810. Anno 1910.—Compendio storico illustrato.....	157
“ Figaro, Le ”.	
Las fiestas de la inauguración del monumento al general San Martín en Boulogne-sur-Mer.....	158
Garmendia, General José Ignacio.	
Gloriosa Cripta.....	158

	Pág.
Gouchón, Doctor Emilio.	
Los factores de la independencia. — La verdad histórica. — Réplica final á Fray Pacífico Otero.....	160
Inhoff, Doctor Carlos, y Levene, Doctor Ricardo.	
La Historia Argentina de los Niños, en cuadros. Con una introducción del doctor Joaquín V. González...	171
Ivern, José.	
Almanaque Centenario.....	172
Jara, Juan C.	
Síntesis filosófica de la Revolución de Mayo.....	173
Larrain, Doctor Jacob.	
Ensayo crítico sobre las obras poéticas de Olegario V. Andrade.....	176
Livacich, Serafín.	
Gloria Argentina. Obra histórica esencialmente original escrita con motivo del centenario.....	177
López, General Manuel Antonio.	
Recuerdos históricos de la guerra de la independencia. — Colombia y el Perú, 1819-1826.....	179
Martínez Vigil, Carlos.	
Bolívar y San Martín.....	181
Monteagudo, Doctor Bernardo.	
Memoria sobre los principios políticos que seguí en la administración del Perú y acontecimientos posteriores á mi separación.....	184
Montes, Victoriano E.	
El pintor de batallas.....	186
P. M.	
El Ecuador de 1825 á 1875. — Sus hombres, sus instituciones y sus leyes.....	186
Padilla, Monseñor Pablo.	
La Santa Sede y la independencia americana.....	187
Poirier, Eduardo.	
Chile en 1910. — Edición del Centenario de la Independencia	191
Prensa nacional y extranjera.....	192

	Pág.
Puig, Juan de la Cruz.	
Antología de poetas argentinos.....	194
“Razón, La”.	
Historia del Congreso de Tucumán, 1816, Julio, 1910.	195
República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores.	
Monumento al general don José de San Martín en Boulogne-sur Mer, 24 de Octubre de 1909.....	196
Rodríguez, General Aníbal.	
Discurso con motivo de la inauguración del monu- mento erigido á San Martín en Francia.....	197
Roxlo, Carlos.	
Glorias de América. — Obra escrita en homenaje al centenario de la independencia de América.....	199
Santa Coloma Brandsen, Federico.	
Escritos del coronel Federico de Brandsen.....	202
Urien, Doctor Carlos María, y Colombo Ezio.	
La República Argentina en 1910. — Estudio histórico, físico, político, social y económico.....	202
Varela, doctor Luis V.	
Historia Constitucional de la República Argentina, 1810-1910	205
Vergara y Velasco, F. J.	
1818 (Guerra de la independencia). — Prólogo de Jor- ge Roa.....	207

LAMINAS

VOLUMEN I

1. Retrato del general San Martín. Cuadro al óleo del pintor peruano José Gil. 1818. (Colección Museo Histórico Nacional).
2. Juan Martín de Pueyrredón, Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata. (Colección del autor).
3. Combate de San Lorenzo. Cuadro del doctor Julio F. Villanueva. (Casa de Gobierno, La Plata).
4. Bernardo de O'Higgins, Director Supremo de Chile. 1818. (Colección del autor).
5. Batalla de Chacabuco. Grabado de Gericault. (Colección del doctor Estanislao S. Zeballos).

VOLUMEN II

1. Retrato de San Martín, tipo Madou. 1829. (Colección del autor).
2. Retrato del general Juan Gregorio Las Heras. (Colección del autor).
3. Batalla de Maipú. Cuadro del doctor Julio Fernández Villanueva. (Colección Museo Histórico Nacional).
4. Retrato de Lord Tomás Cochrane. (Colección del autor).
5. Retrato del Virrey del Perú don Joaquín de la Pezuela. (Colección del autor).

VOLUMEN III

1. Retrato de San Martín, tipo Simón. 1830. (Colección del señor Alejandro Rosa).

2. Retrato del general don Juan Antonio Alvarez de Arenales. (Colección Museo Histórico Nacional).
3. Retrato del Virrey del Perú, don José de la Serna. (Colección del autor).
4. Retrato del general don Antonio José de Sucre. (Colección del autor).
5. Retrato del general Jerónimo Valdez. (Colección del autor).

VOLUMEN IV

1. Medallón de Bolívar. (Colección del autor).
2. Retrato del general Andrés García Camba. (Colección del autor).
3. Retrato del general Ramón Rodil. (Colección del autor).
4. " " " Bartolomé Salom. (Colección del autor).
5. " " " don José de Canterac. (Colección Museo Histórico Nacional).

VOLUMEN V

1. Monumento de San Martín en Buenos Aires. Daumas y Eberlein.
2. Monumento de San Martín en Boulogne-sur-Mer. (Colección del autor).
3. Sepulcro de San Martín en la Catedral de Buenos Aires. (Colección del autor).
4. Paso de los Andes por el general San Martín. Reproducción de una lámina litográfica, dibujo de Waldemar Calsen. Año 1861. (Colección Cleto Santa Coloma).

ERRATA

En las páginas finales del *Bosquejo biográfico del general San Martín*, del doctor Juan María Gutiérrez, se han deslizado algunas trasposiciones, que aunque de poca importancia, nos apresuramos á salvar.

Son las siguientes:

Volumen I. — En la página 114, á continuación de la línea 17, que dice: la heredera de su nombre se hallaba ya en estado de ser esposa de un caballero, etc., debe seguir la línea tercera de la página 116, que dice: *de un caballero adornado de méritos personales*, etc. En la página 116, á continuación de la línea tercera, que dice: *donde* posee una propiedad el señor Balcarce y ha levantado un sepulcro para, debe seguir: *para su familia*, y luego la línea primera de la página 118.

Y finalmente en la página 117 á la línea final, que dice: *á los viajeros distinguidos de Sud América á quienes recibía*, etc., debe seguir la línea 17 de la página 114, que dice: *á quienes recibía con sencillez y cordialidad en su modesto y sereno hogar*.

Además falta colocar al pie de los apuntes biográficos del músico peruano José B. Alcedo: (Diccionario Biográfico de Contemporáneos).

*Este libro se acabó de imprimir en
Buenos Aires, en los talleres de
la Compañía Sud-Americana
de Billetes de Banco,
el día 15 de Agosto
del año del Señor*

M C M X



A. Linard

